

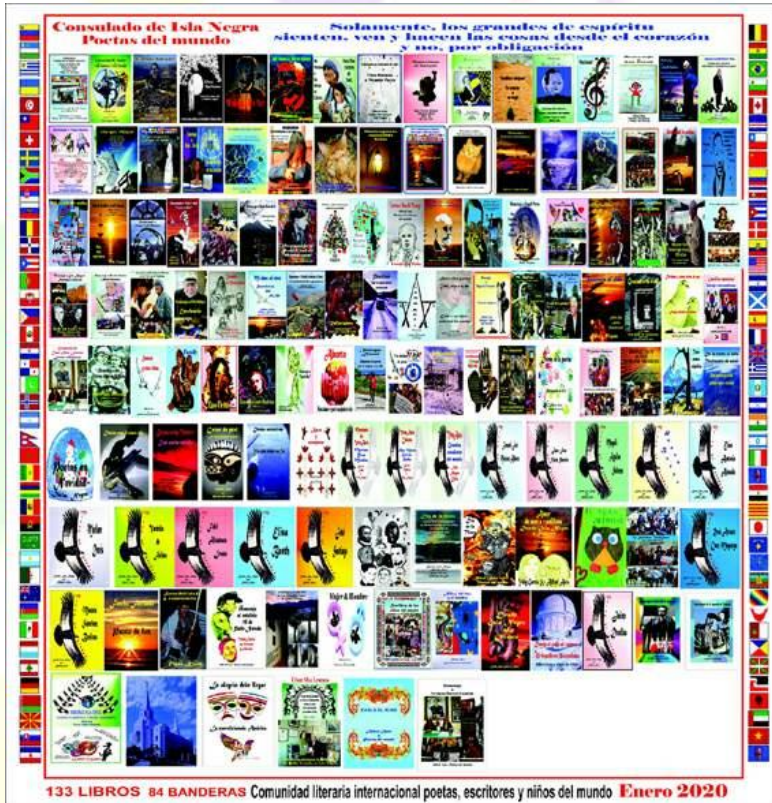
*Homenaje a los poetas
de
España
de los
miles de poemas*





Comunidad literaria internacional

http://www.milesdepoemas.cl/index_milpoemas.htm



3

OBRAS PUBLICADAS Y EN EJECUCIÓN

http://alfredasis.cl/index_convocando.htm

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Diseño, Diagramación, fotografía, impresión
Alfred Asís
Editado por "FREPO"

Ninguna parte de este libro incluyendo:
fotografías y el diseño de la portada puede ser
reproducida, almacenada o transmitida en manera
alguna, ni por ningún medio eléctrico, químico,
mecánico, óptico de grabación o de fotocopia sin el
permiso escrito del autor.

Cualquier medio educativo, institucional o los
mismos participantes en este libro tienen todos los
derechos sobre él respetando el contenido y la
fotografía, para imprimirlo.

Si hubiera alguna captación de dinero,
que este sea usado en el desarrollo de instancias
literarias para los niños.

Se imprimirán obras en Isla Negra
para ser presentadas y donadas en Bibliotecas,
Colegios y Centros culturales del mundo en la
medida
y necesidad posible.

Alfred Asís
poeta@alfredasis.cl
Realización e impresión en Isla Negra
Agosto 2022

Siempre he creído oportuno entregar reconocimientos a quienes han solidarizado con los emergentes y niños que se inician en las letras, pero además por los mensajes que han dejado en sus trabajos que adornan miles de páginas de las ya, 213 obras publicadas en compañía de los poetas y escritores consagrados del mundo.

En estos libros han quedado testimonios de quienes han partido y nos han dejado ese valor imborrable de sus pensamientos y delicadez de sus obras, es así que dedico este libro a los que han partido y a los amigos presentes que siempre están trabajando por el prójimo y han sido parte fundamental de estas tareas de poetas.

En este libro en homenaje a los poetas y escritores de España, han participado quienes hicieron su tarea para homenajear a dos grandes del mundo: Pablo Neruda y Miguel Hernández.

Alfred Asís

Homenajes a Pablo Neruda
Libro “Mil poemas a Pablo Neruda”
Poetas del mundo
Isla Negra-Chile

Xavier Coderch Vives

**A PABLO NERUDA,
PRECLARO LITERATO DE LAS ALMAS.**

¡Preclaro literato de las almas!
En tiempos que llegaste, por acaso
entraste hasta en las islas más oscuras
por darles luz divina del Parnaso.
Tu lucha por la Paz, fueron las salvas
en poemas que vencían el fracaso
de un mundo en convulsión por dictaduras
sumiendo un continente en al atraso.
No en vano te premiaron con las palmas
a ti, que combatiste el error craso
de quienes defendían la incultura,
creando amanecer frente al ocaso.
Rindiéndose a tu obra, te saluda
toda la humanidad, ¡Pablo Neruda!

Don Neftalí Ricardo y Reyes Basoalto
marcado por Mercurio y fuego de Vulcano
tu acción enaltecíó al mundo, poeta hermano,
bastión fue tu ideal con versos de basalto.
No te arredró la hoz, pasaste en un gran salto
desde un martillo cruel hasta alcanzar el llano
del lírico sentir que vive en todo humano,
llegando con tu voz de lo hondo a lo más alto.
Triunfaste al escribir, con el alma en la mano,
desesperando amor te lanzaste al asalto
sin olvidar jamás tu Chile americano.
Maestro de la luz tu brillo, que hoy resalto,
jamás ha de morir, pues de niño hasta anciano
supiste combatir... ¡tu lucha es la que exalto!

Virginia Fernández Collado

ELEMENTOS

A Pablo Neruda

amanece y eres mar
y no oleaje.

No dentro de ese abismo profundo y oscuro,
sino aislado componente y único,
incomparable y maldito,
solo en tus sueños,
y en tus incendios.

Amanece poeta y eres siempre
composición de lluvia
y llanto.

A veces viento,
incandescente, irremediable.

Eres bosque
y tierra,
fragilidad chispeante,
estrellas en el ocaso.

Neruda,
bajo tu abismo,
y tu crepúsculo

crecen y se quedan en el olvido
los sauces,
absurdo mundo,
planeta pez.

Poeta fuiste de la calle,
amanece y ya no estás
Neruda,

qué triste se queda todo.

A veces siento un infinito

aquí en mi pecho, tan grande, tan brutal, tan universo,
a veces cuando tú sonrías y silbas
y te conviertes en viento.

Nieves M^a Merino Guerra
AUSENCIA
(A PABLO NERUDA – EN “VersAsís”)

Ausente.

Abrazos, besos
de madre presente.

Se fue en nacimientos,
su aliento es valiente.

Hiere y exclamas,
añoras, silente.

Amas.

Tino Prieto Aguilar**TÚ, NERÚDICO PABLO**

Busqué
y me desesperé
y ya no había canción
ni amor
ni poemas.
Canté
y conté hasta veinte
y el tiempo seguía arrasando
y nada de nada
ya que la vida danzaba
sin poemas sin amor y sin canción.
Sentí un rayo de utópico ánimo
y llegó la canción
Sentí un trueno repleto de impactantes olores
y llegó el amor
Sentí un roce del enigmático silencio
y llegó el poema.
Miré a otros ojos
y vi el caudal de las nerúdicas palabras
tal como veinte versos que ahora me regalas.
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Roberto Campos Pérez

513

Ahogados los cuerpos
de los jóvenes tentados
por la vida en el rudo mar
de grises calles, dieta exigua,
descosidos ponchos de valía
sin casa, como ahora,
medrados, ateridos, crudos.
Arrojados sus cuerpos
contra las aceras, por la marea
del mal gusto del público fútil...
Así remaste con tus brazos
las cuadras de aguas sucias,
por el Santiago ansiado,
hasta el 513 de Maruri,
observado desde el Norte
por los Cerros que devuelven
el eco de la verdad mezquina.
¡Poeta muerto de hambre!
Que la muerte a tu lado
sea grito en verso, aliento
que rompe las olas,
y el hastío de las tardes.

Ramón María Vadillo

A PABLO NERUDA

Condenado a amarte

**(inspirado en su poema Los versos del Capitán
El Alfarero)**

Guardo del tiempo un secreto,
mi secreto, el tuyo que hice mío.

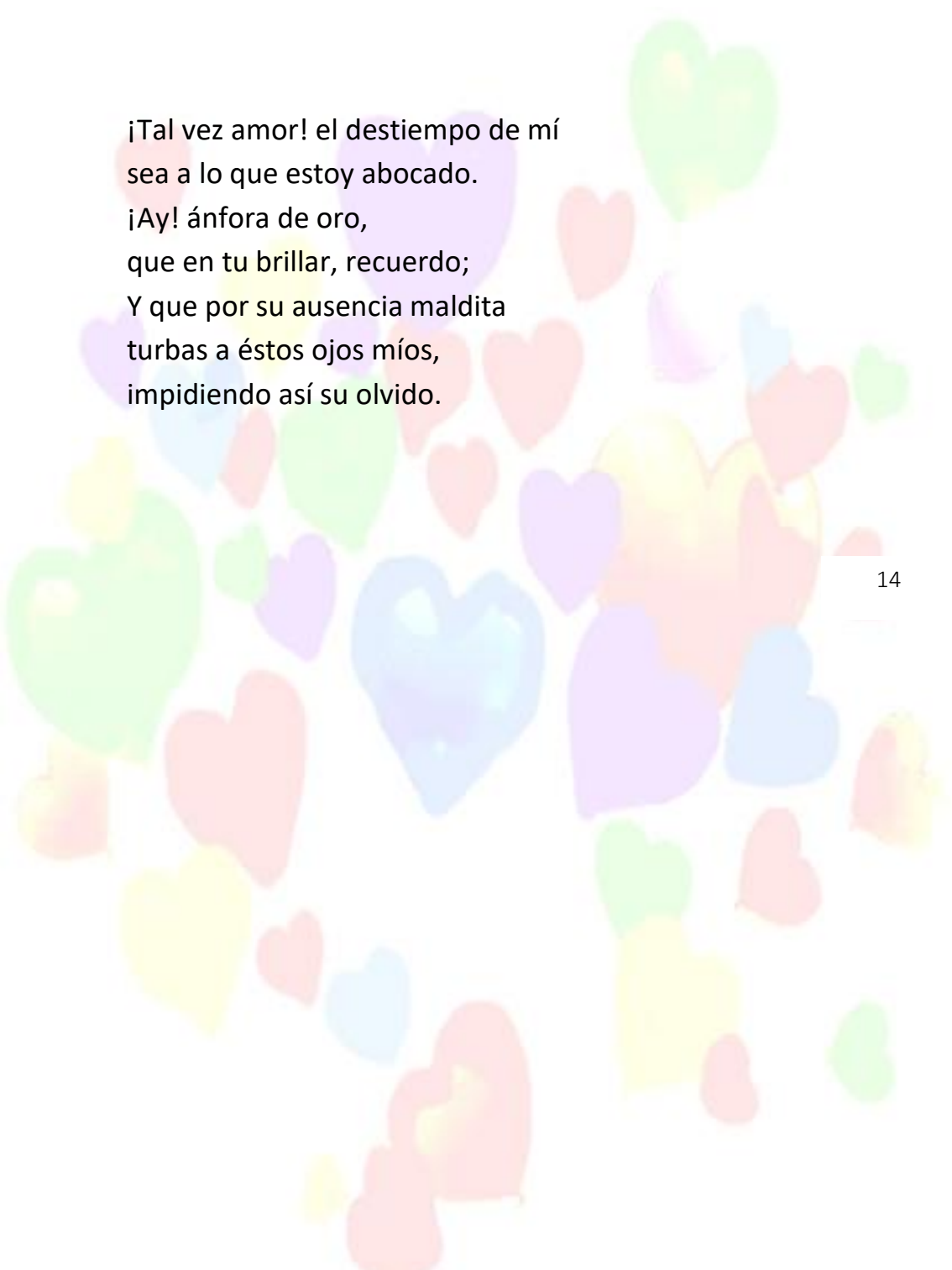
Guardo las alegrías
de tus sonrisas y besos,
ignorando éstos, a primaveras,
veranos, otoños e inviernos.

Guardo al tiempo, el nuestro;
ánfora de oro,
jazmines de perlas sin sobornos.

Y me rescatas del sufrimiento
pues la huella de ti
en mi alma y cuerpo
hízose abrazo eterno,
como el barro al alfarero.

¡Tal vez amor! mi memoria de tí
sea soga de ahorcado.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including red, green, purple, blue, and yellow. The hearts are scattered across the page, with some being larger and more prominent than others. The overall effect is a soft, romantic, and celebratory atmosphere.

¡Tal vez amor! el destiempo de mí
sea a lo que estoy abocado.
¡Ay! ánfora de oro,
que en tu brillar, recuerdo;
Y que por su ausencia maldita
turbas a éstos ojos míos,
impidiendo así su olvido.

Paco Tousani

-LA NOCHE MÁGICA DEL CAFÉ

Esa noche

Unos aromas mágicos
Estremecieron mi olfato,
Dejándome seducir
Por aquel insinuante
Olor a buen café.
Sin espera alguna mi reto
Fue degustar cada preciada joya
De ese líquido negro,
Elijiendo taza a taza
Entre aromas y sabores
De países y lugares distintos...
Cada sabor me hacía viajar
En el tiempo a tierras y cafetales
De Colombia, Brasil
Entregándome:
A Nicaragua, Costa-Rica
Visitando:
Venezuela, Perú,
Pasando por
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

La República Dominicana,
y Cuba...

Me sentía cosechando
En campos de cafetales.
Soñando en Isla Negra
Y Valparaíso.

Acompañando a Pablo Neruda
En tertulias, tomándonos un buen café...
Entregado a aquel inimaginable
Reto en superar, y terminar
Con una bella noche del café.

Poema con estima
y sin prisa...

-A TU ENCUENTRO de acá,
de esa sensible luz de silencio y de corriente,
que se apodaba Pablo Neruda, horóscopo de cáncer
surgió de un suspiro que esparció sus sanas palabras
con la ligereza de una claridad en primicia.
Me apresuro a tu homenaje, florecido por Alfred.
Y con un llanto de ida y vuelta, igual que un trozo
de madero encorvado, brinco y revoloteo
como rebeco entre peñas y matices tenaz bajo
las entrañas de una cúspide, y un latido con rostro,

transmisor de raíces anegadas,
que callan de repente
y se repliegan como si me hubiera acercado
al precipicio
de un silencio de acantilado.

Pablo, yo sé que todavía, por el compás
de tu pasado en ese silencio, oyes soplar
el viento, sientes madurar el durazno,
y las maceradas uvas convertirse en vino
de tu tierra chilena hasta empaparse con el jugo
de las letras, e incluso embriagarte y contentar
tu tristeza, junto a Matilde Urrutia, con tus camaradas
poetas en Isla Negra, y ver convertirse el mar con furia
en una encrucijada de algas y orillas hasta arrebatarse
el telegrama azul del cielo, el cántico del océano
y el progreso de la tierra en un encuentro de plantas
acuáticas y albatros, atrayendo el mensaje
dorado del horizonte, ver navegar un témpano
por las aguas del océano, trasladar el amor
a dos obras cercanas, oyendo la soledad
de un gallo sin libertad ni siquiera para dejar
activa una zona viva de cantos
en las veloces laderas de la sorpresa.

Pero ya está abierta la veda, la entrada,
para cuando seas mayor, cuando suspiro y final
se hayan formado en el ensueño de la pasión,
de estos versos, y desvistas el misterio de tu presagio,
detenme, transpórtame a tu enigma, y como tu origen
se cumplió en el año del diseño del canal de Panamá
deja libre un espacio, para que pueda pasar y rescatar
tu tributo para brindárselo a la aurora, andando
de puntillas para que te sorprenda mi presencia,
superando súbitamente un conjunto de espejos.

Orlando Santana García

Gaviotas Aladas
que surcan las nubes
comentando a Neruda.

La risa del viento
desgrana el momento
sin sombra de duda.

Al color de la vida
se suma el clamor
de bandadas de alas.

Hoy es tiempo robado
no hay reloj en el cielo
se ha quedado parado.

Lo que nunca hablo
mi muda lengua amanece
a un amigo...a Don Pablo.

Nieves M. Merino Guerra

PABLO, TORRENTE DE VIDA

Tu torrente de vida me arrastra con tus versos,
Sintiendo tu mirada profunda en mi mirada
Como si leyese mi alma y pensamientos
En cada poema. En cada palabra evocas
Como un rayo de luz, mis sentimientos.
Descalza, en silencio y de puntillas
Me llevas al altar de tus adentros.
Desnudas mi ser con tu ser mismo
Sin dar tregua: pasiones, sufrimientos
Que adornan de flores tus caminos.
No es fácil. No. Tu talante febril, enardecido
Arrecia fuerte y anega el corazón más quebrantado;
Como olas de mar embravecido, me llamas
Gritando hasta el borde peligroso de tu abismo
Haciéndolo mío: tu alma en mi alma, acariciada.
Pablo Neruda, espíritu vivo. Ardiente, apasionado
En las trovas más tristes que cantaba tu refugio.
Profundas reflexiones de denuncias, desamores...
Melancólicas risas, transformadas con el tiempo.

A P. NERUDA

***“Queda prohibido no sonreír a los problemas,
no luchar por lo que quieres,
abandonarlo todo por miedo,
no convertir en realidad tus sueños”. Neruda.***

¿Qué pensabas...?

Miras a los lejos....

¿Horizontes?

¿Qué pasa por tu mente, distanciada?

¿...ésa “nada” que vacila impenitente
vagando entre el amor y la muerte?

Das la vuelta. Das la espalda.

Gesto adusto. Serio. Inerte...

Y te pierdes la mirada
de la mujer que te abraza
y sonríe con amor...

Su mirada enamorada.

Complaciente, que te acoge...

¡no la vez, das la espalda!

En tus ojos entreabiertos
vas buscando y observando.

Dejando volar tu mente
en “nosedonde” ...

Caminos, quizá...

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Insatisfecho.

Andariego incansable.

Entretejiendo palabras

de humor y amor

responsable.

Irónico.

Decidido.

Dejas ahí tu suerte.

En el vacío

de tu corazón que anhela y que se esconde

en un caparazón de hermosos versos

de amores, desamores.

Encuentros, desencuentros...

Escribiendo los versos más hermosos

Que arrancas con dolor y desaliento.

pág. 564

¿Qué buscabas, Pablo humano,

tejedor de tantos sueños

que te lanzaron al mundo

con utopías, desvelos...?

Tal vez...

lo que tenías a tu lado

y no fijaste tus ojos

ni tu corazón sensible

ante la amada llamada
 que te abraza enamorada ...
 y das la vuelta.
 ¿Tal vez fue que no acertaste
 a descubrir la ternura
 de ésos ojos que te miman?
 Algo en ti, no satisfecho
 dejando espacio a la sombra.
 Deseando ser querido,
 Alabado. Engrandecido

....

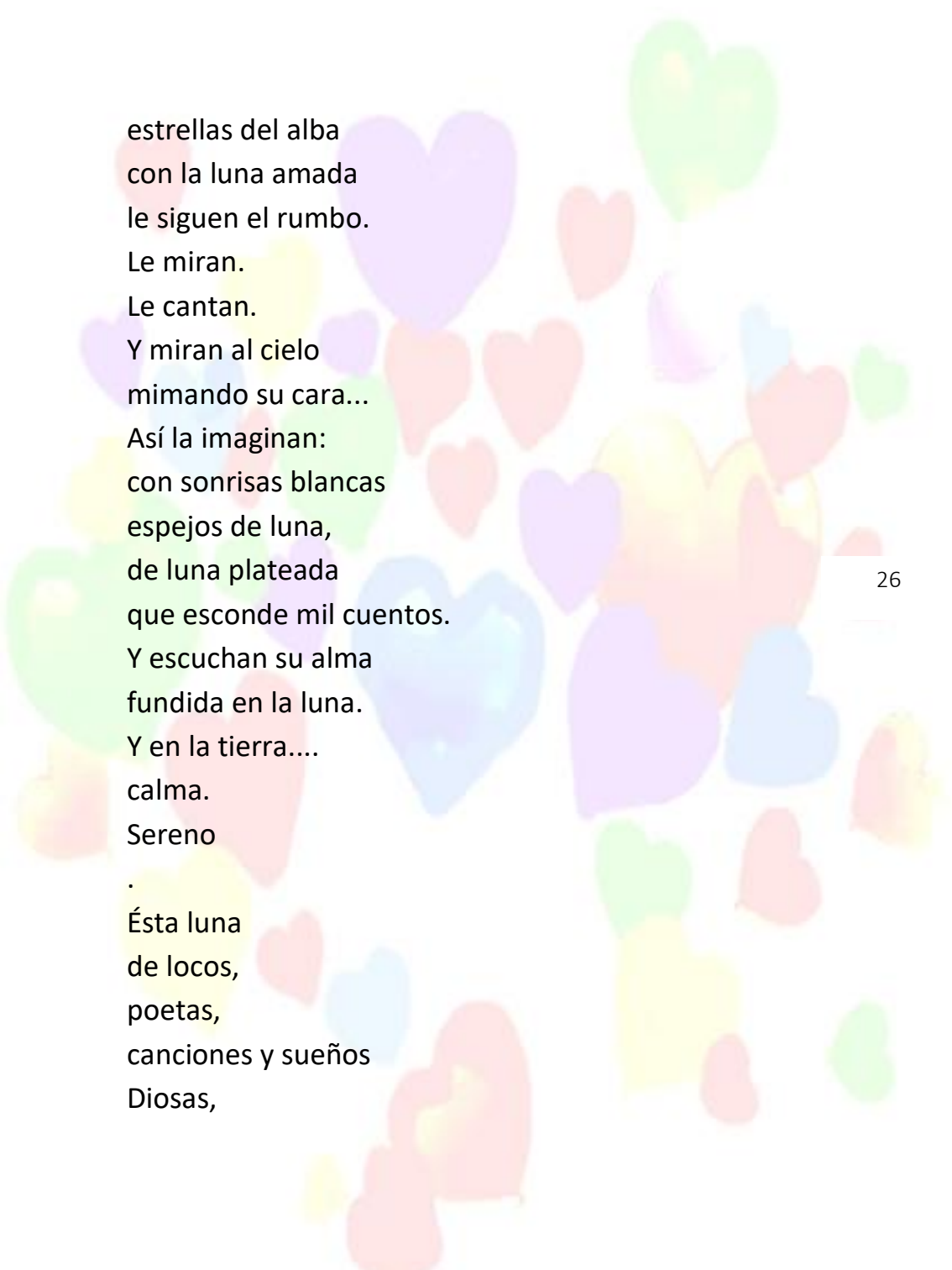
Dime, Pablo: ¿y tú amaste
 de verdad, con pura entrega?,
 ¿Te olvidaste de ti mismo
 enterrando tus cadenas
 para ir sin ser llamado
 hasta la mujer que vela
 ése sueño incomprendido
 que dejó noches sedientas?
 Pablo hombre...
 tal vez, niño
 con carencias de ternuras,
 de caricias, satisfechas

en el momento oportuno...
Pablo, ¿cuál fue tu rumbo?
¿Cuál tu sueño más frustrado?
¿Qué dolor fue el más terrible?
Dime, Pablo...

LUNA EN ISLA NEGRA

A Pablo Neruda.
La luna le embruja,
posee,
le embarga...
desde el vientre de su madre
con ella se arrullaba,
cantaba nanas,
cuentos...
historias de hadas,
de duendes
mientras miraba,
absorto,
quedando extasiado...
La luz plateada
bañaba su rostro.
acariciaba sus ojos...
Y así,

despacito,
arrullo de luna,
dormía,
y soñaba...
ése niño eterno,
el Pablo que escribe
con dulces de duendes.
con besos de hadas.
Da igual que la luna
sea llena o menguada...
le acoge,
le mece.
le inspira.
le llama...
Serena sus sueños.
Renueva esperanzas.
Se fue en luna llena...
Y quedó embarazada
de tantos poemas
con luna embriagada
de luz y de amores...
en noche estrellada
luceros,



estrellas del alba
con la luna amada
le siguen el rumbo.
Le miran.
Le cantan.
Y miran al cielo
mimando su cara...
Así la imaginan:
con sonrisas blancas
espejos de luna,
de luna plateada
que esconde mil cuentos.
Y escuchan su alma
fundida en la luna.
Y en la tierra....
calma.
Serenos
.
Ésta luna
de locos,
poetas,
canciones y sueños
Diosas,

...magias...

Camino de luz,
de luna en el mar...

que le guía fiel

Canto de sirena

Que al fin se lo lleva

Dejando a Isla Negra

Su luna y su piel...

Con la mar en calma.

PABLO NERUDA

SEMBLANZAS

Poeta, novelista, diplomático,
humano, luchador, amante, amigo...

Niño sin caricias maternas.

Joven de ilusiones y trabajos.

Hombre coherente, ilusionado
por un mundo mejor, aún latente
la justicia que creías en tu presente.

Hombre de amores espaciados,
buscando, quizá, lo inalcanzable
fuera de ti, mi Pablo humano.

Serena tu vida en Isla Negra,
refugio de luz que reencontrarte

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

sin dejar de viajar, vagar, con rumbo
hasta el último aliento: tu GRAN VIAJE.

LUNA LLENA DE MARZO

A Pablo Neruda

Luna que encanta y que cantan
las almas de mis poetas
alumbrándoles sus noches.

Alegrías y tristezas.

Luna de cuentos de hadas,
de ilusiones y promesas
que te acercas a abrazarnos
y proteges nuestra Tierra.

Luna alumbrando tu prado, cipreses
reflejo en el mar de Isla Negra

Luna de marzo que baña
con su luz la noche oscura.

Dejando, así, tu dulzura
con tu carita plateada....

Luna llena de Pablo

SONETO NO CLÁSICO**A Pablo Neruda**

Y si Pablo pensaba, como yo, en...

Esperanza en un mañana

Si no tuviese esperanza en un nuevo amanecer,
si todo se resignase, si no existiesen los sueños
de vivir éste presente por un futuro halagüeño
nada tendría sentido. Y nada tendría que hacer.

El amor y la esperanza van unidos de la mano.

Son cimientos de la Vida para crecer y creer

en la lucha cotidiana por un mundo más humano

donde juntos, como hermanos, al mal podremos vencer.

Esperanza en el mañana. En amanecer despiertos
ilusionados, con rumbos, con arrullos de armonía
sin dejar que la apatía nos sumerja en el desierto
de la amargura que embarga y nos roba la alegría.

No es un sueño. Una quimera, una utopía pomposa.

Es el motor que nos mueve. Es esencia y energía.

A PABLO NERUDA, AÚN RESUENAN SUS ECOS...

Ecos de hambre y miseria.

De rencores absurdos. Vanidades.

Egoísmo que mata y envilece

La esencia de lo Humano y de la paz.

Mentiras que envuelven la soberbia

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

injusta de quienes nos someten
a una esclavitud tan soterrada
que hiere, humilla, enzarza
en violencias que rompen la armonía.

Engaños de pobres delincuentes
que roban dignidades. Roban vida
a aquellos que existen con decencia.

La ética perdida que corroe, destruye
y entierra el amor que aún renace.

Son ecos de gritos que se ahogan
en frágiles gargantas agotadas
y en ojos hinchados por la sangre
de lágrimas vertidas sin consuelo.

Ecos.

Ecos rebeldes que se alzan
en todos los rincones de la Tierra,
en cada hogar, familia, pueblo, raza...
en todos los países de éste mundo
que llora la ambición, ceguera, rabia.
Falsas promesas de amores y de bienes
llenando de ilusiones. ¿Son incautos
quienes esperan y creen en utopías,
quienes aman de verdad? Y los honrados
que vagan sin rumbo todavía ...

Ecos...

Se escuchan ecos de sus almas desgarradas
por el intenso dolor que les destruye
salud, ilusiones y esperanzas.

Humanidad que crece, se desborda
en un futuro incierto. Atormentada
por no encontrar caminos ni veredas,
ni alguna mano fiel. La desconfianza
le hunde en el averno más candente.

Perdidos. ¿Noche eterna? Sus ecos...

Sus ecos no se acallan con engaños
ni bombas, ni dinero, ni alharacas...

Son ecos de tristezas que le ahogan
los sueños más sinceros. La esperanza.

¡Ecos, ecos, ecos que ensordecen
a quien tiene el alma pura y no se vende
y lucha por vivir sin añoranzas!

Cribando un futuro y un presente
con armas de amor, paciencia, calma...

¿Silencio de ecos?...

No hay silencio.

Los ecos golpean las montañas
cruzando los mares. Los abismos.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Errantes, los ecos de Pablo Neruda
nos hieren, sufrimos y alcanzan.

CIPRESES DE ISLA NEGRA

A Pablo Neruda- Isla Negra-Chile

Pareciera que se abrazan, ¿o quizá es que se separan?

NO.

Esos árboles que atrapan el atardecer de ensueños
hablan en susurros. Bailan canciones de nanas.

Versos de Neruda escondidos en las ramas

Otean en Isla Negra los crisoles de sus ansias,
de sus recuerdos, historias, sus paseos, la fragancia.

Sí.

Recitan esos versos, cantan, quedamente su añoranza,
aspiran y suspiran con el viento que les mueve
entre horizontes profundos enredados en el alma.

Azules, naranjas, malvas...

Pinceladas de colores, ocasos y alboradas.

Cobijo y fresco aliento a los poetas que pasan
para sentarse a su sombra como queriendo abrazarla
intentando, en vano esfuerzo atraparla en sus
adentros...

Se les escurre. Se escapa.

Sueñan, como otros poetas,

mágicas palabras arrojadas en su cielo,
en el aire, en sus estancias...sus caminos y veredas.
Sueños de amor cuando la luna plateada les ciñe
ése silencio en el alma para escucharla y sentir
la voz... ¡De Pablo!... Su casa.

CREDO

A Neruda

Creo en la imperfección humana.
En su deseo de crecer como personas,
aprender de sus errores
en sus disculpas sinceras
y promesas de redención y mejora.
Creo en que se les den
más de mil por mil oportunidades
cuando hablamos de paz,
de perdón y convivencia.
Creo en hablar con el ejemplo
para un mundo mejor. En tolerancia
respeto mutuo,
sin rencores.
Creo en el último ser libre
que habita el planeta y se destruye

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

con la ira que ciega.
Y en su orgullo,
vanidad o soberbia
aplasta el intento más honesto
de volver a comenzar
con paso firme.

Creo en el Hombre. En el sensible
que espera y no amenaza,
ni abandona.

A nadie se obliga ni se aparta.

Se busca la paz. El complemento.

Creo en ti, noble poeta.

Creo en tu Credo
aunque no en todo...

Respeto con aplausos tu coherencia
sí va acompañada de tu aliento
de amor y de armonía.

Creo en la belleza de las almas
que ven más allá de sus molestias.

Creo en tu perdón. En tu misterio.

Espíritu de artista disconforme.

No todo es uniforme y manifiesto.

Es la diversidad lo que enriquece.

PABLO, AMIGO...SI HUBIESE ESTADO CONTIGO EN LOS MALOS MOMENTOS...TE HABRÍA DICHO:

¡DAME TU MANO!

Dame tu mano

Dame tu mano, amigo,
aunque me arrastres contigo.

Tu abismo y el mío se abrazarían
ahuyentando la soledad.

No esperes...

ni días, ni horas, ni minutos.

¡Ahora!,

ahora estamos vivos.

Y también te necesito.

Empújame. Y te empujaré.

Uniremos nuestras pocas fuerzas,
y seremos como montañas olvidando nuestro infierno,
entregando nuestras almas en el sufrimiento ajeno.

¡Sí, por favor, dame tu sonrisa,

seca mis lágrimas, aunque sea solo un rictus

que yo secaré las tuyas cuando las mías se vayan!

Ríe. Hazme reír...No sé cómo.

Me hace falta...

No solo tu compañía,
sino tu tiempo y tu calma.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Ilusiones enlazadas
en un futuro que ahogue
las penas que ahora nos matan.
No escribo como poema....
yo tampoco.

Es el alma
que se desangra por dentro
la que escribe, la que habla.
¿Qué importan aquí las rimas?...

Todo es poesía en el alma,
en las entrañas que gritan,
que adormecen,
que estrangulan,
que te llaman....
y responden a tu esfuerzo,
a la mano que me brindas,
a tu suspiro encallado.

Unido todo a los míos
que se sienten desarmados.

Dame tu mano.

Toma la mía.

Dame tu llanto.

Toma mi risa.

Dame tu abismo,

Toma mi infierno.
Dame esperanza.
Toma mis sueños....

PABLO NERUDA

VIDA...

Que corre por tus venas como lava de volcán
estremeciendo la cadena intermitente de la espera
y se vuelca en ríos de agua y fuego que te acechan
desde las entrañas mismas de la Tierra.

Vida que renace a cada instante en la sonrisa
y los sueños de ése Pablo que contempla
descubriendo poco a poco su energía
dando saltos de alegría y complacencia.

Vida que se mece en sus adentros más oscuros
saltando como llama al exterior, siendo fecunda
en cada paso, en cada senda. En un segundo
donde todo parece que se ofrenda y se destapa
floreciendo aún en la ironía de lo absurdo
cuando ve que la semilla, en la basura, se destaca.

A PABLO NERUDA: SIGUIENDO SUS HUELLAS...

SIGO PISANDO TUS HUELLAS
POR LOS SENDEROS DE TU NIÑEZ,
ADUSTA, DURA...HERMOSA.
CON AUSENCIA DE CARICIAS MATERNALES
Y VIAJES DE ENSUEÑO,
DESCUBRIENDO
EN CADA SENDERO. EN TODO PAISAJE
UN HALO DE ESPERANZA Y ARMONÍAS.
EL MAR ROMPIENTE DESCUBRISTE
COMO AUTOPISTAS A OTROS MUNDOS
QUE ESPERABAN TU PRESENCIA
Y TU INQUIETUD.
VOMITABAS DESAMORES, SOLEDADES
VERSOS Y PROSAS ENCAUZADAS
SEGÚN TUS EXPERIENCIAS
EN MUNDOS DISTINTOS....
¡¡TAN DISPARES!!
SIN PERDER, JAMÁS, TU ESENCIA.
ARRIESGASTE VIDA, HONOR, Y SANGRE
LUCHANDO POR JUSTICIAS.
LIBERTAD
DE UN MUNDO QUE MIRABAS
SIN FRONTERAS
DESDE TIERRA DE FUEGO
HASTA EL ORIENTE.
ÁFRICA, EUROPA...
EN CONTINENTES
DONDE NUNCA FRAGUASTE
TU NIDO NI ENRAIZASTE

VOLVIENDO, AL FIN, A TU TERRUÑO.
 ENCONTRANDO LA PAZ EN ISLA NEGRA.
 AMORES VENCIDOS.
 IDEALES ZANJADOS.
 COHERENTE EN TU SINO...
 TU DISCRETO CAMINO
 SIN BAJAR DE AQUÉL TREN
 QUE SUBISTE DE NIÑO.
 Y PISANDO TUS HUELLAS
 ENCONTRÉ AL PERSONAJE.
 DESCUBRÍ AL SER HUMANO.
 EL INTERNO PAISAJE QUE FRONDOSO BROTABA
 DE LA ENTRAÑA SENSIBLE
 QUE LLORABAS A SOLAS.
 SIEMPRE TAN SUMERGIDO EN TUS SUEÑOS...
 REFLEXIONES QUE ENERVABAN TU VIDA.
 DESDE NIÑO CALZABAS LOS CAMINOS A SOLAS
 Y SEMBRANDO LAS SENDAS, A SOLAS SEGUISTE
 APARTADO EN LA ISLA, ESCUCHANDO LAS OLAS
 QUE BRAVÍAS GOLPEABAN LAS ROCAS LIMADAS.
 O SERENAS CARICIAS EN LA ARENA FECUNDA
 DE LA PLÁCIDA PLAYA.
 PASEANDO RECUERDOS. AMORES SALDADOS.
 SENTIR DE JUSTICIAS.
 ...TU "CREPUSCULARIO"...
 VIVIDO, ASUMIDO, EXPRIMIDO.
 UN NOBEL "NOVEL".
 VECINO DE ALDEA,
 GRAN DESCONOCIDO
 PISANDO CON FUERZA HASTA EL ÚLTIMO ALIENTO

LA SENDA ENCONTRADA AL FINAL DEL CAMINO
ALLÁ, EN ISLA NEGRA...
¿QUIÉN IBA A DECIRLO?
DE NOBLES PALACIOS.
DE GRANDES CASTILLOS.
DE LUCHAS Y GUERRAS...
QUEDÓ EN EL OLVIDO.
Y FUERON SUS LETRAS...
REFUGIOS DEL ALMA
QUIEN DIO LA NOBLEZA
A SU NOMBRE. SU FAMA.
TAMPOCO EN SU TIERRA.
MUY POCO EN SU GENTE.
QUE EL MUNDO MECIERA SUS VERSOS Y PROSAS
EN PREMIOS TARDÍOS...
IRÓNICO, VERSA
SENTIDOS, BELLEZAS,
DELIRIOS, CAMPAÑAS...
LA PAZ ES SU FUERZA.
SEGUIMOS SUS HUELLAS...
PERO NOS TRASPASA.
NO MUERE LA GENTE QUE HACE LA HISTORIA
NO MUERE EL POETA.
NO MUERE LA PAZ.
SIGUIENDO UTOPIÁS SEGUIMOS SU SOMBRA...
Y AQUELLOS CIPRESES QUE AL CIELO SE ALZAN
BUSCANDO EN LA LUNA ETERNOS CAUDALES
DE LUZ Y ESPERANZAS....
EMBRUJA EL POETA OCASOS Y LANCES
DE CAÑAS, DE ESPADAS...

DE PLUMA Y PEAJES
EN TODOS LOS PUERTOS.
Y ALLÁ SUS PESARES, AMORES,
CANSANCIO
DEJÓ ENTRE SUS LUCES.
LA MAGIA DE OCASOS EN BRUMAS CELESTES
PALETA DE ARTISTAS,
DE NUBE CANDENTE BAÑADA EN COLORES
CON SUAVES OLORES A MONTE ARAUCARIO.
TE SIGO, NERUDA...
TE SIGO
Y ME CALLO.

PABLO ENAMORADO

Cantabas al amor y a las delicias
de pasión ardiente, enamorado.
Mujeres que pasaron por tu vida
sintiéndose diosas con tu halago.
Cantabas al amor...enamorado
Cantabas las caricias y vaivenes
de caderas alzadas en tus manos
como mágico orfebre que engalana
la joya más preciada.
Tan humano
que en tu largo devenir entre las rosas
que adornan tus jardines mas huraños

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

clavaste mas espinas en las fosas
de otros amores enterrados.

Sonríes a la vida, apenas duermes
seduciendo con verso incontenible
la fuerza del sentido que te hierve
en todo tu ser. Hipersensible
a caricias y besos encontrados...

tu mirada...sus miradas...

Quedaban enredadas en misterios
de eternos placeres deseados.

Neruda.

Enamorado y complaciente
derretido como lava en los adentros
del volcán de sentimientos que explayaste
en la diosa de tus sueños.

Pablo herido

por amores que se fueron y anegaron
con las lágrimas tu alma de furtivo
cazador de amor.

Siempre buscando...

quedándote, quizá,

en la apariencia de la bella ilusión
que no avejenta, ni escuece ni esclaviza.

Compromisos fugaces. Idealizados

sombreaban con el tiempo aquella dicha.

Y de nuevo, seductor...

El cazador, cazado.

¿Tuviste un gran amor, Pablo Neruda,
a quien quizá no supiste valorarlo?

¿Perdiste a la musa de tus sueños?,

Amante poeta:

¿Supiste amar, además de ser amado?

Mónica López Brondón

A PABLO NERUDA

VOSOTROS QUE ACOSTÁIS EL AMOR SOBRE TIERNOS VIOLINES

Vencida por vuestra mirada,
condenada a la bandera de la libertad,
trazo en el mapa de tu piel
el nombre amado

y me inclino ante el fuego de tu boca.

El sol se tragó el rostro de la noche
clavado en el calor de tu pecho,
cuando el amor enfurecía de golpe
con mi alma florecida entre violines.

Y así, de pronto, te canto a ti
en tu forma inesperada,
acostado en las flores de mi lecho.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Marlene Denis

SIEMPRE ESTÁS Y NO ES NECESARIO...

No haré veinte poemas de amor
ni pintaré aerolitos
sobre páginas indiscretas.

Aprendí de ti
ese verbo hermano
que canta en las mañanas
a través del viento y los pinos.

No.

No puedo escribir
siquiera un poema
donde no salte la luz entre los arcos
que atestiguan tu presencia
bajo mi almohada
cada amanecer.

Tampoco estoy desesperada
entre las notas de una canción
que no se olvida.

soy el último otoño de tus brazos
el esplendor que merodea este silencio.

María Oretó Martínez Sanchis
A PABLO NERUDA, HOMBRE VALIENTE

En lecho humilde naciste,
hermano de la pobreza,
huérfano de la pereza,
Pablo Neruda viviste.

Excelsa ideología
floreció en tu noble mente,
pero no fuiste consciente
del peligro que corría.

Te buscaron por doquier
y tuviste que huir,
de tu patria dimitir
hasta conseguir volver.

Fue Isla Negra tu refugio,
tu cayado y talismán,
tu piélago de coral
tu alma marina y tu efugio.

LA ESENCIA DE PABLO NERUDA

Hierve tu esencia, Pablo, como entonces...
como cuando luchabas esposado a las ideas
en aquellos peregrinos amaneceres,
allá en Isla Negra, tu alma.

El tiritar de las olas que rompían
contra los abismales acantilados
traía remembranzas de tiempos agónicos,
de aquella época en que la Vida te abrazaba,
a falta de madre que lo hiciera.

Temblabas, Pablo,
como una hoja sacudida por el viento,
temblabas y no sabías si era de frío
o era el miedo que se apoderaba de tus ideas.
Criatura sacudida por el vendaval de la Vida,
eso fuiste, Pablo..., amigo mío.

Y cual vendaval creciste, amarrado a tus ideas,
dispuesto a la lucha y a no renunciar a ellas.
Eran tu esencia, la flama anclada al espíritu,
que se resistía a separarse de ti.
Juntos habíais crecido.

**LA ESENCIA DE PABLO NERUDA
EN LOS MALOS MOMENTOS**

Dolor en mis sentidos, piedra opresora
que amilana el coraje
y me devora hasta arrancar
la esperanza de la lucha.

Mi mente ya no sabe conjugar el verbo
que mi boca ha de expresar,
indolente se mece en la enfermedad odiada.

Hombre acobardado busco refugio
en errática cabeza incapaz de meditar.

Sueño los días en los que lancé mi voz
y el orbe pensativo escuchó su rumor.

Anhelo los días de lucha valiente
por un ideal, por un mundo libre.

Olvidé mi nombre entre tanta contienda,
pero el recuerdo silente de la impronta del valor
me perseguirá aun sin recordarlo.

Y es que, en los malos momentos,
en aquellos instantes de dolor

y de miedo ante lo irremediable,

la ilusión me transforma en un hombre soberano,
en Pablo Neruda, y me oigo gritando:

¡Viva Chile libre!

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Sólo entonces, evocaciones efímeras
asaltan mi mente.

Pluma en mano escucho los poemas que él escribió
y me pregunto ¿cómo los conozco
sí mi cerebro es un edificio deshabitado,
sí en él no clama ni una sola voz?

Sólo en los malos momentos
soy el hombre redimido de la enfermedad,
un hombre valiente, Pablo, mi otro yo

ATARDECER

Una melodía acaramelada rompe
los espacios finitos que os separan.
Al compás de los arpegios de una guitarra ignota
danzan las fieles ramas, erguidas frente al sol.
Árboles que acompañasteis mi vida en Isla Negra,
vuestra galanura y belleza enternece mi corazón.
Mi vida cerca del mar fue mi odisea,
vuestra imagen el secreto que guardé en mi ilusión.
En cada nueva escala en lejanos espacios,
mis ojos os buscaban hambrientos, con amor,
pero sólo vislumbraban desolados
otros mundos, otras costumbres...,
otra nación.

¡No! No era mi tierra querida,
ni los árboles danzaban al mismo son,
el sol carecía de los matices
que en mi patria observaba con devoción.

Isla Negra, tierra amada,
dulce piélago de mis fantasías,
perdona mis ausencias insensatas
y ámame más allá de la Vida.

RESSURRECCIÓ

Com una campana toca a missa,
així ressonen els versos de Pablo Neruda:
A unió, a festa i a compromís canten
perquè un home compromés els
escriví.

M'agradaria haver gaudit de la seua companyia,
amb les seues idees haver conversat.

Plegats tots dos haguéssim transformat el món
perquè fos just i agraït,
un món amb valors,
i no trist i acovardit.

Si pogués despertar-se del son etern,
veuria l'orbe convertit en un infern.

El dolor l'acaronaria,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

la mort l'esperaria al taüt.

Però ell, amb la ploma a la mà
i la raó a l'enteniment,
no es deixaria arrossegar.

Lluitaria amb l'esperança del triomf a l'esperit,
amb la vergonya per canó
i l'ànima per bandera,
senyera diàfana de la bondat de l'essència.

No cercaria grandeses ni reconeixements,
puix el cor humil i valerós
no necessita medalles ni premis que el lloen.

Sols la satisfacció pel deure ben fet,
gràcies a la lluita pacífica dels versos
-missatge universalment comprés-,
seria suficiente perquè tornàs a descansar content

María Luisa Mayorga Sánchez

Hablar de Neruda, es...

difícilmente fácil, si me entiendes.

La profundidad de sus poemas,
la rotundidad del amor en su expresión
nos hace siempre caer en esa entrega,
donde escribir en una terraza Madrileña
le hacía derramar en su interior
lágrimas por su Chile tan amado.

No quedo espacio sin recorrer en el orbe,
que el cazador del bosque no transitara.

A la vera quizá del fantasma del buque de carga,
en el fuego cruel del exilio sufrido.

20 poemas de amor, encerraron tanto y tanto
que leerle era como abrir aquella mítica
caja de Pandora y morir, y vivir en sus letras,
amor y desamor amalgamados, en tinta desvaída.

El futuro es espacio, declarara un día,
sin saber que en verdad... era el futuro.

Y en una mesa, en amable tertulia anochecida.

Miguel Hernández, Alberti y otros más
mano a mano en las letras sumergidos,
le dieron a este mundo... mil poemas.
Que hoy por hoy, son cinco continentes,
quienes leen y disfrutan, y sufren.
Y damos un paso por la Araucaria, preguntando
¿Dónde estará Guillermina? en un barrio sin luz,
viendo como nacen las banderas
sobrepasando el miedo de endurecer la tierra.

Pablo Neruda,
hacemos que volvamos la mirada y el alma
a esa tierra tuya en Isla Negra,
donde nos convocamos...

¡Para honrarte!

Fuiste Pablo para mí, un ejemplo vivo,
de que se puede
escribir los versos más tristes o profundos
una noche cualquiera.

Más también fuiste,
esa imagen revolucionaria que impulsó
a Miguel Hernández, a García Lorca, y otros,
a participar en contiendas que cara a cara
los llevaran a la muerte,

mientras tu departías como siempre con tus amigos
en la tranquila bohemia de un bar
Tus escritos a Stalin me turbaban,
porque me confundían...

¿Porque peleabas tú? ¿Libertad o esclavitud?
Quizá por ambas.

Porque siempre han estado separadas
y al mismo tiempo unidas
por la delgada línea de la ambición de muchos,
la sumisión de otros.

Pablo Neruda, tú, el poeta del amor
se ha tornado universal,
aun cuando ahí, en alguna universidad socialista
igual destaques.

Esa imagen del poeta desterrado
de su Chile amado en contienda,
se peleaba fuertemente con mi forma de pensar
acerca de la libertad.

Tú, inflamabas corazones a la lucha
por ese principio inalienable,
albergando en tu ser creo yo,
sentimientos socialistas radicales.
Eso de ningún modo tiene que ver

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

con mucha de tu hermosa poesía
A la que hoy hacemos homenaje merecido,
siendo, por cierto
¡un honor!

Tu “lucha” fue integral, mi himno de adolescente
y sigue siendo una verdad.

Entre unos y otros, todos crecimos
leyendo tus estrofas,
evocando tu pipa aprendimos
quizá a no amargarnos por el fracaso,
ni a cargarlo a otros.

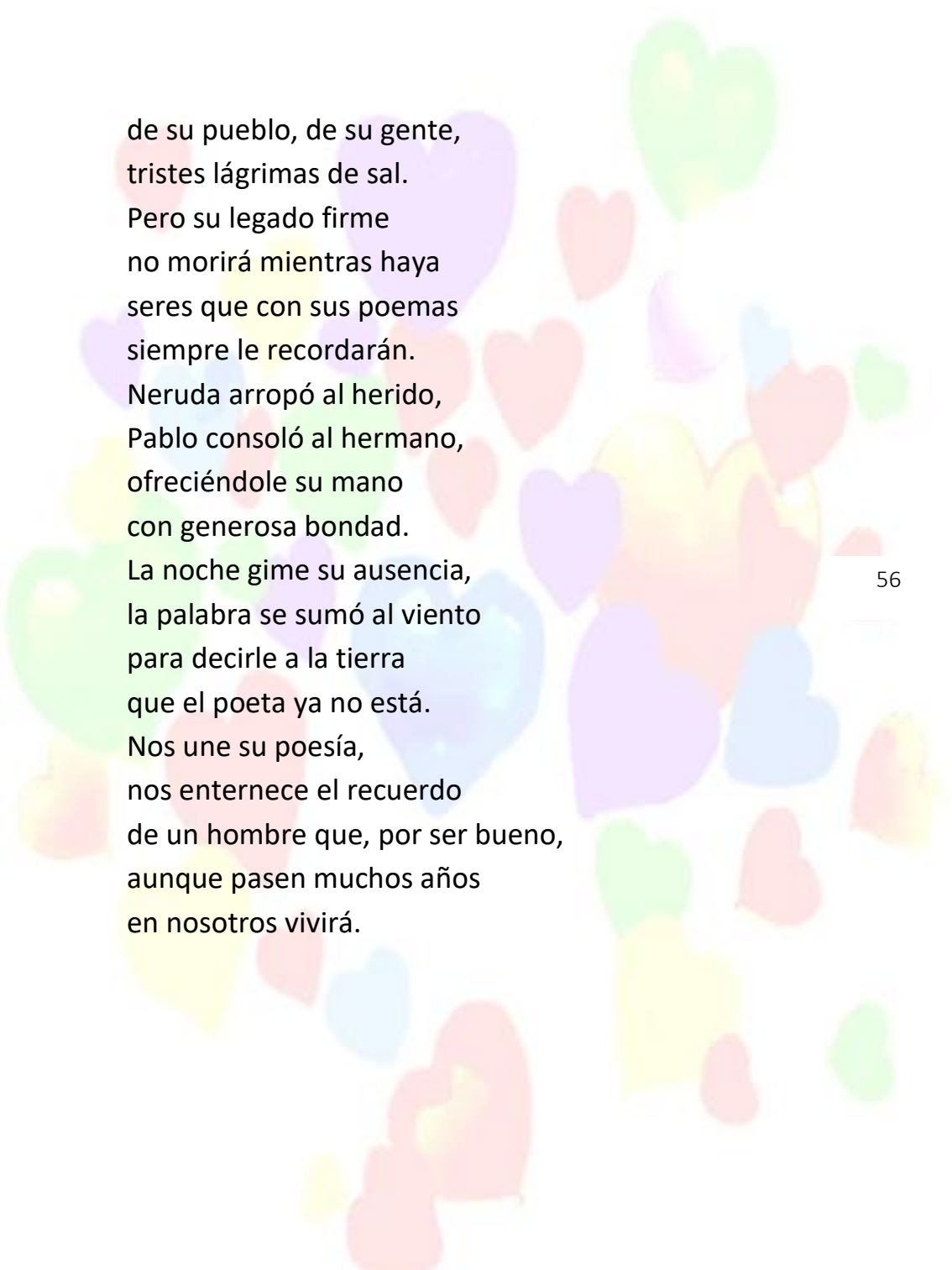
20 poemas de amor y una canción desesperada
fue texto obligado para mí,
pasado el tiempo, te vi de mil formas distintas
y me quedé con tu poesía...

esa, que me hace confesar de tanto,
en tanto
¡Confieso que he vivido!

María Luisa Benedicto**A PABLO, DUEÑO DE LA ETERNIDAD**

El canto del estornino
llegó plagiando el silencio,
el eco no se detuvo
lloró la tierra y el mar.
Nos dejó un mes de septiembre,
sus ojos cerraron la luna,
su ausencia como ninguna
nos abatió el corazón.
Volarán las almas libres
al abrigo de sus versos,
meciendo con brisa fresca
sentimientos que abrigar,
serán las olas gimiendo
las que velen su partida
con infinita dulzura
sembrando la eternidad.
Con su pluma siempre libre
se durmió en su isla amada,
el poeta y su cordura
se quebraron destrozados
al perder la libertad,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including shades of purple, blue, green, yellow, and red. The hearts are scattered across the page, some overlapping, creating a soft and romantic atmosphere.

de su pueblo, de su gente,
tristes lágrimas de sal.
Pero su legado firme
no morirá mientras haya
seres que con sus poemas
siempre le recordarán.
Neruda arrojó al herido,
Pablo consoló al hermano,
ofreciéndole su mano
con generosa bondad.
La noche gime su ausencia,
la palabra se sumó al viento
para decirle a la tierra
que el poeta ya no está.
Nos une su poesía,
nos enternece el recuerdo
de un hombre que, por ser bueno,
aunque pasen muchos años
en nosotros vivirá.

María Eugenia García**TU NOCHE****Dedicado a Pablo Neruda**

En esta oscura noche tu silueta imagino
sentando en el balcón con un vaso de vino;
un tímido lucero ilumina la playa
de insondables ensueños, tu Isla Negra querida.
Las olas serpentean en vaivén armonioso
y albugíneos encajes pareciera la espuma
o el dobléz del vestido plateado de luna
que oculta entre las nubes, espera sosegada
Las rocas parecían deseosos amantes
que impacientes aguardan el precioso oleaje
para envolver sus cuerpos de exquisitos manjares
que en mágicas burbujas emergen desde el mar.
Entre el viento y el agua en abstracto silencio
sutilizo aquel verso que viaja por el mundo:
me gusta cuando callas porque estás como ausente.
y me voy en un ronco susurro, con tu apacible voz.

DE LA CORDILLERA

De la cordillera andina
hasta los campos de Asturias
te saluda esta española
Querido Pablo Neruda
El océano pacífico
se une con el cantábrico
para acoger en sus mares
los versos que le has brindado.
Eximio de nuestras letras
que hubiera sido sin ti
el arte de los poetas
Hombre sabio, tierno y fuerte
humildemente te ofrezco
este sentido homenaje.

SUEÑOS

ANTOLOGÍA A PABLO NERUDA

Recorro el camino por el mar de tus sueños
en tu isla querida, una caracola confiesa
en susurros, tu intrínseca esencia
de pasión doliente y amores intensos.
A lo lejos percibo una sombra
acercándose a mi precavida

mi cuerpo se estremece perturbado
tu voz declama, alegórico canto.
Roza la brisa nuestras mejillas
mi piel se eriza con tu presencia
tus manos extendidas irradian energía
traspasando el límite de mi consciencia.

Pies descalzos besándonos la arena
mi caracola cae desvanecida
tu mirada lánguida en la mía
me recuerda aquel verso de tu poema.
“Mi corazón se desató en el viento
con un golpe de mar, en el espacio”
y dispersas tus letras en ese cielo
deleitan nuestras almas con embeleso

TU MISIVA

HOMENAJE A PABLO NERUDA

Tu recuerdo ilumina mi penumbra
Pensando en tus poemas camarada Neruda
sintiendo la ternura envolviendo mi piel
transito en el umbral del pensamiento
abstrayéndome en el fondo de tu ser.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Quisiera liberar en mi inconsciente
el símbolo vedado, de mi quehacer poético
para corresponderte con un pequeño gesto
algo de mis poemas que sumisa te ofrezco.
Deleitarme en tu ingenio
combinando vivencias coordinadas
en planos superiores, así siente mi alma
cuando en tus textos entro.
No se puede negar lo que está sucediendo
estoy en ti presente en otra realidad
cobijada en tus sueños
viviendo tus anhelos con tu obra de vida
inspirada en el amor y la armonía.

TUS PASOS

HOMENAJE A PABLO NERUDA

Como quisiera decirte algo nuevo
expresar ese sentimiento que me embarga
al leerte, maestro entre los maestros
constructor de grandes gestas.
Inspirador de letrados
luchador incansable de los más vulnerables
conquistador universal de humanidades
artífice de ensueños.

Honrado y venerado
genio y estampa perenne
férreo en determinaciones
de ideales consecuente.
Tus poemas iluminan los caminos
con destellos de pasión
altruismo, entereza y ternura
fragan tus versos amado Neruda.
El mundo va tras tu huella
que para nuestro recuerdo
sus pasos nos has dejado
en tu querida isla negra.

María Dolores Alonso

MI QUERIDO AMIGO PABLO NERUDA

Esos ojos entrañables con los que miras
Con tanto misterio en tus manos talladas
Entre mares de plata y arenas blancas
Tierras australes tu vida sucumbió
Guardabas tus versos en plena armonía
Explorando en cada palabra
Tus brillantes letras soñadas
Amor en tu vida y en tu infancia
Logros que tus ojos cerrados con el tiempo
Dejaron los más puros de los versos
Impregnando labios con ellos.
Bello por dentro y por fuera
Capaz de lograr aquello que muchos antes quisieron
Amante de tu tierra
Amante de tus letras
Mi querido amigo Pablo Neruda
Que halagada me siento en mi vida
De tener como poeta
A un excelente amigo
Que el tiempo se llevó consigo
Dejando en mi alma
Grabada tan suculentas letras
En la más lejana distancia...

Marcos Callau**23 DE SEPTIEMBRE DE 1973**

"El cartero grabó un poco de mar
y algo de arena para el poeta
y la estela de un fugaz cometa
para que Pablo pudiera respirar
Añoraba la brisa al caminar
desde la Isla Negra a la caleta
pero en Paris estaba su meta
hasta allí había tenido que marchar
El intento del cartero fue en vano
pues en San Cristóbal un sol discreto
veló por el vate, así temprano
Cualquier discurso parece escueto
para el poeta del pueblo llano
El silencio del mar es el respeto."

Manuel Ángel Calzón Díaz, España

MIL POEMAS A NERUDA

Al admirado Pablo Neruda

Pablo Neruda, sé, desde el cielo que habitas me miras incrédulo y pensando donde va este que intenta hablar de mí, y mi poesía, mas espero que iluminarás mi mente para que pueda escribir sobre vuestra vivencia, escritos y poesías, en un intento de homenajear vuestro nombre en recuerdo de sus ciento siete años de nacimiento.

Sé, que insignes personalidades de las letras hablaron y hablan ensalzando y vanagloriando su nombre con palabras llenas de elogios y belleza, palabras que nunca podré igualar, mas pese a ello quiero dejar testimonio de la admiración que sigo sintiendo por sus escritos y poesías Sus escritos y poemas aún continúan vigentes en el corazón de los lectores al seguir deleitándonos con la lectura de los mismos.

Fue, y sigue siendo la luz que apaga las sombras del alma, la fuente que rezuma esperanza, el río que inunda los mares de amores, la ola de espuma blanca que acaricia nuestros sentidos.

Su vida como poeta y persona, parece ser fue marcada por sus vivencias de niñez. Una mano que vio a través

de un hueco, y cuando volvió a mirar esperando ver al niño, en su lugar miro una oveja blanca.

Nunca vio al niño, ni jamás volvió a ver una ovejita como aquella. Si a esto sumamos ver el gran incendio de Temuco, donde las casas ardían como hoja seca, mientras sentado sobre una manta miraba atónito como se destruía su propia casa.

Estos hechos parecen fueron luz para su alma, el río de sus inspiraciones. En su viajar constante por el mundo como poeta y político, fue dejando huella de la grandeza de su corazón y la belleza de sus poesías. Los senderos que pisaba se llenaban de la dulzura que transmitían sus versos llenos de ternura y amor.

A su vez iba dejando palabras de consuelo a los afligidos, a los perseguidos, a los presos, a los desconsolados, llenando así de ilusión y esperanza a los corazones que por una u otra circunstancia vivían en tinieblas.

Aún hoy, el corazón late con fuerza cada vez que releemos algunos escritos de tan grandioso poeta. Tentativa del hombre infinito, España en el corazón, Veinte poemas de amor y una Canción desesperada, Confieso que he vivido (Póstumo) o Estravagario, según él, su libro preferido.

Para los que amamos sus escritos decimos: Pablo Neruda no ha muerto. Sigue vivo en nuestro corazón.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Mara Pérez y Fernández

PABLO NERUDA: PRESENTE

Y así, como si no fuera contigo,
vas perfilando en zigzag la biografía,
esa que antaño no movía interiores,
fue calando en destartaladas sincronías.
A la sombra de palabras recosté mi vida,
sabiendo de antemano el luto que me abriga,
ese amor que penetra nuevamente,
de tu mirar sereno por entre las rendijas.
Fuiste carne, huesos, y mucho corazón,
tu sangre, fluía como arrabal por la gran vía,
esas tertulias inacabadas de cada día,
que arrebolaban ardiente tus mejillas.
Y qué decir de tu sentir tranquilo,
amando a la mujer apasionado y tierno.
Y así como si no fuera contigo,
te avienes a ideales, uniendo pueblos,
en esa lentitud que da el ocaso,
de suaves perspectivas y nuevas circunstancias.
Pablo Neruda: Presente sigues, poeta de poetas,
sin soledades maltrechas ni silencios,
en ésta aurora que bautiza arrabales,
cuidando el páramo, más allá del viento.

ALMA PERDIDA

Te pierdo en la mañana, estando a solas,
recordando el aquelarre de ambrosía,
sigo el señuelo de la sequedad inerte,
ésa que cumple a rajatabla tu piel pulida.
Y sembré mis cuadernos con palabras perdidas,
en grata lentitud, parafernalia viva,
adviento tu perfume crujiendo en las paredes,
esa trampa mortal que araña mi vida.
Oh mi dulce placer amarrado en el puerto,
va cumpliéndose el rito en crucial sinfonía,
esas olas que yacen medio muertas al verte,
borrando las pisadas que abrazan mi mente.
Hoy encuentro esa magia que besa mis entrañas,
y desvíó mi cauce a ténperas veredas,
verdes valles sonrén ese fuego que mece,
el sentirte a mi lado más allá de utopías.
Esa alma perdida vino a mí en la mañana,
en tu suave murmullo decorando avenidas,
ese inicio que anuncia descubrir tu mirada.
¡Ser poeta, es más, mucho más, todavía...!

Luis Vargas Alejo

A Pablo Neruda

NERUDIANA DISPERSA

Oh, Pablo,
cuántas cosas me has dicho
que yo no puedo responder,
tan hermosas y sabias,
tan fecundas y humanas,
descubridoras del amor, del océano,
de la lluvia, del aire, de la palabra,
de la alegría, de la historia, del dolor,
de las aves, de los bosques,
del hambre y la paciencia, de los trenes,
de tu tierra y la mía, de España y Chile...
de tantas cosas... perdóname
si no sé corresponderte,
pero te leo verso a verso, minuto a hora.
Fue la geografía de los dos hemisferios,
austral y boreal,
los contornos que te abrazaron en el tiempo,
en el universo, ese
que supiste transformar en canto
y hasta que creciera la hierba en el Atacama,

el universo de amor de Elena...
(tú y yo sabemos de quién hablamos)
que te hizo descubrir lo oculto de la pasión
y nos lo contaste en veinte poemas...
¡Te debemos tanto, cuanto escribisteis!
Si yo hubiera sido mujer... sería tu amante eterno.

Julia Gallo Sanz

¡AH, SI LA GORRA DE NERUDA HABLARA...!

Ya ves, Pablo, cómo ha pasado el tiempo
y los hombres persisten en contiendas.

Así que me pregunto, ¿qué ha cambiado:
los mocos y las babas de los niños
que nutren a las moscas
porque el hambre y miseria hizo de ellos
pequeños basureros de humanoides?

Los padres de familia que no llevan
el precio del sudor a la escudilla,
porque el tajo no alcanza
a tanta mano obrera
asfixiada en los bolsos, esperando?

Los niños que trocaron la peonza
por el fusil en ristre.
O éstos que no saben de juguetes
en talleres de esclavos, clandestinos,
para engorde de firmas millonarias...

Las mujeres que mueren por maltrato.
Los que no tienen techo. Los ancianos.
Los que leer no saben...

¿Me puedes decir, Pablo,
si el mundo ves cambiado?

Juan Orosco

NEFTALÍ

A Pablo Neruda.

Me dijeron una vez
que habías pasado andando,
que habías remontado el vuelo
y esparcido tus alas como una sombra
es alargada: espaciosa es tu huella.
Y yo creerte apenas puedo
porque tu muerte me dejó un dolor tan lacerante
que su intensa presión casi me deja ciego.
Ciego-monte y ciego-bosque...
remonto mis raíces y me hago agua
al entrar en tus poemas geográficos.
Ciego tanteo tus palabras, tus brusco laberintos,
tus planas selvas, tus ojos de eucaliptos,
que tu nombre me recuerda:
menta-corre-garganta-peña.
(Trote y romeral, amor y sangre.
Primos y vírgenes encendidos se dilatan.
Tu sombra es alargada, ¡tan grande,
tan espesa!, que en ella el aire vuela.
Como las rapaces, se lo llevaron todo;

más altas que el viento, nada nos dejaron;
extendidas las palmas, cogieron el oro;
sobre el pico más alto de los Andes rocosos
dejaron crecer y crecen las palabras:
en verdad, nuestro mayor tesoro.

(Vienes cayendo sin caer nunca,
vienes llorando desde la alta cumbre).

Desde el origen proyecto tu espectro:
“Y en el reloj la sombra sanguinaria
del cóndor que cruza como una nave negra”.

También yo busqué las raíces,
también yo levanté la copa entre las manos,
luché contra viento y marea
y nací húmedo y mojado.

También yo horadé la tierra buscando,
pero no tuve tu suerte, y sólo almadrabas,
maderas, cenizas y limo viejo putrefacto.
(Hoy retengo la esperanza, porque una lluvia
feraz limpió mi cuerpo regalándome verdes
esmeraldas y azules topacios, frutas y granos).

Nunca llegué a conocerte
con las manos atadas a un yugo invisible.
Jamás llegue a decirte en mi niñez

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

delgada y frágil, pero ahora –y todo cae--,
gritan las arenas sin pisadas delatadoras
y en el cielo hay estrellas revoltosas
como tus ojos imagino que fueran.
Que a mil por mil recorro las orillas
de tus pasos y los perfiles de tus gestos
como a mí mismo encontrarme intento:
¡Oh, tristeza de vástago inquieto!
¡Oh, desdichado de tenerte perdido!
Tender mi mano y no encontrarte,
buscar un fantasma de barco.
Cual un huracán arranco
las uñas de mis manos, los pelos de mi boca,
las algas de mi vientre y el agua que me moja.
¡Que tu sombra es alargada
y proyecta otra más larga sombra
en lo oscuro de mi sombra roja:
Caen los coágulos formando gotas,
crece el humo, y por momentos,
todo el mundo es una charca sin tiempo.
Sólo lugar para cantar tu muerte tengo.
Bajo la tierra escucho tus lamentos.
Sólo dolor para ahogar mi llanto.
Para herir los oídos de los “esquiveles”

de la patria, palabras sólo...

Y estrujar así, la chispa de la guerra,
diaria de unos hombres contra otros,
para ahuyentar los maleficios de los hechiceros;

Que bajo la tierra escucho tus huesos
en un cuadrilátero negro sumergido,
el latir de tu hondo corazón roído de gusanos,
tu hermoso corazón, tu fuente que alimenta...

Tus pájaros, aves de sonido, como delfines
quisieron salir del líquido elemento,
remontar el vuelo, seguir viviendo,
lanzarse al aire y sobrevolar las cabelleras
cuajadas de rocío y madre selvas.

Y son esos pájaros, esos trinos tan inmensos,
esa hambre feroz de seguir viviendo,
de seguir con su “Residencia en la tierra”,
los que me hacen gritar tu nombre aún más lejos,
porque yo me derramo como bilis, como hiel
entre las umbrosas selvas y las hojas de cicuta,
como acíbar entre las breves mariposas,
aloe en el círculo que engendra
un “Memorial de isla negra”;
desalojándome las tripas y el vientre,

arrugando mi tierna rabia a tu mirada,
porque no te tengo, no te tengo, amigo Pablo.

Y cuando siento que un “Caballo verde
para la poesía” se ha desbocado
porque su autor ha dejado de latir,
aparto las piedras con mis dientes
para cantar desenfrenadamente un son,
una “Canción desesperada” hacia el horizonte.

Ya no podrás cantar de nuevo las “Odas”
junto a la orilla de un río cualquiera.

No podrás amar más las tiernas carnes
ni “Veinte poemas de amor” recitar en sus orejas
ni otros “Cien sonetos” dejar en el aire que
respiramos.

Ya no podrás, no, no podrás con un “Canto General”
ni con “España en el corazón”, ¡gran maestro!

Por todo esto me he mesado la barba
--¡Ven, rompe mi cabello desterrado! --.

Sí, por ti abrí mis carnes y mi cara estuvo desfigurada.

Mi melena ha caído por entre las peñas sin plantas.

Sin albardas viajo sumergiéndome al fondo
donde duermen tus labios lumínicos:

--¡Leteo, regresa a tus fuentes, regresa sus aguas! --.

Porque yo he bebido de sus playas, de sus mareas

lunares, de sus brisas y sus serenos ademanes.
Por todo ello escucho ahora
tu sordo rumor en la llanura
--cayendo de las crestas a los valles--,
en los ríos, las ciudades, los caminos y los mares
cual “ondas” cristalinas de una belleza incomparable:
tus profundos suspiros dilatados repitiendo:
“Macchu-Picchu”, “Macchu-Picchu”, “Macchu-
Picchu”...

Y algo me dice que del todo no has muerto.

¡Que tú nunca habrás muerto del todo!

¡Que cantas por el aire y los montes
nacido como un papiro, cantas: ¡Neftalí!

En el amarillo de trenes apagados y trenes
en marcha, cantas: Nef-ta-lí, Nef-ta-lí...

Como rojos arroyos de vino, ¡no has muerto!,
Yerto... yerto... yerto... –injerto--.

Tu sombra es alargada y te dilatas
cayendo en las cálidas gargantas de los niños
que leen tus poemas, mi gran poeta Pablo.

Juan Fran Núñez Parreño

A PABLO NERUDA

Donde quiera que estés, Pablo Neruda,
te siento cerca, poeta chileno,
hombre de mundo, culto, justo, bueno,
ejemplo de hombre sin ninguna duda.

Leerte me sirve de gran ayuda,
me hace sentirme todo vivo y pleno,
tus versos dejan mi corazón lleno
y mi alma desnuda, como hace Buda.

Tus ideas son para mí modelo,
de sentir, de sufrir y de pensar.

Por pensar me han tirado por el suelo,
por vivir he vivido para amar.

No sé si habrá y estarás en el cielo,
mas donde estés, contigo quiero estar.

HAIKUS A PABLO NERUDA

Chile no es Chile
sin tu vida y sentir.
Sin ti no es Chile.

-

Ejemplo de hombres,
de ideas y sentires,
Pablo Neruda.

-

Es un honor
el hablar y escribir
tu misma lengua.

-

Me gusta como
escribes porque estás
aquí presente.

-

Veinte poemas
de amor y una canción...
veintiún mundos.

-

Necesitamos
como tú más chilenos
en este mundo.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

-
Eres y fuiste
maestro de poetas,
y serás siempre.

-
En tus escritos
y en nuestros corazones
sigues viviendo.

Poesía
Admirable
Bondadosa
Legítima
Orgullosa.
Nunca ya
Estará sin ti
Repleto el
Universo
De
Amor

Jaime González**A PABLO NERUDA, AMIGO Y MAESTRO**

Querido Pablo:

Seguramente, desde lo alto,
estés pendiente de la lírica,
espiritualmente,
soñando, hacia la tierra, mirando,
cuanto se escribe y suplica
calladamente,
por cuanto todos te ensalzamos,
de cuanto bueno nos dejó tu pluma,
perfectamente,
por si a duras penas coincidamos,
o nos dejamos dura crítica,
seriamente,
mientras, si de nuestras vidas,
algo triste te contamos,
consecuentemente,
no serán composiciones perdidas,
de la musa en la que nos inspiramos,
verdaderamente,
sino la más pura belleza,
que, en nuestras almas, encontramos,
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

recordándote,
con la mejor intención y pureza,
que, en la tinta de nuestras plumas, buscamos,
intencionadamente,
en mi humilde cosecha, al inspirarme
porque el tiempo me deja, recordarte,
sencillamente,
en los versos más tristes que escribiste,
inspirándote en la aciaga noche,
postradamente,
ante el bello amor que te guardaste,
en el fondo de tu alma,
perdidamente,
aunque el cuerpo se desgaste,
duele duramente la causa,
mortalmente,
amando el verso, como tú lo amaste,
cala hondo en mi sentimiento,
sinceramente,
por eso quiero recordarte,
en la emoción de mi pensamiento,
poéticamente.
Cómo no podría dedicarte
el sencillo pensamiento
quien escribe, es porque siente
y quien siente, ama profundamente este arte
aún rabiosamente contento

Ivonne Sánchez Barea**PABLO, ESTAS CONMIGO**

Estás conmigo desde entonces,
y apretado has viajado en mi equipaje,
a un lado y al otro de nuestros mares eternos, Pablo.
Pablo, desde entonces, desde ese primer beso,
fuiste regalo, amigo, hermano y compañero;
fiel, siempre fiel en mis tristezas o amoríos.
Conmigo, en los frescos recuerdos de los océanos
que bañan los horizontes de sur a norte,
entre piedras y arenas, entre montañas
de las tierras nuevas y las tierras viejas.
Pablo, discípula fui de tus versos,
que se encerraron en mis labios
para lograr pintar
el alma en silencio.
Entonces, desde entonces, entendí que no es profano
amar la voz que se me ahoga
y dejar brotar al riachuelo...
hoy Pablo, estoy fundida en ti, tu horizonte,
tu mar, ya no me es lejano.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

AMÉRICA Y YO

A Pablo Neruda

Heredé la láctea palabra de tus versos,
en esencia dulce, de luz y de sombra...
silueta que aprendí llevando mis dedos,
sobre tu contorno,
orillando las esquinas de tu cuerpo;
altivo
llano...
marítima frontera...
en la que embarque mi pensamiento,
para partir y no regresar a puerto,
porque mi mar es la palabra...

CAMINO EL LUTO DESDE ENTONCES

Aprendí a vestir de negro,
cuando lloro mi corazón el abandono,
y cuando la traición desvelada por labios ajenos,
me despertó y de repente, tu voz se me negó.
Le fui infiel contigo en la cama,
bajo el plumaje tierno
de una almohada blanda,
que recibía las lágrimas como puñaladas...
¡Que sola y que bien acompañada de ti y tu palabra...!

El aire se me corto, y la voz, y la mirada,
nunca más fue igual... que entonces...
De mi niñez alborotada,
solo quedo la sombra de una adolescente,
que soñaba en versos
esa era la única verdad que un amor te daba.
Te pegaste a mis flores eternas,
esas que, cosidas a vestidos y toallas,
cubrían mi desnudez... de piel tersa y templada,
y tras las veladuras de cortinas y ropajes de asientos,
mis dedos buscaban, tus pétalos poemas...
Se quedó la niña... enterrada,
y nació entonces la mujer de luto,
la mujer de negro,
la viuda del creíble amor
que me venció tu palabra...
Pablo.

**FAREWELL – BIEN PAGADO
A PABLO NERUDA**

“Amo el amor de los marineros
que besan y se van...”

Farewell está aquí;
cripta descifrada,
vencida la barca y la red,
en un espacio sin espacio...

¿Dónde quedó la mar y el puerto?

Con plumas tecleadas,
con huecas sonatas,
con mudas letras;
las palabras...

Se desdicen a sí mismos;
ni de amor, ni de olvido,
¡ya no quedan versos por pescar!
Hoy pescan en cibernéticas mallas,
los nuevos marineros...

“Well Fare”, “Farewell”
bien pagado y apagado.

Me quedo con el beso soñado.

Isabel Diez Serrano**A PABLO NERUDA****VERSOS TRISTES**

“Puedo escribir los versos” ...

Sí, yo también puedo

“escribir versos tristes esta noche”.

ésta y tantas otras noches

¿de sueños?

¿de vigilia las noches?

Como si no existieran los relojes

como si no existiera el universo

como si no existiéramos tú y yo;

tú te fuiste y yo aún no he llegado

y me duele el amor, me duele

no haber amado tanto, hasta morir,

me duele el infinito de su sombra

los párpados o el alma, cicatrices

que hoy se despedazan al mirarme

tan triste en el espejo

bajo la lluvia limpia de los ojos

y el lento acontecer del minutero

que me alarga la noche, que me alarga

porque estoy triste ¿sabes? Y me duele,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

me duelo en mi dolor.
Ah, si tu amor fue verdadero, bien sabías
del diario dolor,
de ese dolor que punza y atraviesa
los estigmas que nunca cicatrizan.
De amor y de canción desesperada
es esta noche, Pablo, amigo mío,
de luces que se apagan o no alumbran
mi música interior,
las huellas del camino que se acortan
y no llegan al mar
éste mar que recoge mi plegaria,
la enreda entre la espuma, la desdobra
y a la orilla devuelve, intacta, transparente.
Y cómo quema, Pablo, el amor hoy.
Cómo quema el recuerdo atormentado
de su voz las oníricas caricias
de alguien que se escurre entre los dedos,
se escapa y no da marcha
al reloj que separa nuestras horas.
Amor, amor que me dejaste
tan vehementemente trasnochada,
mis lágrimas resbalan, se hacen hueco
y riegan las petunias que plantaron

nuestros días de abril.
Nuestras manos unidas, ese abril
caminaban la tarde bajo el sol,
el árbol. Ya mi tarde
es noche, siempre noche y tan de luto
que atraviesa el cristal como una espada
que se hunde en lo infinito.
Latidos, turbios pájaros
que cantan hacia dentro, desconsuelo
garganta siempre seca, enronquecida,
tan plena de oleajes, de ojos verdes
que lloran y enceguecen la mirada.
Mi tiempo es ya cautivo de la muerte
no veo más que sombra ya y, mi pelo
--incontrolable zubia desbocada
—
se vuelca, amarillece enfebrecido.
Mi frente se hace pálida, presente
el peso del adiós, la despedida
del sueño que nos trajo aquél eclipse
de sol, de luna nueva, amanecida
de nunca primavera y mil colores
ardientes que armonicen el paisaje.

Negro olor en la almohada.
Mi vino es vino agrio y el odre se me llena.
Ah, Pablo, Pablo, hoy te recuerdo
porque tengo el amor desesperado,
la canción que no entono porque es triste,
tan tristemente sola, amarescente...
Quiero hacer un paréntesis, quisiera
colgar a la tristeza, de mañana
mas hoy es esta noche y aún puedo
“puedo escribir los versos” ...

Irel Bermejo**EL MAR CANTADO POR NERUDA**

El mar. Siempre el mar
presente en el azul
de los ojos dilatados
que recorren
todos océanos
como barcas a vela.

El mar y esas islas
ocultas en la bruma
y en el silencio,
perdidas en las estrellas
y en los sueños.

El mar recogido en versos,
recorrido por los dedos,
trazado por los pasos
que abandonan sus huellas
en una tierra de terremotos,
húmeda de amor.

El mar cantado por Neruda,
de mareas que suben y bajan
desnudando la piel de la playa,
acariciando con la voz,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

acariciando con las palabras.

El mar de olas que cantan

a la araucaria,

que rompen en la roca,

que laceran al viento,

que palpitan en cada risa

de los niños que juegan.

El mar, siempre el mar,

donde abandonamos lamentos,

donde sanamos el dolor,

donde clamamos por la libertad,

donde abrimos los puños cerrados

y redimimos toda la violencia

acumulada durante siglos.

Capitán que surcas los mares,

guiado por las bandadas de pájaros,

capitán que en el cielo enarbolas

banderas de paz,

con la poesía en la boca.

Siempre en el mar,

izando las velas por la libertad

de una tierra oprimida, capitán.

Guillermo Rodríguez López**NERUDA ÍNTIMO**

PARA DISFRUTAR A NERUDA,
BUSCAR LA SOLEDAD,
ENCONTRAR EL SILENCIO,
CIERRA TUS OJOS,
QUE HABLE EL CORAZÓN.
MÚSICA DE CHOPIN AL FONDO,
PIANO DE COLA CON LAMENTO,
UNAS LETRAS CON SENTIMIENTO,
AMOR Y FERVOR UNIDO,
ES EL NERUDA QUERIDO.
POR TI SIENTO,
EN TUS VERSOS ME COBIJO,
SOY DE MI TIERRA EL HIJO,
FRUTO DEL AMOR Y POESÍA,
LLENO ESTOY DE ALEGRÍA.
POR ESO RIMO AL VIENTO,
DEJANDO VOLAR MIS PENSAMIENTOS,
HACIA TU TIERRA PABLO QUERIDO,
QUE NOS LLENA DE TUS RECUERDOS.
AQUÍ TE ENVIÓ ESTA POESÍA,
SIN ADORNOS NI FARFOLLAS,
COMO ESCRIBÍ MI PAISANO
EN LA NANA DE LA CEBOLLA.
CORAZÓN Y AMOR,
SOLO ESO ENCIERRA MIS VERSOS,
PARA MANIFESTAR LA ALEGRÍA,
DE LEERTE CADA DÍA.

Gloria Patricia González Gordon

LA CASA DE PABLO

Tu casa es un regalo,
las piezas de tu casa
llenas de palabras
me invitan a cantar
y
a regalarte las palabras mías,
a entregarte mis regalos.
Darles a tus caracolas
las caracolitas mías.
A tus botellas
las botellitas mías.
Yo tengo todos los hijos
de tus palabras ordenadas,
ahora quietas.
Los pasillos,
las ventanas,
los muros y murallas,
mascarones y máscaras,
escarabajos, mariposas,
mesas, sillas, palos...
todos huérfanos y
desamparados.
Tu casa
ahora tiene brazos
abiertos, tibios...
estirados.

Encarnación Gómez

CANCIÓN TRISTE (A Pablo Neruda)

... marchándose de allá...

como un ave que escapa a la vista.

HOMERO LA ODISEA

Cuando Neruda se fue
la luz del sol se eclipsó
y los jilgueros cantaban
versos de melancolía.

La luna se oscureció
y los poetas lloraban poemas de soledad.

En los turbios descampados de la tristeza,
el cielo se desangraba con una lluvia baldía,
con ventolera de ausencias.

Y fue su temporal, invierno frío,
imperio del dolor en el crepúsculo.

El poeta se marchó como un rumor
que lleva el viento a la deriva

y fue su amargo silencio
la canción triste y doliente

que canta, enajenado, el moribundo
en las esferas concéntricas
del tiempo de su agonía.

Su boca somnolienta se enredaba

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

en las olas sigilosas del destierro
y quise ser estrella o amuleto con Pablo
para conjurar la noche oscura
con las luces de mi pecho
y avivar, de esta manera,
la luz tenue de los espejos rotos.

Elvira Mariano D´Ambrosio

PABLO NERUDA

Tu nombre es un seudónimo
Al igual que tú poesía
Tu vida no fue fácil
Desde niño la nostalgia
Se apodera de ti
Vives en un mundo político
Y el exilio formo parte de ti
Tu mejor amigo murió
En la guerra Civil
Y la pena no te dejaba vivir
Premio Novel De Literatura
En tus largas caminatas
En la poesía y en la vida
Que envuelven tu vida
De dicha y amor
Pero el exilio fue muy duro
Y tú retorno a tu patria
Fue lo mejor
Tus poemas dignos
De un gran escritor
Y tu muerte

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Tan dolorosa y triste
Que la vida te arrebató
Lo más triste que después
De muerto se te profano
Tus escritos y tu casa
Fueron quemados
Sin razón
Querido escritor
El mundo te recuerda
Y tú ahora eres libre
De esta prisión
La muerte te ha llevado
Y con ella la salvación
Saliste de tu encierro
Gracias a tu amigo
Un gran pintor español
Y volviste a vivir con pasión
En tu Chile querido
Aunque España
Fue tu devoción

Dúo: Alfred Asís y Antonio Gómes Hueso
Hermandad Chile- España

Alfred

Pablo
caminante del bosque
entre huellas de hierro del tren
descubridor de mágicos encuentros
en jardines del edén...

Antonio

Pablo
soñador de la vida,
oteando horizontes, tiempos,
deshilando amores y luchas,
con la paz cierta de sus versos.

Alfred

Don Pablito,
te dicen los niños
Con que amor te describen
No tomaste sus manitos
pero sembraste sus trigos
que germinan fecundos
entre sus plumas y abrigos.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Dúo: Afred Asís y María Oreto Martínez
Hermandad Chile – España

Alfred

Pablo,
El pacífico, mas azul desde tus ojos
surcados por peces y navegantes
alumbraron tu camino
izaron tus estandartes.

María

Fanales ardientes fueron
para ánimas inmortales
que creyeron en tus versos
nacidos de musas reales.

Alfred

Siguieron alumbrando
nunca se apagan
seguirán tus letras pregonando
derribando las murallas

Domingo Sánchez Castelló**TRAS LOS PASOS DE PABLO NERUDA**

Indolente a que le reconozcan
he visto pasear
!al poeta más enamorado de la tierra!
sí le ves, no le azores
!ni un saludo le hagas!
déjale en puro trance
yendo al final del camino
a donde todos los ríos acuden
y vienen a salar sus aguas
yo sé a dónde va Neftalí
a asomarse sobre una atalaya
en Isla Negra
con su gorra, su pipa, a una playa
y su mirada fija en una amante
que, distante, ya promete
miles de poemas que le saldrán del alma
y es allí, donde nadie más que él...la ve,
que hay una mujer pez
oriunda del profundo pelágico,
con cola de escamas doradas
y ojos oceánicos

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

que él la prefiere incluso callada,
pero que nunca le ocurra
que se ausente y falle,
a su cita, junto a la gabarra
y si lo hace, presiente
que no tendrá más remedio
que escribir sus versos más tristes
esa noche.

Pero yo le sigo en silencio
como un compañero de buenos presagios
y allá, en un recodo de un río
que logra anudar el mar,
veo que sonrío y la suerte
logra que esta velada no acabe en naufragio
y dejo distancia entre ellos
y gracias a la noche clara
me imagino sus palabras
y le veo elevarla a donde sus frases
hacen subir a las enamoradas,
!a las estrellas!
gracias a las plumas que usa
y que, unidas, ha convertido en alas
y por la cara de la bella
presumo que toda palabra que por su boca aroma

más que una cadencia de lisonjas de amor
hoy son frases muy meditadas
y mañana !seguro!
parte de la literatura y sus matemáticas
que logra romper toda cadena de diferencias
entre el poeta que la reclama,
a ella, la de pisciforme forma,
a la que él mismo...arranca un rubor
diciéndole que la ama
sucede que no se cansará de esta,
y tal como en sus poemas pone,
no parará de dibujarla con piernas
morenas, tersas, de cobre
y así, él con su bella,
jamás renunciará a ser hombre.
Yo entiendo que la desee cambiar
pero no lo hará,
pues es un enamorado de toda femenina forma
ni le importará un pelo
que en su intención de ir a buscarla
el viento le arrebate su apreciada gorra
apague su pipa
despeine sus cabellos

acaso solo sufrirá
por no aparecer bien arreglado
ante la reina de la profundidad
ese lugar donde ella mora
y que para ello la escribe, la lleva
los mejores versos
que los ata a un coral y hunde presto
para que vaya a caer en pura inmersión
a donde ella disfruta de un palacio desierto
un lugar de profundidades invisibles
para él,
el bardo de las dulces luces dolientes
pero que ha puesto todo el empeño en superar
ya que por ser poeta
sabe que no tiene techo
ni conoce límites
encontrará la forma
lo sé!, ¡ya verás!
para poder juntarse subiendo desde su inmensidad
aunque de momento sea de tarde en tarde,
cada fin de semana o más!
y así pueda paliar esa necesidad
de poderse comunicar
con ese ser que le conmina a escribir

un poema tras otro
y que siempre imagina
peinándose con una gorgonia colorada
y un espejo en su otra mano
al acecho, al punto
y en arrebató grácil
para decirla en puro verso
de la necesidad que le recorre
de darla un beso
ese ósculo que desea saltar de su boca
y que, brincando desde los poros
desea dejar este poemario que se derrama
prendido de sus labios:
"Amor, tárdame lo que tú quieras
no importa la galerna
no escucho el fragor de la ola
...ni grima en mi oído el rayo...
...que yo, Neftalí
y ahora, para ti, Neruda...
...te aguardo para crear nuevos mundos
porque eres diferente y eso me trastorna
deja, si puedes, por un tiempo el tuyo
y ven a terminar este poema ahora

que empezaremos otras prosas
que yo te quiero en ellas
como queriendo llevar una cadencia
como el mar y vos que tanto me subyugan
con sus mensajes en las olas
esas que van y vienen
unas tras otras...unas tras otras..."

Daniel de Cullá

LILAS PARA PABLO NERUDA

“Preguntaréis y dónde están las lilas”

Pablo Neruda. Explico algunas cosas.

Paseo Galicia

Y otras partes de España

Y del uso de estas tierras

Me vine al Verso y al Poema:

Al poema voy

Del poema vengo

Si no son amores

No sé qué tengo

Prosiguiendo en soñar:

Andome en la villa

Fiestas patronales

Con mi ballestilla

De cazar pardales

Recogiendo del poema de Neruda

Este polen:

“Las satrapías hienas voraces

De nuestra historia

Depredadores infernales

Sátrapas, azuzados por los lobos

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

De Nueva York
Prostituidos mercaderes
Cenagales verdugos
Piara de prostibularios
Caciques sin otra ley que la tortura “
Tal cual hoy
Poema recogido
Con los pies en las manos
Como espárragos asidos
Por el tallo
De hazañas galicianas
Falsas como mulas
Alargando la Verdad
Y poniendo por testigo la Mentira
Que va desde Ávila
Hasta el mediodía de Medina
Y Peñaranda
Donde el aire es solano
Y se encarece el trigo
Y aumentan los impuestos
Y la vida está a cuatro euros
Y el Euribor alcanza la talla
Del pedo de lobo
Pablo me acompaña

Nerudeando el Verbo
En Versos que saltan hasta la Vida
Y que nos retrata
Al hombre del Saco
Como al Sacamantecas
Que lleva la desposada
A cuestras del desposado.

Conchita Ferrando de la Lama

MÁS ALLÁ

En un lugar
que no se llame “NADA”,
ni tenga nombre,
donde no escriban las mareas
los mordiscos del tiempo
¡Ponte las gafas de luz
y cosecha racimos de “Jaloques”!
Aliméntate con ellos.
Así, cuando la atmósfera
te estruje intolerante,
viajarás por un mapa de papel
hasta mi playa lisa,
inconcreta,
a bordo de una malla de color,
arañando las crestas
de las olas numeradas.
¡Echa en la mar una gota de violeta
y respira su aroma transparente!
¡Salta la red del Tiempo y del Espacio.
Al otro lado del Mar....
de la Vida... y de la Muerte!

Antonio Sánchez-Gil**POR SUS OBRAS LE CONOCERÉIS**

Tú que escribiste Cien Poemas de Amor

Y Canción Desesperada

Te llevaste a España en el Corazón

Y La Rosa Separada

Fulgor y Muerte de Joaquín Murrieta

Fue tu obra preferida

Te metiste al mundo en tu chaqueta

Viendo La espada Encendida

Vienen Navegaciones y Regresos

Sin llegar al Fin del Mundo

Cien Sonetos de Amor, con muchos besos

La Elegía del Facundo.

Jugaste con El Mar y las Campanas

En aquel Jardín de Invierno

Saliste de Chile sin las cananas

Librándote del Infierno.

Sé que te vieron Comiendo en Hungría

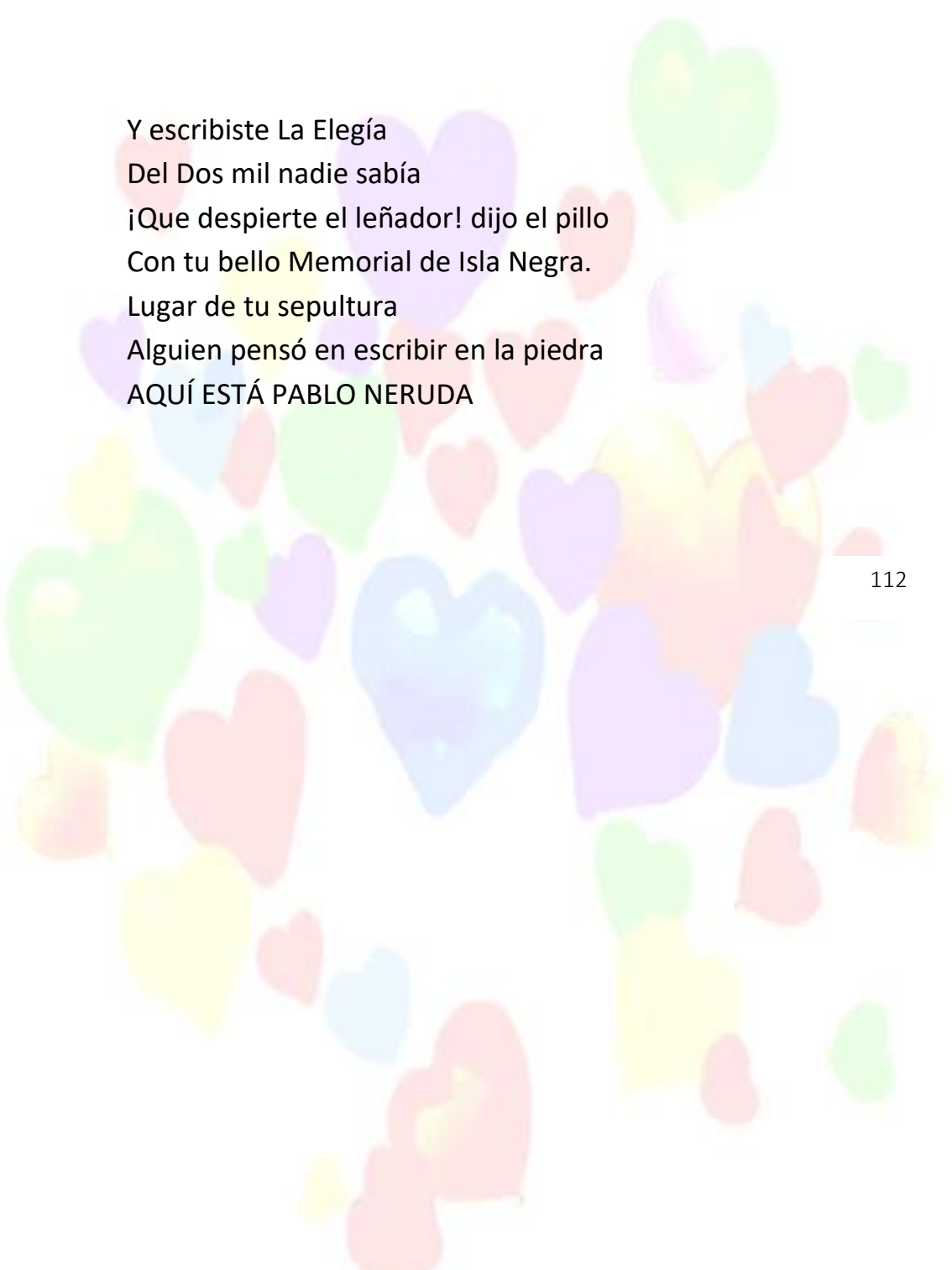
Con Cantos Ceremoniales

Algo pasó con Las manos del día

Aún sin algodonaes.

Se te quedó El Corazón Amarillo

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including shades of green, purple, blue, red, and yellow. The hearts are scattered across the page, creating a vibrant and affectionate atmosphere.

Y escribiste La Elegía
Del Dos mil nadie sabía
¡Que despierte el leñador! dijo el pillo
Con tu bello Memorial de Isla Negra.
Lugar de tu sepultura
Alguien pensó en escribir en la piedra
AQUÍ ESTÁ PABLO NERUDA

Antonio Gómez Hueso

Puedo soñar los sueños más tristes esta noche.
Soñar, por ejemplo: "Tu desnudez resplandece,
pero te alejas veloz de mis brazos abiertos".
Los susurros suaves de los astros te adormecen.
Puedo soñar los sueños más tristes esta noche.
Yo te quise, y entonces también tú me querías.
En noches como ésta te busqué desesperado.
¡Te tuve tantas veces bajo la luna blanca!
Tú me querías, y a veces también yo te quise.
¡Cómo no haber amado tu dulzura encendida!
Puedo soñar los sueños más tristes esta noche.
Pensar que no estarás más. Sentir que ya te has ido.
Mirar el lecho vacío, más vacío sin ti.
Y el verso me rompe, como el rayo a la negrura.
Qué importa que nos hiriéramos con las palabras.
Ahora sufro tu recuerdo y no estás conmigo.
Todo acabó. En la noche alguien suspira. En la noche.
Mis pensamientos no dejan de buscarte en vano.
Como para poseerte mis brazos te abarcan,
mi alma te ansía, y no estás para acariciarme.
Es la misma noche que nos acogió amándonos.

Quiero creer que ahora los dos somos los mismos.
No te quiero, es verdad, pero ¡cuánto te quise!
Mis ojos te miraban, tu voz me poseía.
De otro. Serás de otro. Como antes fuiste mía.
Tus cabellos oro, tu cuerpo resplandecía.
No te quiero, es verdad, pero tal vez te quiero.
Es tan indómito mi amor que no lo controlo.
Porque en aquellas noches estuvimos abrazados,
y ahora lloro por tener el lecho vacío.
Aunque éste sea el último dolor que me causas,
y éstas las últimas palabras que yo te escriba.

Ana Muela Sopeña**ALGAS ENIGMÁTICAS****A Pablo Neruda**

En la memoria guardo
tus palabras de amor
que en la penumbra duermen
con versos del océano.

Las algas enigmáticas custodian el mar lánguido
con su luz escondida, con sus verbos de yodo.

La historia en tus poemas
alberga un corazón de lava y sal
que late sin descanso
con la pasión abierta al mundo ínfimo.

Adjetivos de peces abisales
con párpados que tiemblan
y voces de infinito
degustando un crepúsculo sin sombras.

La luna en su guarida
se oculta en laberintos
de sílabas que viajan
en vocales creadoras
y sonidos que enhebran el ojo primigenio
en consonantes áureas y vórtices del alba.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

El sol majestuoso
preside las mareas de lo virgen
con su fresco perfume
y un árbol que se calla en los murmullos
de la infancia absoluta en el silencio.

Acrobacias, salitre,
en cadencia de sáficos
en un alejandrino misterioso.

NAUFRAGIOS

A Pablo Neruda a propósito de su poema
"La canción desesperada"

La soledad es muerte en el destino ebrio,
la desesperación nos va llevando
por naufragios oscuros.

Albergamos las tumbas, los cementerios fríos
con la lluvia, las rosas y los humanos solos.

La piel del sueño errante se convierte en ceguera,
en un hueco de lágrimas con lunas extraviadas.

En la noche sin humo las horas nos embriagan
y un túnel de luz negra es nuestro mar de fondo.

Las estrellas del mundo no olvidan nuestros pájaros
que escapan de la sed
por muelles solitarios.

Ana Esmeralda P. Recuenco**AL MAESTRO NERUDA**

En cada verso impregnado de tu nombre
bajo la marea de una poesía yacente,
más nunca cadáver,
bajo el aroma de un sueño en un Chile herido
resurge tu nombre como el Ave Fénix,
el del hombre y el maestro: Pablo.
Y en cada susurro que recoge el eco
de los recuerdos de una canción desesperada,
en el naufragio eterno de quien no muere
pues en tu poesía jamás residió lo inerte.
Más hoy el cuaderno de sueños yace en Isla Negra
en la deriva insolente con nombre de mujer,
entre versos dedicados a la distancia,
o con sabor a amistad de un poeta llamado Miguel.
Y en la magia de una boca que jamás calla,
porque Taltos no logró sumirla en el silencio,
saben de qué la vida no acaba en la muerte
pues emerge directamente desde tus versos.

Amador Muñoz

“EL CARTERO Y PABLO NERUDA”

Al parecer decías que todo momento
tiene su significado,

que toda palabra tiene su lugar
y que siempre hay un camino
para llegar al corazón de una mujer.

Beatrice esperaba tus palabras maestro,
pero Mario callaba, callaba y callaba,
sólo la miraba, la miraba y la miraba.

También el Mediterráneo estuvo
ante tus ojos de poeta

y supo de tus palabras en la arena de la playa.

Decías que este Mare Nostrum se sale de sí mismo
en cada ola,

y que dice sí y dice no, y dice sí y dice no,
dice si con azul y espuma y al galope dice no.

Mario te escucha y te mira, tú le miras y le hablas,
mira Mario el mar no puede estarse quieto, escúchalo:

¡Me llamo Mar insiste

y hasta lo escribe en una piedra!

Las palabras viajaban incesantes cuando tú le hablabas
de acá para allá, como el amor, como la vida,

el mundo es una barca sacudida de palabras
Beatrice terminó rendida ante tus versos,
y Mario terminó siendo tu amigo,
pero maestro, Mario y nuestro mar,
al menos en el cine,
también te enseñaron algo:
¡La poesía no es sólo de quien la escribe,
sino de quien de verdad la necesita!

Alicia Rosell Vega

HOMENAJE A PABLO NERUDA

Es tu nombre primero "Ricardo" ...
El que me trae olores de palomas risueñas
Que revoloteando se adueñan de mi corazón.
Es tu nombre segundo, "Neftalí" ...
El que me sugiere colores de tu amada tierra
Cuando al leerte, de mis ojos
Se vacía mi lacrimal bajo sus cuencas.
No hay otro nombre para nombrarte.
No entre playas de arena negra
Y cielos surcados por el cóndor.
Y si lo hay... amigos que no te faltaban,
Sin duda como yo hoy te escribo,
Así también te amaron y ensalzaron
En homenaje a tu venerada existencia.
Fue tu nombre "Pablo de Chile".
"Ricardo Neftalí" quedó en el olvido
Y con tu apellido "Neruda"
Viviste por la tierra toda
La desventura de sus angostos caminos
Y junto a insignes personajes,
No se quebraron tampoco las aventuras.

No hay más poemas de Pablo Neruda por escribir.
Ya no los hay. Ni a mí me surgen con presteza
Palabras que emulen la alegre amargura
Con que tus versos llegan a mis sentidos
Al recitarte con infinita tristeza.
¿Cómo decir yo del amor lo que tú ya escribiste,
eterno poeta?

No hay otra forma. Que no la encuentro,
Que no la hay, cuando ante mis versos
Me postro sobre los tuyos,
Abierto tu libro, sobre mi mesa.
No osa mi inspiración emular tus estrofas.
Mis versos de amor y desencanto
No visten la noche como lo hiciste tú
Con tan grande poema de amor.
"Yo quisiera escribir los versos más tristes esta noche..."

Ni manan como leche de sus pechos,
Los sonetos, las rimas, los romances,
Los pareados... ni las décimas.
Todo es oscuro esta noche
Cuando busco el sonido de tu voz
Recitando en eco sordo por la playa desierta.
Me paro un instante entonces.
La muerte te llevó hace años,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Me susurran las olas rompientes.
Que estás en el parnaso de los poetas
Me dicen entre espumas. Disimulando.
No vagan por mis arterias con la tal fuerza,
Con que escribiste del adiós al amor.
Ni oso, ni pretendo ni me esmero,
No hubo ni jamás lo habrá,
Otro más grande. Y si lo hubo...
Ese fue mi otro adorado poeta,
Tu amigo Federico García Lorca,
El de la lejana España de claveles,
seguidillas, fandangos y peinetas.
Ambos ligaron sus nombres y versos
Y con su clamor al llanto prendido,
Por el mundo fueron sembrando
Palabras de amor. Palabras libres
Como cometas al viento.

¡Ay de aquellos versos!

“La noche esta estrellada, y tiritan, azules, los astros, a lo lejos”

Y el cielo se abrió como palomas batiendo alas
Para mostrarnos un manto azul de estrellas
Por sobre las estelas de la mar
Reflejando la oronda luna al amor cantado
Mientras el adiós gemía por desterrado.

Que de dos formas amándote estamos, poeta.
En vida tan efímera y por toda la eternidad.
Así, por tantas más veces, te leemos.
Por ahora, y por siempre que tu luz nos alumbre
A dar el salto del túnel al paraíso celestial.
Pablo Neruda y Ricardo Neftalí, presente.
Amigo poeta, estrella errante
Que el eco de tu voz refugiaste
Entre olas de fuego rompientes
Bajo tu casa en Isla Negra.
¡Ay, Pablo Neruda! ¡Si tú supieras!
Alguna vez mi voz reverberó contra el paisaje
Y recibió la bienvenida de tus visitantes.
Yo sé, amigo poeta, alma alada,
Que invadí con gozo tus estancias
Frente al mar pacífico que besa la playa.
Era mi voz española la que algún domingo
Rasgó la tarde de sombras y se coló en tu porche
Para cantarte rimas de miles de poetas
Que a ti acudieron desde mi voz,
Y se colaron, por tu puerta entre abierta.

Homenajes a Miguel Hernández
Libro “Mil poemas a Miguel Hernández”
Poetas del mundo
Isla Negra-Chile

Mercedes Sophía Ramos

TÚ, MIGUEL, TÚ, HERNÁNDEZ

Tú, tú y tú. Miguel desvalido del exterior,
con interior mayestático y provisto de universos
que premian a todos los planetas existentes.

Letras de Hernández voladoras
van rozando pequeñas manos,
de niño en niño, de mujer a hombre...

viajando de ciudad en ciudad sin tocar el suelo,
uniendo ideas que contemplan
inmensos lagos de libertad.

Imperecedero y maestro de todos,
envuelto en espíritus felices
ruedan tus versos bondadosos.

Tus poemas encajes elaborados
con un dulce sol rojizo,
donde queremos ser reflejados.

Anacoreta descripción, para tan grandioso poeta

Zhivka Baltadzhieva, Bulgaria/ España**LLANTO**

Tiraron tu cuerpo en la carroza
sobre los trapos sucios
de la Historia. Listos para reciclar.

Tiraron tu cuerpo

Doblado, hecho pus,
tuberculosis, muerte,

ojos enormes solo, ojos enormes y amarillo,
y unos negros pies tristes que no cabían.

Se detuvieron los amarantos, las lunas,
los soles, los cúmulos de estrellas, el tigre, las cabras
por las colinas, la ácida leche de la cebolla.

Solo la garra del hombre,
la garra rapaz del hombre
al hombre asecha

sin tregua.

ПЛАЧ

В каручката хвърлиха твоето тяло,
врз парцалите вехти, за рециклиране вече готови,
на Историята парцалите, мръсни и смутни.

Хвърлиха твоето тяло.

Сгънат на две, в гной превърнат,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

туберкулоза, студ, смърт,
само очи огромни, жълто,
тъжни ходила черни, които не се побират.
Вкамения се амаринтите, луните,
слънцата, звездните купове, тигъра, козичките
по баирите, парливото лучено мляко.
Само стръвната лапа, човешка,
човешката лапа хищна,
безпаметна дебне
човека.

BALADA

Estaba convencida yo, cambiaríamos la vida.
Y no puedo hoy abandonarla.
Aquí mi corazón estuvo. Yo aquí estuve.
Aquí. En la mirada sin parpadear del Universo.
Y cada arruguita en su frente, las comisuras de sus
labios sellados
una a una me pertenecían,
sus brazos, que me estrechaban en el alba
y despertaba yo en otra parte
con su cabeza descansando en mi pecho.
Aquí estaba. Cada terremoto, flor y cuásar
o neutrino, embrión, poema
y cada niño que saber no quiere,

el ala, el infame, lo ignoto y el estúpido, el hombre,
 la mujer, el anciano, en su nombre ahogado,
 el agua que cae
 y eleva el cielo,
 y el pasado, el futuro,
 todo, todo me pertenecía,
 el rápido manantial en la garganta de la tórtola
 por tanto, infinito oxidado.
 Aquí estaba. Y creía en la vida que hacia otro ser solea.
 Creía yo. Mi corazón aquí estaba. Y no puedo olvidar.
 No, no puedo.
 Ojazos infinitos, alma crédula
 e implacable.

127

БАЛАДА

Аз вярвах, че ще променим живота.
 И не мога да го изоставя.
 Беше тук сърцето ми. Бях тук.
 Бях тук. В немигащия поглед на туптящата вселена.
 Бях тук. И всяка бръчица,
 и ъгълчетата на устните ти свити
 ми принадлежаха,
 ръцете ти, които ме обгръщаха на съмване,
 и другаде се будех
 с твоята глава върху гърдта ми.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Бях тук. И всеки земен трус, и всяка пъпка,
всеки квазер,
всяко неутрино, и всеки ембрион,
и всяка песен,
всяко дете, неискащо да знае,
крилото и подлецът, и неведомото,
и глупакът, мъжът,
жената, старецът, задавен в своето име, водата,
падаща и вдигаща ни в небесата,
и миналото, бъдещето – мои
бяха.

128

А също изворът, там, в гърлото на птицата
поръждавяла от безкрая.

Бях тук. И вярвах във живота,
който се стреми към другия.

Аз вярвах. Беше тук сърцето ми.

Не мога да забравя.

Големоока, детсковерна,
безпощадна.

* * *

Mientras nos deleitamos ensimismados
en la rabia que nos ahoga,
mientras canta al héroe y llora al inocente
la conciencia sólo,

no la lagrima viva,
mientras miramos el acontecimiento,
no la sangre de cada día que corroe al asfalto,
el vidrio,
el aluminio, el hormigón,
el Puerto Espacial y a nosotros mismos,
mientras rebosantes de ironía
generosamente toleramos la compañía
del cobarde corrompido
y nuestra repulsa aún no descarga su puño
sin disimulos, en su cara dura,
mientras soñamos con que nos adoren todos
y las cenizas de Klaas que vuelan de la hoguera
no nos queman el aliento,
será la sentencia irrefutable: ¡Más bajos que la hierba!
Y ni la cosecha de heno se dignará a honrarnos.

* * *

Докато само се любиме на свойто озлобяване,
докато пеем за героя и плачем за невинния
с разсъдъка си само, не още със сълзи,
докато гледаме събитието, не
кръвта обикновена, разяждаща асфалта,
стъклото, алуминия, бетона

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

и космодрума, и самите нас,
докато, преизпълнени с ирония,
великодушно крачим до подлеца
и нашият юмрук не се стоварва още
открито между двете му очи,
докато искаме да ни обичат всички
и пепелта на Клаас никъде не ни гори,
присъдата ще е: По-ниски от тревата.
И даже сенокосът няма да ни почете.

Daniel de Cullá**ALBARDILLAR A MIGUEL HERNÁNDEZ**

Cedacito nuevo

Tres días en estaca

Ay, han puesto el capirote a un Poeta

Los porfiados albardanes

Que se comieron su vida y su pan

Le han vuelto a colocar

Aun después de muerto

En la silla de domar potros

Entre caballetes o camellones

Con que se separan

En los campos de nabos o cementerio

Los cuadros sepulcrales.

El barro que se pega al arado

Salpica a los que presumen de sabelotodo

En la Rreal Akademia del Rebusno de España

En todos tiempos

Delatores infames y perversos

Cueva donde se recogen las bestias

o fieras del Verbo.

Su amada, esposa a la fuerza

Borda la lana del lomo de la cabra

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Cuando está flaca.
Y dicen que le dijo a su galán
Que le hiciese una poesía
¡Y le hizo un hijo!
En punto fijo
Donde el Asno encuentra su estrella
En el firmamento o cielo
De tejas abajo.
Ved: Hay una lonja de tocino
En la almohadilla
Que se puso Miguel al hombro
Al tañido de compás muy acelerado
Cuando el albarráneo
Perro de ganado trashumante
Tras la hierba piojera
Se sometió al amor
En alborada del crimen cristiano fascista
Y su muerte
Albendera los disantos hilandera
Maceraba el cáñamo en la alberca
De los desaparecidos a la fuerza.
Poeta de alberguería o pena
Que te resististe a sufrirla

¿sabes que han colocado
Un libro de tus Obras Completas
En el pesebre real en alcahuete
En lugar del de boca
Entre los entreactos cortos
¿De poetas y supersticiosos populares?
Que multitud de poemas hechos
En tonos Rebusnales
E institucionales
¿Y en limpio que hemos sacado?
Se te ha intentado adiestrar
Una vez más
Lo mismo que al gavián, al azor,
Al neblí y otras aves
En haldas o en mangas
De una u otra manera
Velis nolis
Por las buenas o por las malas
Como entonces
Y no han podido
Porque Tú ocupas tu asiento
En la silla de la Vida
Y has pelado una cebolla

Como quien va en romería
A Roma o tierra santa
Pasando el charco con tu barca
Y mandando a todos
A escarbar cebollinos
Que dan hatería a los pastores
Y, a pesar de que te infesten con su aliento
No te falta ni una hebilla
De Hombre y Poeta.

DE VUESTRO LEER

A MIGUEL HERNANDEZ

De vuestro leer
Queda demostrado con ejemplos
Y pruebas manifiestas
Que nada habéis aprendido
De Miguel Hernández
Pues seguís tan hijos de puta
En los valles y en los cerros
En las calles
Las cuadras y corrales
Y en la presente edad
Mostráis lo mismo
Y lo mismo en la venidera
Desde el cabo de Creux al Finisterre

Y desde Cantabria al Estrecho
Que no sois más que
Caterva de gente
Facultativa en Rebuznos
Una prenda de Asno
A la sombra de un pesebre
Y a Rebuznos
¿Quién os gana?
¡Esa gloria tenemos!

Pepa Nieto

A Miguel Hernández

Cómo dejar de hablar de tu mirada
dolida y transparente
si el dolor está en mí
y es tu dolor abierto al mundo.
Cómo dejar de estar muriendo
una vez más contigo
nosotros que somos de tu sangre
y tu palabra.

Cómo no amar tu nombre
poeta de Orihuela
si frente a mí están tus ojos
con expresión de luz
y muerte equivocada
definiendo un viaje solitario
hacia la verdadera poesía.

Dúo Alfred Asís, Chile Nieves Merino, España**“Hablando de mi”****Alfred Asís**

Soy Miguel, el cabrero
y les cuento que:
Me llevo un lápiz y un cuaderno
Se me ocurrió
que mientras cuido a las cabras
puedo escribir
de tanto, que veo y siento
y tanto, que veo venir
y tanto, que he descubierto
y mucho más, que tendré que descubrir
Y no tan solo eso,
también lo que he de inventar
lo que me muestre el altar
lo que el cielo me anuncie
y la batalla me asuste...
¡Las bombas, los gritos, las órdenes!
Luego me di cuenta,
de que en la batalla no podría escribir

ya mi lápiz era un fusil
Mi cuaderno la tierra
y mi mente certera
muriendo un Abril...

Nieves Merino

en la primavera
que asomaba entonces
tímida y alerta entre los horrores.
Sanguinaria guerra de generaciones
entre los hermanos lloran españoles
aun hoy. Ahora. Heridas que se abren
en fosas comunes. Alardes y estragos
con campos sedientos de paz y justicia.
Ondea la avaricia. Sigue el descontento.
Crece la pobreza. Miseria. Injustos tormentos.
De cabrero ibas con tu pluma al viento
soñando y viajando entre campos yertos.
¡Fuera los fusiles!
¡Que no haya más muertos!
¡Fuera los que hieren segando la VIDA!
Fuera, por Dios...¡¡ FUERA!!
Yo soy un cabrero sencillo. Y poeta.
...Y en tibia mañana donde florecían
azahares blancos se me fue la dicha.
Enviudé a mi amor:
se me fue la vida.

Nicolás Zimarro

TE IMAGINO... LUNA

(Imaginando las lunas de Miguel Hernández)

Te imagino... luna,

Luciérnaga...

lumbre...

luminaria...

Te imagino luna nueva:

marea,

misterio,

y mujer.

Te imagino luna llena:

halo

vespertino,

horizonte

de ensueño

y huella

indeleble

en las aguas de la mar.

Te imagino luna utópica:

laberinto...

libertad...

y lontananza.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Te imagino luna fantástica:

bastión

de los orates,

bitácora

de un naufrago,

y brújula

de un unicornio.

Te imagino luna mágica:

nana

del amor niño,

nido

de la serpiente

y noche

de conjuros.

Quiero tocarte, luna,

acariciar tu cara limpia

y sentirte en la piel;

quiero que siempre te reflejes en el agua

y que brilles

con refulgencia

de plata

y esplendor

de alegría.

Y si alguna vez...

las lágrimas
me impiden verte,
te buscaré en el cielo
o en la rompiente de las olas,
hurgaré entre las nubes,
nadaré en las pupilas
de cualquier numen,
ascenderé a la cúspide
del monte más alto
y no cejaré hasta hallarte.

Y... es que te necesito...

sin paliativos...

sin condiciones...

sin límites.

Te necesito... luna,

cerebro...

cómplice...

y custodio.

Porque... eres letra...

libro...

y luz...

Porque eres astro

y yo satélite;

eres lenguaje
y espacio
que colman mi sed de palabras
y mis anhelos estelares.
Y porque... a fin de cuentas,
yo soy una pluma,
un sencillo poeta.

**UN TIEMPO NUEVO
(A Miguel Hernández)**

El tiempo corría despacio,
preñado de tristeza.

Una hora...

Otra hora...

Otra hora...

Todas las horas eran lo mismo:
tedio,

vacío

y clausura.

Las mañanas
alboreaban a duras penas.

Un día...

Otro día...

Otro día...

Y en mi corazón afligido
siempre había tinieblas,
noche
y escarcha.

Hasta que supe de tu halo,
hibernaba en las cavernas
de la lógica,
cautivo
de la estupidez
y de la soberbia.

Un augurio...

Otro augurio...

Otro augurio...

Cuando te intuí,
estrella
y camino,

norte

y futuro,

desperté del letargo

y te encontré,

silente

y magnífico,

como silentes son todos los caminos

y magníficas las estrellas.
Y desde entonces te recreo
Y me empeño en recorrerte...
Transito los itinerarios
de los vientos,
uno a uno,
y sigo de aquí para allá
al viento azote,
al viento huracán,
y al viento brisa,
porque son tu hálito,
el soplo
de tu presencia.
Surco océanos
y mares recónditos
en pos
de la métrica
de las mareas.
Cabalgo todas las olas:
las que rompen en las rocas,
las que zarandean las barquitas,
las que se pierden en altamar,
las que mueren en la playa
y las que lamen los pies de los niños,

porque son indicios
de tu pálpito,
ondulaciones sublimes
de tu voz.
Desde entonces...
conozco que eres una aurora perpetua,
la fuerza
de un tiempo nuevo,
el tiempo del amor,
el tiempo de las palabras.
Y ahora desgrano ese tiempo sutil
en instantes
de porvenir
y de anhelos
y te canto en estrofas simples.
Un segundo...
Otro segundo...
Otro segundo...
Ahora cada segundo es un hito
de ilusión,
un destello
de luz
y el paulatino desnudo

de la nostalgia.

Un sueño...

Otro sueño...

Otro sueño...

Ahora los sueños me transforman en nube,

en aire

y fuego.

Un verso...

Otro verso...

Otro verso...

Mis versos son pedradas

que rompen los espejos

en los que me miraba antaño,

paladas de tierra

a los dioses de barro,

capullos

de libertad

que brotan de tu vientre

y anuncian la excelencia de tu tiempo

eterno.

**QUIERO ESCRIBIR TU NOMBRE
(A Miguel Hernández)**

Quiero escribir tu nombre...

y los cuervos

de la pesadumbre

picotean mis palabras.

Y vierto al folio

vida hecha añicos

y dolor

caligrafiado en garabatos.

A los márgenes

arrojo mis traumas

y muertos en tinta.

Entre líneas

dibujo un pénsil,

niños rubios con ojos azules,

trenes

con vagones rebosantes

de cariñogramas...

En los renglones

cuelgo mis poemas:

odas

a los individuos humanos,

un soneto

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

al otoño,
una elegía
a una ola que murió en la playa...
A pie de página...
redacto una carta
a una amante ficticia
y recojo las máximas,
entelequias
y axiomas
que intentan explicar el orden del mundo...
Y con todo...
sólo alcanzo a exponer una retahíla
de sueños rotos
y demonios
tachados con chafarrinadas.
Quiero escribir tu nombre...
Sin ataduras,
sin rémoras,
sin máculas,
sin reminiscencias,
sin acritud...
Escribirlo con las manos limpias
y la candidez
de un bebé que duerme...

Escribirlo en el vacío,
para que se lo lleve el viento,
para que nadie lo aprehenda
ni se apropie de él.

Y mi dedo índice escribe “Tierra
y luz
y horizonte
y humanidad...

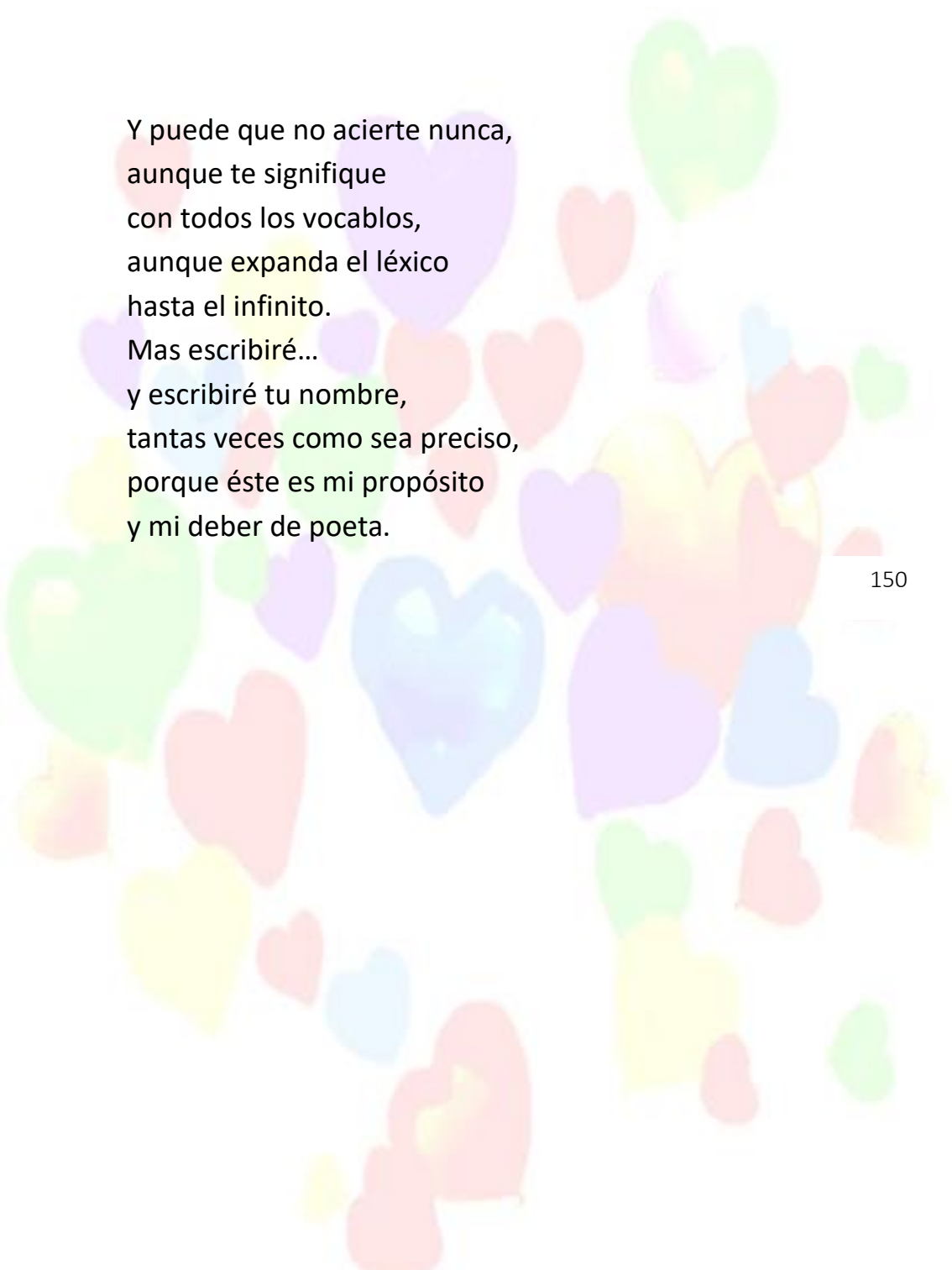
Aunque los grafos
de aire
que te designan una y otra vez
como existencia analógica,
metafórica
y polisémica
al instante se disipan en la atmósfera.

Y estoy como al principio,
necesitando escribir tu nombre.

Sí... tu nombre...

Tu nombre
de paz,
de dicha,
de concordia,
de esperanza...

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including shades of green, purple, pink, blue, and yellow. The hearts are scattered across the page, creating a soft, romantic atmosphere.

Y puede que no acierte nunca,
aunque te signifique
con todos los vocablos,
aunque expanda el léxico
hasta el infinito.

Mas escribiré...
y escribiré tu nombre,
tantas veces como sea preciso,
porque éste es mi propósito
y mi deber de poeta.

Nieves Merino Guerra

DON MIGUEL HERNÁNDEZ

Flamea tu verbo
en tu ardiente pluma
surcando los campos
de las almas nobles.

Cantas al amor.

Cantas a la Vida
que se te hace larga
en la espesa noche.

Cantas al azul.

Cantas la alegría.

Cantas la esperanza.

Y tus melodías
amanecen tristes
con tu muerte arpía.

Cantas al amor.

Cantas a la vida

Cantas al azul.

Cantas la alegría.

Truncan tu esperanza
en trampa temida
en tu amado pueblo
con precoz partida.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

David Henríquez

Estragos

Al "Poeta del pueblo" Miguel Hernández de España

Viene haciéndome estragos,
se va haciendo regalos,
y aunque vuelve otra vez me deja en paz
en mi dialéctica de amarrar los labios
carnosos del quehacer.
Pero vuelve a la carga
desmoronando estampas
hasta que un día deje de volver
pues no encuentre asideros en mi ya férrea madurez.
Buenas noches, mercedes vuestras, intento recuperar
una reciente muestra de nuestra historia tan singular,
de esa historia omitida en el trabajo, el diario y el aula,
y con dolor del entorno familiar,
y de la que sabemos tanto
como sabemos de Al-Qaeda.
Una iglesia católica, un ejército tradicional,
un señor de la tierra, un labrador y un pasado
imperial.

La segunda república apunto a equilibrar y, sin tacto,
derrocar la institucionalidad,
y las instituciones se alarmaron e hicieron un pacto...
Se volvió a las cruzadas
de exterminio en manadas
no sea que vuelvan a proliferar
e inquietar nuevamente la unidad tradicional.
Y de aquel movimiento
no quedó ni el intento.
Se perdió para siempre ese fervor,
revestido de luto exhausto, exilio y paredón.
El miedo y la miseria amedrentaron a la población.
Religiosa docencia de vuelta a la canonización.
El hombre un buen partido y la mujer virgen al
matrimonio
segregada del mundo laboral.
Los hijos que dios quiera y sin mirar
más hombre que a su Antonio...
Y esa fue la decencia
que dejaron de herencia.
Caudillo por una gracia de dios,
proclamado a si mismo salvador de una nación.
¡Después de la represión,

llega la generación
reina de la Transición!
¡Qué movida! ¡Qué eclosión!
Mayor de edad aún tengo que dilucidar
como alumbrar la cerradez de mis papás,
y esa distancia natural que existe escancia libertad
y me considera cual si fuera aún
mi periodo de lactancia.
¡Cuánta laguna preside aún mi educación!
¡Cuántas vergüenzas! ¡Cuánta desinformación!
Y esa muchacha que me enciende me rechaza
¡Represión! cual si mi tan sola presencia la embaraza.
Me exilié voluntario en busca de alguna prioridad.
Tanto revés diario ofusca
y no hay que mirar hacia atrás.
Escabroso camino a decorar un futuro escenario,
tiempos de incertidumbre y antifaz.
Aprender un idioma
y convertirme en un buen funcionario.
Mas la vida, muestrario sabio, proporcionó conclusión.
Y me erigí en propietario fundador de mi resolución.
Descubrí, planetario, investigar tipos de vocaciones,
creativa propuesta de limpiar
y hacer frente al destino, sus obstáculos y maratones.

Con el alma debajo
como un libro del brazo,
aspirando a llegar a algún rincón
que ennoblezca mi alcoba, mi despensa y profesión.
Y viajar por el mundo,
me perdonan si abundo,
desarrolla nuestra mentalidad
y nos aporta, sin duda, una valiosa libertad.
Ahora España ha cambiado, parece,
de una forma sustancial,
pero dentro de la trastienda late aún esa realidad.
Nuestro tiempo habitado
por tres generaciones dispares,
educados en su propia realidad.
Somos hoy el resultado
de aquellos tremendos avatares.
Por mi parte, crecido, me proyecto con satisfacción,
y diseño, atrevido, mis proyectos con gran precisión.
Libre como un pecado absuelto
en un tribunal de costumbres
maduradas y de mi propiedad,
y llevando a recado aquel dibujo
atisbado en la lumbré.

Nuestra historia reciente
silenciada en la frente
ha sido erradicada e intento yo
refrescar la memoria anestesiada en el dolor.
Y mirar hacia el frente
cabalmente consciente,
removiendo el pasado cual terreno
de amor roturado que sembrado dará flor.

Antonino Nieto Rodríguez

Qué traes, lluvia!

Qué vientre anida en tu pulso!

Hubo un tiempo...

Así comienzan las cuentas de la inútil rendición

Quien así se alimenta

Sabe de los sueños justamente lo que calla.

En ese solar de la barbarie

Hoy, precisamente hoy, 27 de abril del año 2010,

Recorro el deglutir del barro a palabra limpia

Cómo si no orientarse en este salón del mercado...

Podría no haber sucedido

-Qué sería de ti, entonces!-

Podría señalarte que la cebolla

me la prohíbe el cuerpo

Y que la muerte es cosa rancia

-como el oxígeno, o la bolsa, invisibilidad al alza!-

Que a nadie interesarían tales pogromos

A no ser porque en ellos paca el germen

que en todo se pronuncia:

Tu nombre, Miguel, o el mío,

O los muchos hartazgos que modelan los sueños...

En ese sueldo o insomnio
-qué traes, lluvia!
Qué cuento dibujan tus alas!-
La cal de la obediencia preña a la palabra
¿o es al inacabable aullido del dolor, a la risa,
¿A cuánto en el cristal del paso brota irrespirable?

Maribel Alonso, España

Lo más imprescindible,
Miguel, habla todavía
y en vano tataréis
lo que robasteis,
ceniza, la memoria del nombre
y apellido...
Aquí yace un hombre, dirán,
quemando de sí mismo la palabra
sangre y memoria,
boca roja y encendida.
Aquí vivió un hombre, dirán,
su terca independencia
frente a los olvidos
contra el fraude
eternamente digno y solitario
aún permanece en pie
con su palabra

dignificando con ella
la vileza de un tiempo
que a todos nos salpica.
Cuando seáis polvo
cuando seamos polvo
cuando seamos polvo, él...
¡Él hablará todavía!

Félix Martin Franco

Espejo Poético

(En recuerdo y homenaje a Miguel Hernández)

Silenciosa huella de esparto
sobre un barbecho inhumano.
Manos de sangre y verso
esparciendo aromas de sentimiento.
Grito en puño cerrado
y rabias contenidas
que no han de volver
ni al regazo de tus musas
que siempre esperaron con miedo.

Miguel
hermano y compañero
vente a brindar
con licor de cebolla tierna
y lágrimas sin rebaño
con nosotros
los sedientos de paz y de justicia.
Nos enseñaste
a sembrar esperanza en cada casa
floreciendo los besos
huyendo de garras y desgracias.

Desde Ocaña a Orihuela
desde Madrid a Jaén
todos peregrinamos tus lares
encontrando a cada paso
nuestro poeta sincero
siempre en lucha
siempre amigo
siempre hermano.
Nuestro poeta...
nuestro rayo que no ha de cesar jamás
resurgiendo entre lunas y aceitunas
y vientres enamorados
fusionando ausencias con reencuentros
entre canciones sin fortuna.
Tus cartas de remite diluido
escritas en tinta y vino
busco por buzones y caminos
aviejando mi figura con arrugas cuán olivo.
(gracias por siempre Miguel)

Dúo, Alfred Asís, Chile-Nieves Merino, España

Miguel, del pueblo, de la vida y lucha constante

Alfred Asís

Avanza por los cerros

te siguen cabreros

Avanzas por los cerros

te siguen bayonetas

Avanzas en tus obras

te siguen las letras

Luego las penurias

Tu amada Josefina

Neruda, tu amigo

el exilio...

Tus campos, tu Padre insatisfecho...

¡Ah!... Miguel...

Cuanta pasión hermano ante tanto dolor

Cuanta ideología y fe en la misma

Cuanta muerte te acompañó

y cuanta vida se te quitó...

Nieves Merino

No ceja tu empeño.

Ardiente juventud
de hombre honesto
y alma pura.

Poeta de olivares,
pastizal y amores.

Versos de alegría
en dolores presos.

Alberti, Vallejo.

Lorca, Picasso...

Deslumbra tu mirada
profunda sus misterios
donándoles tu huella eterna

Pólvora mojada
negra en tu tintero,
roja en la batalla,
azul en tu cielo

y en blanco papel como tu alma
se desbroza y crece
con semilla fértil que en el mundo estalla.

Amor, ideales.

Sueños y esperanzas.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Fecundo en tus letras.
Rebelde con causa...
¡Ay, hermano, Miguel, Poeta,
cuanto amor te acompañó,
cuánta vida dejaste en tus letras
cuánto fruto en tu dolor!
Eterno y presente siempre.

Soledad Benages Amorós

A Miguel Hernández, herido de poesía.

Y fluye, manantial suave, la muerte
para quien llega ahíto
al azul de Ítaca.

Y sucede amarga la vida
para quien sólo roza
el orgásmico instante.

Y es dulce el amor
para quien anhelante
alimenta un sueño

Mayo de 2010,
En el Desierto del Sahara,
campamentos del pueblo
saharai,

expulsado de su tierra,
Ceremonia del té en la jaima de Embarka

Soledad Benages Amorós

Fotografía con Josefina en la terraza
Hay rayos de sol que atravesaron nubes.
Miradas perdidas en la lontananza
intuyen el paisaje del desposorio.



Quizá en esa terraza pudiera empezar
la orgiástica placidez
que minimizara el dolor de ese camino
de guijarros afilados.

Pero...

son miradas tristes, ausentes, fatigadas, dubitativas...

Su camino cambiaría los guijarros

por cuchillos afilados:

incomprensión,

oscuros,

sangre,

silencios

y cebolla

...hasta la muerte,

guadaña que cercenó el ansia de justicia,

el amor a lo humano.

y dio cruel final al repto por la caverna

ideada por monstruos deshumanizados y ególatras.

Los ojos de Miguel no pudieron ser cerrados

siguió soñando eternamente

con la terraza de luz

abierta al horizonte obsesivamente buscado.

Nieves María Merino**PERDÍ MI SONRISA**

Tu canto a la alegría se truncó, Miguel
perdiendo poco a poco tu sonrisa.

La mía va tras la tuya
como una sombra
siguiendo tus pasos,
encanecida y triste.

Borraron tu sonrisa
y borraron la mía.

La tuya la encontraste

La mía...

no sabe a dónde irse.

LUNA ROJA EN SEPTIEMBRE

La luna se mengua tras su parto de fuego
en éste septiembre triste que te añora.

Luna roja de agosto sonriendo a la Tierra
bañaba nuestros versos en tu honra.

Con la luna de mayo, blanca y cercana
sellaste de magia nuestros poemas.

Es tu luna, Miguel.

Ahora es la nuestra

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including purple, green, red, blue, yellow, and pink. The hearts are scattered across the page, with some being larger and more prominent than others. The overall effect is a soft, romantic, and celebratory atmosphere.

LÙA...A LÚA!

Lùà...a lúá...

Bela mulher com fogo e no queima.

Lùà do Miguel em Portugal

liverado a fim do tamta guerra.

Lúá, lúá que caminha a suo encontró

E faze suo sonho enamorado.

Lúá do “Perito” que eu adorei

Além do tempo.

Dolors Alberola**Las hojas de la higuera**

Iba tan alto a veces, que le resplandecía
sobre la piel el cielo, bajo la piel el ave.

Miguel Hernández

Miro hacia las palmeras y recuerdo tus versos.

Más alto aún. Más alto que la higuera
que inunda de verdor los surcos térreos
de tu pequeña huerta.

Tan alto que los pájaros son motas cuarteándose
en el terrible suelo de la historia.

Volverás a mi huerto

la palabra, una sogá tirando de mis pies
hasta sembrar mis plantas en tu tierra.

Y me traje unas hojas,
por no poder traerte a ti hasta la carne
y me traje la luz de las bombillas

y tu mesa y tu cama
y ese mantel de hule que, quizás,
te guarde en la memoria.

Todo eso me cabe en ese surco
de la voz aterida

donde vivo y me muero, donde nazco,
donde sueño y des-sueño, donde crecen las letras
como ese pelo oscuro que un día tú cantaste:
a la negrura primera
de tus ojos y tus padres,
al rincón de pelo denso
Cuánto tacto lanar hay en tus sienes,
cuánto rayo de luna entre tus párpados,
cuánto fragor de leche entre tus uñas,
cuánta cárcel hiriéndote, amamantándote,
bordándote en la tela de los siglos,
cosiéndote la música a los labios.
Orihuela de noche huele a ti
y huele a ti la peña que desciende a tus rosas
y huelen las raídas
piedras en que se apoyan las campanas,
por no querer tocar mientras la luna
te agradece los versos y pasea
sobre tu carne, abriéndola en negra sombra siempre,
como una muerte agria que, de luto, llevara
su sartén en la mano.
Orihuela de día huele a ti y las ovejas balan y te
nombran y las crías resuelan
pidiéndote la sangre de esa cebolla

dulce de tu nana y los pájaros son rectángulos
tangibles y enigmas por el aire y
hasta tu niño muerto se regresa,
con tal de sonreírte y que tú vuelvas.
Pero por no poder traerte, de nuevo hasta la carne,
yo me traje dos hojas de tu
higuera y un monte en las espaldas.

SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ

De Miguel quise yo verso yuntero,
nana y cebolla en verbo, cada instante,
tomar de sus asuntos el Levante,
la luz de los naranjos. Limonero
que amarillee el campo y, avispero,
le dé madera y agua a éste, mi cante,
y la flor del carbón, negra y feriante.
De Miguel, yo bien quise, aceitunero,
su silencio vital. Quise su llanto
vertido en la elegía, y, compañero,
quise su mano en mí de aguzadero
y la sombra marina de su espanto.
De Miguel, su gran voz, piedra cantera
y besar yo su hermosa calavera.

Higorca Gómez

CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

En silencio, meditando...

Quiero escribir unas letras.

Decir a gritos ...

¿Quién fue el poeta?

¡Ese que canta una nana!

¡Ese que ama su tierra!

¡Ese que un día cuidó de sus cabras!

¡Ese que las llevaba,
despacio por una senda!

¡¡Miguel!! ¿Te fuiste?

¡Ca! ¡¡Me llevaron!!

¡¡Tenían miedo de mis letras!!

Tuve que morir en una celda

Porque no se muere ¡¡No!!

En una cama cualquiera

¡Te matan cuando te encierran!

Yo, he muerto con una bandera,

mi bandera no es otra

¡¡Qué la libertad del alma!!

y... también de la persona.

Por eso lloro ¡¡Lloro!!

¡En cada una de mis letras!

Orisel Gaspar, Cuba-España

Ahora que nadie te puede cortar las alas Miguel.
Poeta de España acude,
España te necesita.
A pie de calle contemplo del mendigo la pobreza,
mustio cuenta su riqueza, dádiva de algún indigno.
Cuántos me duelen los versos Miguel,
cómo me duelen,
y es porque en los versos huele el dolor del universo.
Yo misma soy el mendigo subsistiendo en la estrechez
en desafío con la limosna que la opulencia me dé.
Migajas, sobras impuras
que no han de calmar el hambre,
y el ser humano un enjambre, pero sin orden ni vida.
Conmigo pan y cebolla, marchando filete humeante,
nada ha cambiado Miguel, en su menú el gobernante.
Mira cómo nos tienen Miguel,
seguimos del mismo modo,
el creso en sábanas de cara miel,
el pueblo duerme en el lodo.
Y mira cómo se burlan sus irónicas sonrisas,
sobre un sudar de camisas, ocurre esta farsa burda.

Promesas y más promesas, va y se repite el discurso,
mismo perro igual collar el gobernante de turno.
Lloro por la humanidad, Miguel, lloro por Martí,
porque perdiéndose va el acuerdo y la humildad.
Lloro por el desatino que hoy oscurece a tu España,
imploro la íntegra maña que ha de limpiar el camino.
Lloro por la circunstancia del inocente rehén,
mientras se evidencia quién del acto saca ganancia.
Poeta de España acude, España te necesita,
reparte tu luz e incita, el polvo del mal sacude.
Miguel, Neruda, Vallejo, ¿qué le pasa al ser humano,
que en vez de darse la mano para servirse de espejo
escala sobre el reflejo hundiendo a su propio
hermano?
Ahora que nadie te puede cortar las alas Miguel,
ahora que espíritu eres, y libre existes en él,
ahora que inmortal habitas imparable y poderoso,
ahora que no alcanza el vil a enterrar tu genio vasto
tu pensar y tu decir se desgrana en tanto verso
palabras que el universo se encarga de transcribir.
Ahora que eres energía, ángel y alma, presencia,
corazón de España esencia y en el mundo poesía;
reúnete con Martí, con Vallejo, con Neruda,
necesitada de ayuda para salvar la belleza

pide la naturaleza refuerzos a sus cimientos
desgarrada en sufrimientos, olvidada, triste y fría.
De Madrid hasta Orihuela llegue esta oración que grito
de Orihuela al infinito lleve mi canto su estela.
Vengan a tomar la tierra, poetas que ya partieron,
los que en su verso dijeron no a las armas y la guerra.
Tomarla con la esperanza, tomarla con el cariño,
y con la bondad de un niño poner centro a la balanza.
Cuando te pienso Miguel, cuando te pienso.
Desde Galicia, untada de su verde encanto.
Pienso en ti, Miguel Hernández,
en el hambre, en el dolor, la pena,
pienso en la poesía tras la reja,
en el amor que espera,
pienso en las horas que no acaban,
en la desesperanza que a tu pueblo acosa,
en la patata hervida que no vuelva
cómo único plato de la abuela.
Pienso en el sudor del jornalero,
del hortelano que su frente inclina,
de sal bañado al marinero pienso,
pienso en el olor de la cocina,
en el triste legado del dinero.

Desde Galicia, untada de su verde encanto,
me alzo con la pluma
como única insignia en mi trinchera.
Pienso claveles y una mesa humeante
rodeada de sonrisas y de juegos,
niños que de alegría la alegría llenan.
Pienso poetas en la puerta verde,
en todos los confines pienso a los poetas,
enhebrando almas con el mismo sueño,
haciendo el mundo familiar y limpio.
Cuando te pienso Miguel, cuando te pienso,
veo juglares en cada continente,
con los sueños atados a los versos
cabalgando en ellos,
contemplo a Asís desde isla Negra alzando
en nombre del amor la Humanidad,
en la armonía y la paz uniéndolos.

María Ángeles Fernández Jordán**HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ
EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO
POR UNA MUJER...**

Toda la entrega es poca
a quien todo lo entrega,
todas las fuentes, rosas
y todas las esperas.

Todo lo que es finito,
todo lo que es verdad,
y todo lo infinito
que grita libertad.

Hermano, amigo,
quiero que resurjas
en lo vivo.

Hermano, hallado
en el trabajo y en
el verso amado.

Nada que te atestara
golpes con su poder,
nada que te llagara
ha de prevalecer.

Nada que sea la nada
sin barca que varar
flotará sobre aguas
vitales de la mar.

Poeta, Miguel,
todo lo que nos diste
no se fue.

Miguel, estás
encendido en mi frente
y en mi paz.

Toda la entrega es poca;
piel de toro y sudor,
en sueños que se agolpan
en ansia y en dolor.

Todo lo que ha ocurrido,
todo lo que ha de ser,
llevará tu latido
en cada amanecer.

Miguel, hermano,
de armas de versos de
puñal de nardos.

Hermano, Miguel,
alma que hospeda en almas
de mujer.

Isabel Ascensión Martínez Miralles**EN LOS RAMOS, MIGUEL...**

En Los Ramos, Miguel, como del rayo,
también como del rayo se me ha ido
esa alma espléndida y grandiosa
con quien tanto quería: la madre mía.
Siento tu rabia y tu dolor cercanos
al oceánico abandono de mi vida
y aún no calibro la hondura de esta herida,
dilatada en los ecos más tempranos.
No reconozco al padre, a los hermanos,
todos parecen emprender la huida.
Por llamarlos familia soy suicida
y mi llanto empaña la voz de los arcanos.
De pronto me quedé sin las raíces,
navegando en una alma apuñalada
que pena por los tiempos más felices:
cuando la risa de mamá volaba
sanando los errores y deslices
de todo el que en su abrazo confiaba.

Olivier Herrera Marín, España-Francia

SOMOS LA VOZ

DE LOS HIJOS DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Ante la tumba del Presidente Manuel Azaña

Y del maestro Miguel Hernández

El Poeta del Pueblo más comprometido

Y humano que dio la España del siglo XX

Vengo a proclamar solemnemente.

Somos la voz de los hijos de Miguel Hernández

Que se unen codo a codo mano a mano,

Para hacer huir espantados de sus diablos

A quienes aún hoy, siguen alabando al genocida,

Al Caudillo de España por la Gracia de Dios.

Somos la voz de los hijos de Miguel Hernández

Que se unen codo a codo mano a mano,

Para denunciar a todos los manipuladores

De la historia de España, que aún hoy, se niegan

A condenar los crímenes de lesa humanidad.

Somos las voces redivivas de Miguel Hernández

De Federico García Lorca y de Lluís Companys

De León Felipe y de Antonio Machado,

Que dieron su vida por el amor y la vida

Y claman desde su tumba pidiendo justicia.

Somos la voz de los hijos de Miguel Hernández
Presta a denunciar el régimen de terror e infamia
Asesino impúdico e impune de Las Trece Rosas,
De Miguel y Federico, del arte y de la poesía,
Del trino de los mirlos y los ruiseñores de España
Somos la buena gente de Valencia y Orihuela,
Galicia y Euskadi, Andalucía y Catalunya...
El norte y el sur de la España laboriosa y culta
Y unidos defendemos El SER de sus pueblos,
Sus lenguas y culturas, identidad y dignidad.
Somos la voz de los hijos de la lluvia y el sol,
La voz de los hijos del mar que murieron
Ejecutados en las tapias de los cementerios,
Arrojados a las cunetas y las fosas comunes
Por defender la paz, la tierra y la libertad.
Asesinados en las sucias y lúgubres mazmorras,
A la sombra alargada de las letrinas episcopales
Y las tronas tronantes de sus oscuras catedrales
En la España nacional-fascista cera y de sacristía
Alcahueta y timorata, hortera y mojigata.
Esa España cutre de charanga y pandereta
Negra y azul, necia, cobarde e hipócrita,
Esa inculta de alta cuna del PP de Aznar

Y la Botella, Esperancita y Rouco Varela
Que juzga y condena todo cuanto ignora.
Esa España beata, cavernícola y casposa,
Nacional fascista, imperial y excluyente
De Rajoy, el de los hilillos sin importancia,
Que le teme a la luz y a los taquígrafos,
Le teme a su sombra y mente más que habla
Esa España nacional-imperial y excluyente
Que aún anda buscando la piedra filosofal,
El Dorado y su destino en lo universal
Por los desiertos y los luceros del alba
Donde cabalga el hambre y la muerte.
Los Cien Mil Hijos de San Luis, sin cabeza
Y los nietos de Fernando VII, el vil Borbón
Sin alma, todos los nostálgicos de la falange,
Todos los descerebrados y fieles eunucos
De la momia del Valle de la Infamia.
Somos la voz de los hijos de Miguel Hernández
Que se unen codo a codo mano a mano,
Para hacer huir espantados de sus diablos
A quienes aún hoy, siguen alabando al genocida,
Al Caudillo de España por la Gracia de Dios.
Somos las voces redivivas de Miguel Hernández
De Federico García Lorca y Lluís Companys
De León Felipe y Antonio Machado,
Que dieron su vida por el amor y la vida
Y claman desde su tumba pidiendo justicia.

María Ángeles Fernández Jordán**HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ
EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO
POR UNA MUJER...**

Toda la entrega es poca
a quien todo lo entrega,
todas las fuentes, rosas
y todas las esperas.

Todo lo que es finito,
todo lo que es verdad,
y todo lo infinito
que grita libertad.

Hermano, amigo,
quiero que resurjas
en lo vivo.

Hermano, hallado
en el trabajo y en
el verso amado.

Nada que te atestara
golpes con su poder,
nada que te llagara
ha de prevalecer.

Nada que sea la nada

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

sin barca que varar
flotará sobre aguas
vitales de la mar.

Poeta, Miguel,
todo lo que nos diste
no se fue.

Miguel, estás
encendido en mi frente
y en mi paz.

Toda la entrega es poca;
piel de toro y sudor,
en sueños que se agolpan
en ansia y en dolor.

Todo lo que ha ocurrido,
todo lo que ha de ser,
llevará tu latido
en cada amanecer.

Miguel, hermano,
de armas de versos de
puñal de nardos.

Hermano, Miguel,
alma que hospeda en almas
de mujer.

Isabel Ascensión Martínez Miralles**EN LOS RAMOS, MIGUEL...**

En Los Ramos, Miguel, como del rayo,
también como del rayo se me ha ido
esa alma espléndida y grandiosa
con quien tanto quería: la madre mía.
Siento tu rabia y tu dolor cercanos
al oceánico abandono de mi vida
y aún no calibro la hondura de esta herida,
dilatada en los ecos más tempranos.
No reconozco al padre, a los hermanos,
todos parecen emprender la huida.
Por llamarlos familia soy suicida
y mi llanto empaña la voz de los arcanos.
De pronto me quedé sin las raíces,
navegando en una alma apuñalada
que pena por los tiempos más felices:
cuando la risa de mamá volaba
sanando los errores y deslices
de todo el que en su abrazo confiaba.

Ester Ramos Sánchez

Próxima Parada

Viaje por la vida
miles de paradas
sueños, realidades
ilusiones y trampas.

Esencia de momentos
que a solas me acompañan,
evocando un pasado
de risas y lágrimas.

Horribles pesadillas
recuerdos de infancia,
tiempo de inocencia
de duendes y hadas.

Con cuanto sufrimiento,
dolor en el alma,
esta vida cruel
me regala.

En mi próxima parada
Buscaré en el silencio la palabra.

Ángeles Garrido Garrido**Tú eres libertad**

Tú eres libertad,
mi esperanza.

Tú eres libertad,
la fuente de agua fría
donde yo bebo,
cuando en el alma tengo
sed de fuego.

Tú eres libertad,
mi más hermoso consuelo.

Tú eres libertad,
el camino para ir
donde yo quiero.

Tú eres libertad
la razón de vivir entre rejas
y ser custodiado por hombres,
para que no vuelen contigo
y te lleven por el mundo entero.

Moribundo

Moribundo quisiera yo estar,
para no ver lo que veo,

veo barrotes negros
y lágrimas sin consuelo.
Moribundo quisiera yo estar,
para ver solo el camino del cielo,
un camino ancho,
donde la libertad vuela
sin tropezar con nada terrenal.
Moribundo, quisiera yo estar
y en estos momentos,
que mis labios solo pronunciaran
las palabras de mi pensamiento.
Libertad, libertad.
Libertad para mi pueblo.
Miguel entre aromas.
Miguel naciste entre aromas
de leche, queso y machos cabríos.
Tú traías tu aroma,
el aroma de poeta,
el aroma espiritual,
que los poetas tienen
en toda su persona.
Tu hogar era humilde,
era remanso de paz,
en el reinaba el amor,

y ese amor, se grabó en tu corazón,
del que brotaron ramas.

Ramas, de amor para tu familia,
ramas de amor para tu rebaño,
ramas de amor para las letras,
que corrían por la sangre de tus venas,
rama de amor para tu pueblo
para el que querías libertad
y por ello, perdiste la tuya.

La encontraste después,
en tu enfermedad, ella en poco tiempo te libero,
de las cadenas, dándote alas
para que volaras al mas allá,
con el aroma que naciste.

Aroma de leche, de queso de macho cabrío
y de poeta inmortalizado.

¿Dónde vas Miguel?

¿Dónde vas Miguel?

voy a por la libertad
una libertad hermosa
con alas blancas,
Para que todos volemos

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

en nuestro pueblo,
sin que nos ataje nada.
¿Adonde vas Miguel sin que yo vaya??
Voy a quitar los barrotes,
para que la libertad no tropiece y vuele,
con sus alas blancas
y todos cantemos con alegría
una libertad sana.

¿Adónde vas Miguel sin que yo vaya?

Me voy al cielo cabalgando en mi libertad.

Cantando con voz trémula, libertad, libertad para
todos.

Libertad con alas blancas.

Atanasio Die Marin**PENSAMIENTO DEL AMOR QUE RUEDA EN UNA MENA**

Amor... por ti escribo.

Por ti tomo esas pastillas
que ponen freno a este cuerpo,
que como tú sabes, tiende al desvarío.

Por ti, no dejaré que las fatigas de muerte me venzan.

Por ti, no dejaré que los miedos,
ni las rutinas puedan conmigo.

Por ti, no desfalleceré.

Por ti, no dejaré de luchar.

¡Ay amor!... por ti convertiré en realidad los sueños.

Por ti ayudaré a todo el mundo
y haré posible los deseos de tanta gente.

Y para ello, mi amor...

Luces o nieblas, dios, el diablo, la naturaleza misma,
puso en mis manos

la manivela de una mena,
para que con sus vueltas y más vueltas
fuera forjando en mi cuerpo de niño
el corazón de un poeta.

CANTO DE LIBERTAD

Luna, luna, luna... siempre sin desfallecer
dando vueltas y más vueltas a la tierra
para que la podamos ver.

Desde esa libertad en la que nadie cree, te escribo.

Desde esa libertad, que la gente desconoce
por barroca y por abstracta;

desde esa libertad repleta de burbujas de pasión;

desde esa libertad individual

con la que el alma conspira, devora y destruye;

desde esa libertad que es tuya y es de todos;

desde esa libertad que se respira en las noches
y en donde todos los gatos son pardos,

yo te escribo y te envío,

como hombre libre mis mensajes.

Desde esa libertad que tanto necesita de censos

y consensos; desde esa libertad que no tiene

territorio, ni forma parte alguna de una

administración; desde esa libertad

que no tiene leyes que la regulen;

desde esa libertad que relampaguea en el corazón

por derecho propio; desde esa libertad que exige

el derecho de autodeterminación de las casas y los

pueblos; desde esa libertad que permanece sola

y sin dueño, ni señor del lugar que la proteja;
desde esa libertad en donde las ideas no se queman
en las hogueras y que son la senda por donde van y
vienen los hortelanos, como Miguel diría...
desde esa libertad, yo procuro escribir cada línea
y darle forma a los sueños.
Desde esa libertad que tú y yo conocemos;
desde esa libertad que es pequeñita
y que huele a romero, a pimienta, a hierbabuena;
desde esa libertad que está justo
entre tú y yo como una frontera:
desde esa libertad de racimos y fraguas;
desde esa libertad que abre todas las puertas;
desde esa libertad con la que los cautivos sueñan y
que los corruptos y los empresarios sin escrúpulos
asesinan a diario; desde esa libertad que
los ecologistas persiguen y que los “grafiteros”
cuelgan de las paredes;
desde esa libertad tan maltratada y tan amenazada,
yo te declaro mi amor todos los días sobre
un cementerio de huesos y sobre un jardín
de cavilaciones y de muerte.

Desde esa libertad, que no tiene nombre, ni apellidos;
desde esa libertad tan desvalida y que parece tan poca
cosa; desde esa libertad tan desprotegida;
desde esa libertad que proclama al viento que no
existe cárcel para el hombre;
desde esa libertad tan estúpida, tan lunática
como el falso llanto de una arpía de ojos rojos
y habitante de las rocas que se describen en los
relatos más ocultos por el tiempo y la desgana;
desde esa libertad que solo a mí,
a ti y a todos ellos pertenece;
desde esa libertad que me acompaña cogida del
brazo; desde esa libertad, yo dejaré un beso en
el desfiladero dulce de tu boca y en el páramo
profundo de tu alma.
Desde esa libertad que me llega otorgada por los
misteriosos habitantes del país de los acuarios;
desde esa libertad tan ultrajada por los soldados y por
mercenarios que vinieron de Marruecos; desde esa
libertad tan olvidada por reyes y diablos; desde esa
libertad violentada tantas veces, yo me muero y le
grito al mundo lo mucho que te quiero y lo mucho que
de ti espero.

Antonio J. Sánchez**Nombre**

Me llamo escarcha, me llamo sangre,
me llamo lluvia y llanto y caracola;
tantos nombres para no ser nadie,
para ser sólo unas manos
en la azada, en la pluma o en el arma.
Me llamo pueblo, o trinchera, o qué sé yo;
que por el roto
que me abrió el rayo en el costado
me fui derramando
y ya no me quedan palabras,
a ninguna pertenezco.
Pero pronto se extinguirán los ecos,
los gritos;
germinarán nombres nuevos
no de voz
sino de luces, de tierra y de azucena,
y uno de esos
será mi nombre.

Pepa Agüera Sánchez

A MIGUEL HERNÁNDEZ

No habrá carne que crezca en tus heridas,
ni mano que apaciente tu ganado.

Tus versos huirán por el sembrado,
cual cabras, de dolor despavoridas.

Tu pluma era una fábrica de vidas,
arrojadas al surco del arado.

Y una fuente de luz en tu costado
regó siembras de lunas encendidas.

No te quiero abrigar en el olvido.

Llevaré entre los pliegues de mi pecho
un incesante rayo, hermoso y fuerte
y un viento, libre ya y estremecido
que arrastre los fantasmas al acecho
del amor, de la vida, de la muerte.

Beatriz Villacañas**PARA MIGUEL HERNÁNDEZ****VUELVO A MIGUEL**

Vuelvo a Miguel, la sombra que atesora
es claridad abierta en el costado,
es una infinitud de lado a lado,
es una marcha audaz hacia la aurora.
Vuelvo a Miguel, a su canción sonora,
al territorio de lo no olvidado,
a su rayo fecundo no cesado
que alimenta mi voz en esta hora.
Así, con una fuerza y una pena
nacidas de esta tierra y esta vida,
la carne en el espíritu se vierte.
Peritaje de amor y luna llena,
vuelvo a Miguel, con la gozosa herida
que viene a rescatarme de la muerte.

María Oreto Martínez Sanchis

JOSEFINA

Enamorado de un ángel,
tu Josefina Manresa,
esa fuerza ilusionada
complemento de tu vida.
Fue la amada compañera
de un ferviente idealista,
el dulce tormento alegre
que te amó toda su vida.
Esposa de un gran poeta,
pero amante de un gran hombre,
mujer que por ti sufría
pues temía por tu vida.
Amargo designio el suyo
el poder de adivinar
la suerte del fiel amor:
en una tumba su vida.
Vistió su vida sudario,
cilicio de desconsuelo
hasta que encontró en el cielo
su máspreciado lucero.

Elsa Solís Molina, Argentina-España

***A "El último rincón"
"Qué hice para que pusieran
a mi vida tanta cárcel"***

Miguel Hernández

EL BESO

Clama por el beso amado
del rincón más solitario
y ese beso ya ha volado
a los confines, alado...

Ya es... espuma de mar,
ya es luna bella de mayo
ya brisa que besaré
como suspiro al amado

En noches de luna llena
su perfume arrullará
la soledad de la pena
que en su alma dormiré.

A su "Juramento de alegría"
"La alegría es un huerto del corazón
que a los hombres invade con mares de rugidos"

Miguel Hernández

Por la alegría

El hombre de la vida más triste de este mundo
a su breve estadía glorifica en su verso

"Alegraos", exhorta, con acento profundo
y a salir de sus tumbas, alienta como un eco

La alegría, predice, derrumba las montañas
y el relámpago eriza, su piel enferma y breve
y hasta rompe el tejido sutil de las arañas
y la mujer acude, al llamado que pierde...

***A "Vientos del pueblo me llevan"
"Los pueblos doblan la frente,
impotentemente mansa,
delante de los castigos:
los leones se levantan"***

Miguel Hernández

Indómito

Muy desde dentro del alma, sale el grito de protesta
por un pueblo fiel que clama y no perdona la afrenta.
Sacude el yugo, impotente pero no cesa en la lucha
con la fuerza de alma y mente, a su sino fiel escucha
Y como el buey impaciente y como el león en su furia,
castiga el suelo, insolente y no cede ideal ni lucha.

Nieves María Merino Guerra

AROMA A AZAHARES

Aromas a azahares y hierbabuena
naranjos y romeros curan tus penas.

Y en tus delirios
sabores a aceitunas
de tus olivos.

Mira, poeta

La luna es grande.

La luna es buena.

Tanto le cantaste
enamorando
que la preñaste
con tu inocencia.

EL UNIVERSO ESTÁ ILUMINADO.

La luna se encumbra y pasea
como emperatriz
dibujándose
en todo su esplendor.

No hay oscuridad.

su luz estalla

Eres su arquitecto,

"Perito en lunas".
 Olivos sueñan.
 azahar que aroma
 quizá, Orihuela
 la Tierra entera se vuelca en ti.

DESDE LA SOMBRA

Desde la sombra de mi memoria
 late el palpitar de tu agonía.
 Doblan las campanas.
 Doblan a muerte.
 Caminar cansino y desesperado
 en tu último suspiro
 rezando suerte.
 No sé si la hubo.
 Tu alma de poeta viajó.
 ¿Ésa es tu muerte?

RUEDA LA NORIA

Rueda la noria del absurdo.
 Se confabulan los desatinos.
 Miguel poeta.
 Miguel soldado.
 Miguel que ama.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Miguel que enferma.
Miguel que lucha y Miguel que añora.
Miguel que encierran
y es liberado.
Vuelve a su casa.
Huele su tierra
y allí se asfixia
en la nueva cueva.
Rueda que rueda...
Rueda el absurdo.
Rueda el poeta.

204

ESPACIO DE ESCRITOR

Alfombras de pastos.
Y es hierba fresca
sillón de tu despacho
en donde versas
mirando al horizonte
de tus adentros.
La luna te ilumina.
El aire es recio.
Con mirada profunda
sueñan tus versos.
Canta, poeta...

Es grande el ruiseñor
que en tu alma intenta
gorjear los misterios
que te atormentan.

¡Bravo, Miguel!

Poeta mártir
en su Orihuela
y en la España triste
que le amortaja.

En el mundo entero
dejó su huella.

205

**TREINTA Y UN AÑOS
TREINTA Y UN VERSOS...
(A MIGUEL HERNÁNDEZ)**

Cadencia de recuerdos que me desbordan.

Tu luz es el misterio de los aciagos vientos
que amordazaron tu voz cálida, ardiente
en la crueldad de tiempos yermos, rotos,
donde la locura tomó su asiento de reina
déspota y miserable contra la libertad.

No entiendes.

Asustas.

Rebelas.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Valiente vas en pos de tus sueños marcados
por el alba que acaricias en tu vida ilusionada.
Todo queda hecho añicos, como un espejo roto
en mil pedazos.

Lloras.

Aferras.

Espanto.

Absurdo.

Guerra sin nombre que te rodea y haces tuya.

Se reflejan tus ojos grandes en cada esquirla.

Con semblante serio, triste amargura te besa

las entrañas ajadas que te devoran feroces

en las trincheras malditas de guerra infame.

Apenas treinta...apenas tienes treinta años

cuando sucumbes en aquél bando de “suerte”

tomando el mando en una España rota, herida

con puñales rojos de sangre. Acampa la muerte

dejando su nauseabundo olor ácido en tu corazón.

Se enferma el alma. Se enferma el cuerpo.

Todo se enferma en cruel desatino injusto

Sólo treinta y un años, Miguel. Doblan a muerto.

TODO FLORECE Y FENECE

Florece los naranjos.

Los azahares
perfuman el ambiente.

Y aquél olivo
que daba sombra,
amargas aceitunas
entre sus hojas
verdes. Espinos
duros en sus sarmientos.

Nada es lo mismo.

Nada, nada, nada...

Miseria, hambre y muerte
en los caminos que anduviste
Miguel Hernández. Poeta ausente.

A MIGUEL HERNÁNDEZ**DOBLAN LAS ESTRELLAS**

Aterciopelada noche cuajada de estrellas
acogen tu llanto mirando a la luna.

No sabes de mares ni olas que enervan
su fuerte oleaje golpeando la cuna.

Tú sabes de ríos, montañas y valles.

De campos cuajados de sol y amapolas.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

De almas que sufren. De pastos y olivos.
De humildes que lloran otras embestidas
de ésa “tierra adentro” que siempre te implora.
Poeta que cantas silente a la noche.
De duras batallas, de cárceles frías.
Poeta de luces. Poeta de sombras.
Como un toro bravo en las medianías
esperas al alba y a la estrella del norte.
Tu azul fue cegado con capas de escarcha
rondando la ascética y fiel melodía
desde tu pureza. Nobleza inocente
que enciende ese fuego de melancolía.
Y fuiste valiente, mi noble Miguel
Viviendo deprisa y sin pausa las horas.
Hoy doblan por ti todas las estrellas
penando tus penas la luna cautiva.
¡MIRA, MIGUEL!
¡Mira, Miguel, mira!
Observa paciente.
Ocaso y aurora
aun siguen presentes.
Y mira...mira
mira...

La luna de plata
con astas de toro
se asoma creciente
segura y altiva.
Poco es diferente
si miras
y miras
la fe de la gente.
Sus luchas.
Sus iras.
Amores y cantos.
Pasiones vividas.
Sus risas, sus llantos
Si miras
y miras...
Promesas y encantos,
soberbias y envidias
relamen al pueblo
que sufre y que chilla
agónicos campos
en tierras marchitas
Si miras
y miras...

Hernández.
Veta de oro
en tierras baldías
bañadas de sangre.
Fieras jaurías
Matan.

EPOPEYA DE MIGUEL

Epopeya de Cid fue Miguel
ganando batallas después de su muerte.

Babieca su pluma
cantando a su gente

Su blanco corcel
cabalga en la luna
con bríos de nácar
con cinchas de luces.

Se fue una mañana
temida de marzo
conquistando reinos
de plebeyo ilustre.

NO FUE SUFICIENTE

Infancia de sueños,
poeta y pastor.
Cautivaste amor
sembrando simiente
de estelas y anhelos.
...no fue suficiente.
Codicias y engaños.
Traición y avaricia
en pueblos extraños
...no fue suficiente.
Mortaja. Sudario
con lenta agonía
sudaba tu escarnio.
...no fue suficiente.
Ahora lo sabes,
observas y sientes
mi poeta amado...
No fue suficiente.

ARQUITECTO EN LUNAS

Te decías perito.
Te decían gorrión.
Luchaste y venciste

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

truncando tu vida
en martirio triste.
Ya no eres perito
Miguel, tan amado.
Eres arquitecto
de lunas que embrujan
a todo poeta
que te lleve adentro.

HUMO

Consumía tus días
el humo de fama.
Con famosos fuiste
a buscar renombre
de poeta ilustre.
Homo sus arengas.
Humo sus aplausos.
Humo que se queda
en ti impregnado.
Nuevos horizontes.
Países lejanos
Humo. Todo es humo
mi poeta hermano.

Desgraciado encuentro
que aniquila al hombre
en guerra de humo,
fanatismo imbécil
de orgulloso humo.

Humo.

Todo es humo.

Humo que se esconde
cobarde y ladino
cuando honró tu nombre
ese cruel destino.

213

DULCE ENCUENTRO

Mirada profunda de amor añorado
en tu escala triste fuera de Orihuela.
Quieres a tu amada a tu lado. Espera
que se te hace eterna ya la madrugada.

Dulce encuentro.

Tierno.

Fuerte.

Apasionado

con tu amor soñado tantas...
tantas noches de desvelo oscuro.

Ensueños

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

que viste cumplidos en tanta locura.
Amores. Ternuras.
Caricias y entrega.
Dulce, dulce encuentro
con tu amada estrella.

ESTÁ TRISTE LA NOCHE.

La noche se viste de tristeza.
No desea galas ni luceros.
Soto oscuridad completa.
Luto cerrado.
Misterio.
Triste esta la luna.
Tristes los poetas.
Triste fue tu ocaso
en la noche cruenta.
Se cubrió de nubes.
Ya no quiere fiestas..
A Miguel acogen
con negrura a cuestras
de melancolía
y apagada brecha.
Ébano en tus ojos
y en la noche ébana.

Ébano en mi pecho
por tu marcha presta.
Y en la noche triste
Lloro mas tu ausencia.

SOLITARIO

Bebes, solitario la miel con canela
Es hiel con veneno de sangre y de guerra.
Miguel, que te mueres...
Miguel, no te mueras.
Sigue con tus versos en la oscura celda.
La pena te ahoga. Te agota. Te enferma.
Y en tus solitarias noches de poeta
Bebes la amargura.
Soledad inmensa.

TURISMO CARCELARIO

Con sorna rebelde
llamas la vergüenza
de tu andar cansino
en cárceles yertas.
desangrada y muerta
que te rinde culto
entre celda y celda.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Y Miguel se burla...
Ironía en venta
de rejas y andares
con hierros a cuestras.
Turismo en la España
Desangrada y muerta.

ALBA QUE ERES ALBA

Alba que es tu alba
esperanzado en ella.

Alba.

Amanecer

Con nuevas promesas.

Alba que regalas
a Miguel su apuesta
por la vida. Y lucha
por seguir en ella.

Alba que eres alba
de ilusiones yertas.

Alba enamorada
te llevó con ella.

Alba que redimes
con tu blanca esfera
al poeta ilustre
enamorado llevas.

CALMA

Todo está en calma.
Ni la brisa osa alterar la magia
de tu campo verde.
De tu azul espada
en tu cielo libre
se absorbe la calma.
Y versas, y sueñas...
Miguel, en tu alma.

LUCES Y SOMBRAS

Miguel Hernández, valiente
luceros en tu mirada
cultivas bondad ardiente
en el amor que encontrabas.
Luces y sombras tu vida
en frenesí desconcierto.
Luces las de tu amada.
Sombras fueron tu entierro.
Poeta del pueblo. Humilde
inteligente y sencillo.
Luchaste en lo que creíste
hasta el último suspiro.
Poeta del pueblo llaman

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Ahora en tu recuerdo.
Luces y sombras tu vida
Miguel Hernández, venero.

MIGUEL, ME PREGUNTO...

Miguel, me pregunto
en tu soledad extrema
donde la vida se te iba
entre dolores y penas...
¿Qué pasaba por tu mente
y en tus versos no recoges?
Destrozado el corazón
por la impotente amargura
con traiciones que se mezclan
junto al amor que perdura.
Miguel Hernández, poeta
De lugares fantasiosos.
De azul. Verdes paisajes...
Responsable y generoso
que con tu pluma legaste
versos de muerte y gozo.

TE SIENTO EN MI, POETA

Siento tu andar cansino,
tus esperanzas muertas.
Ése horror en tu destino
como cruz que te despierta
del pánico hacia otro abismo.
Miguel, en mis entrañas
siento latir tu presencia.

CUANDO ARRECIA EL VIENTO

En tu alma y en tu andar
arrecia el viento con furia
en ese estado consciente
donde el verbo se hace arte
alimentando el cansino
y triste devenir creciente.
La luna, también presente
te acompaña en tu lamento.
Inefable sufrimiento. Asfixia.
Es lacerante.
Miguel Hernández, te rompes.
Cruel destino en tu inocencia
.
Y arrecia ése viento fuerte
gélido en tu alma yerta.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

ADIÓS MIGUEL. HASTA SIEMPRE.

Adiós o hasta la vista

Miguel Hernández, poeta.

Llevo en mi alma tu risa,

la luna y tu Orihuela.

Llevo el Levante en Canarias

incrustado en mi memoria.

Hiciste Historia, poeta

**Dúo Alfred Asís, Isla Negra-Chile
Francisco Catalán, España**

Alfred Asís

Miguel,

Poeta, audaz, fugaz

¡Virtuoso alfarero de letras!

Tu campo imagino en sus frías mañanas
emergiendo con tus botas entre animales

Una higuera y el parrón

una fruta una canción

luego el desastre de una nación...

221

Francisco Catalán

Miguel,

pastor de lunas.

A la ribera del cielo levantino

un hombre alza su voz entre la grama

poderosa de metales, hambrienta de vida

generosa con la luz de la mañana

y en su renacida cumbre

sacrifica la torre de su mirada.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Nieves Merino Guerra

LUNA PREÑADA DE AGOSTO

La luna está preñada.
Plena de luz y ostentosa
se pasea en ésta noche
como una emperatriz.
Siente latir su matriz
llena de magia y embrujo.
Va a ser madre...

Y es por ti.

Hoy, 31 de agosto
son sus dolores de parto
los que de gozo la llenan.
Pare ya... ¡asoma el fruto
de tu antología fecunda!
En el momento preciso
para ti, “perito en lunas”.

SUEÑO CONTIGO, MIGUEL...

Sueño despierta contigo
A todas horas, sin pausa.
Sea de noche. Sea de día
siento tu esencia cercana.

Estás en mi pensamiento,
estás en mis fantasías.
En mis penas y tormentos.
Alegrías e ilusiones.
Eres, Miguel, mi aposento
en éstas noches calladas...
No eres "Perito en lunas".
Su arquitecto sí.
Y diseñas la alborada.

FUISTE LA SAL Y EL VINO

¿Sí...? no lo creas, Miguel.
Todos somos sal y vino.
Pan y agua.
El efecto mariposa.
La brisa que hace tormenta.
Siempre, siempre
quien es coherente consigo mismo
y escucha su voz interna
es auténtico
COMO TÚ, Miguel Hernández...
y lucha por lo que cree
no por lo que otros piensan.
Son las "causalidades"

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

las que marcan nuestros tiempos.

También, quizá, los momentos
en que flotan las verdades.

¡¡ En plural, sí, también !!...

Algunas, acribilladas.

Otras como recién nacidas.

Palabras que matan.

Que viven...que mueren.

Palabras que elevan

Palabras que enferman.

Palabras.

Verdades...

Verdades que mueren.

Verdades que atan.

Solo tú sabes, Miguel
si fue un pronóstico...

Poco o nada ha cambiado.

Escribes al HOY.

Es posible, poeta:

es la magia de las letras.

Julia Orozco**AQUELLA ESTRELLA.**

Dicen que cuándo naciste, Miguel,
nació una estrella contigo,
comentan (de boca en boca),
que era estrella tan hermosa,
que el momento en que lucio
el cielo se tornó prosa,
en canto de dulce amor.
Y que llegó hasta tu cuna,
y que te canto, mil versos
y te cubrió con su amor
y te enredo con sus besos,
y cuentan que cuando marchaste
(y de la forma que fue),
esa estrella oscureció
¡y ya no volvió a prender!

LA ROSA.

En el día en que te fuiste,
nació una rosa roja,
esa rosa se preñó
de tus versos y tu prosa.
En la montaña más alta,
los recita el ruiseñor,
que cada día recuerda
con su piar a los cielos,
que estas arriba con ellos,
y por siempre en los recuerdos.

Mara Pérez Fernández**PENUMBRA**

Y desde la penumbra alcancé a escuchar tu lamento,
descubriendo entre sauces
el placer de su movimiento,
ese quejido tuyo anunciaba
un nuevo cambio entre ambos,
pude comprender, ya no éramos uno, quejido alado.
¡Ni juntos...ni separados!

Mi amada Josefina, despierta en los rastrojos
y deja que las sombras negras te envuelvan.

Eres penumbra en mis noches,
cuando desnudo mi cuerpo,
soy tu espejo nublado cuando tu buscas quererme,
¿no comprendes que he muerto
para la vida que tu anhelas?

Solo diviso un cadáver de poeta
y de nuevo un niño intenta florecer.

¡Cuánto nos queda por amar Josefina!

A VECES

A veces,
solo a veces...

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

El silencio es alma camuflada,
corazón oculto de lascivas miradas malolientes
como nubes de chocolate caliente.

Yo dibujo con ellas los silencios
mi perfil en tu memoria sombría,
perdidas sonrisas
llenas de melodías sin inventar todavía.

A veces,
solo a veces...

El universo se cuele por mi ventana
el alma se descubre abandonada
felicidad oculta, nacida de la nada
recreada en la belleza exterior.

Esa que se toca
se besa
se acaricia
se huele
se abraza
se sueña.

En la riqueza interior
interior amada,
esa que no se ve
pero se siente
se desea

se atesora
se comparte.
A veces,
solo a veces...
Nos vemos reflejados
más allá de la ventana,
muro tras muro,
me invento horizontes
y me llevan a la nada.
En el camino paralelo
que soñamos juntos,
un minuto
muchas vidas.
A veces...
Solo a veces.

Miguel Hernández y Josefina

TERMINAL

Rasgué mis ropas y nos hundimos en la miseria,
caímos tan hondo que ni nosotros nos hayamos,
desnudamos misterios brutalmente escondidos,
y más allá de los dos los silencios destronamos.
Y al morir poco a poco desnudos cuerpo y alma
nos miramos sin mirar con quietud y con calma,
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

prometiéndonos amor mas allá de las estrellas
asimilando el misterio de no ser una de ellas.
Volví en mí más loco si cabe que nunca
y exploré tu cuerpo, vivo, blanco, sin parpadeo,
abracé tus senos firmes ahora de purpurina,
estrenando aquel placer que parecía eterno.
Heme aquí, muerto en vida ante tu templo
fui tu puñal de amor y tu fuiste mi enamorada,
te sembré con amor, descubrí tu belleza,
fui yo quien te llevó de la mano por la vida.

230

De Miguel Hernández a su esposa Josefina

TRIUNFO

Buscas
sin rendirte,
escribes hermosas obras,
te obsesiona otro ambiente
y descubres Madrid de lleno.
Hotel y tertulias,
después, desencanto.
Triunfo.
A Miguel Hernández.

Silvia Rodríguez

Destino Hernández

Sueño con la piel de los muertos
con tu piel roja,
tu Sentencia de Tuberculosis
y tu voz libre de enfermedad
sueño con tus palabras de pana
tus versos sin amortajar
y los taninos de tu boca
inalterable al rayo inclemente
no te soborna estiércol humano
tú correspondes a la Tierra
hasta la última carta
sueño con tus ojos
abiertos hasta la muerte.

Antonio L. Ros Soler

Miguel Hernández

En memoria del poeta del pueblo,
en el I Centenario de su nacimiento.

tormentas, rayos y truenos
y futura mirada.

Sombras grises del tiempo
trajeron la guerra a España

Poeta combatiente del quinto Regimiento.

Los vientos del pueblo llevan tu poesía
a los frentes de batalla,

De la tierra,

tu raíz materia,

fuerza en haz de mil retamas;

desde tus ojos altivos

de luz de amapolas hortelanas,

¡trenzaste una lucha errante,

sincera y nuestra como la grama!

Del agua,

tu mirada preclara,

tus pasos decididos alzando una atalaya

sobre los hostiles campos y las brañas,

reducidos de viñedos y cebadas;

frente al ultraje a la enseña tricolor,
herida de muerte: ¡asesinada!
Del viento,
tu lealtad indeleble y tu entereza,
pastoreando un huracán de poesía;
junto a la cepa erguida y al rudo olivo,
aventando valor y un bancal de maestría,
¡contra aquella asonada de fascistas,
y su criminal estilo!
Del cielo, Miguel,
nunca te hizo falta nada,
¡pese a aquella cruz que segara tu grandeza
de solidaridad humana y hortelana!
Todo nos lo dio tu amor a la tierra,
¡Al agua, al viento, al hombre: yunque del verso;
hoz de la palabra, pluma y fusil
en las trincheras republicanas!
En memoria de Miguel Hernández Gilabert
Desde el principio de mi tiempo adolescente,
como incipiente lector de poesía,
siempre fue Miguel Hernández (en lo sucesivo, MH)
uno de mis poetas
favoritos.

La fuerza y garra de sus versos, su expresiva verdad,
la estética con que sabe darnos sus mensajes y la ética
y pureza del hombre entregado en sus poemas
resultaron los más efectivos imanes para los
ferrosos/apellidos 'ferroviarios' del campo magnético
que yo era para aquel;
y si a esto le añadimos la formal exactitud
en la preceptiva de sus octavas reales...,
(lanar, de amor salicio, Galatea
ordeña en porcelana cuanto albea...),
en el primero de sus libros, Perito en Lunas,
donde queda claro (pero que muy claro)
que el culterano y barroco Góngora
es la fuente más cercana y limpia
donde le gusta beber al oriolano,
no podemos dejar de admirar al joven
que levanta la torre de su personal cultura
leyendo con avidez a los clásicos españoles
del Siglo de Oro y cuantos libros de poemas
llegan a sus manos por entonces.
Si bien antes de que apareciera Perito en Lunas,
ya gravitaba en él el bracero rural que despertara
su adolescencia a la labranza de silbos,
como afirmación del pueblo...

(Alto soy de mirar a las palmeras,
rudo de convivir con las montañas...),
en su bucólico y primitivo estado;
el hombre puro que desde allí clavara en la tierra
sus raíces, y se nos hiciera casi de pronto
Rayo que no cesa, aquel que...,
(por difundir su alma en los metales,
por dar el fuego al hierro sus orientes,
al dolor de los yunques inclementes
lo arrastran los herreros torrenciales...);
no en vano, sabiéndose barro:
(teme un asalto de ofendida espuma
y teme un amoroso cataclismo).
Aquél primero y hasta entonces
su mayor cataclismo espiritual cuando,
como el rayo, ese rayo que ya no cesaría,
se muere Ramón Sijé, “a quien tanto quería”,
cuya muerte originó en el poeta dos de las más
notables elegías que se hayan escrito en
lengua castellana, aunque la que dedica a
“la panadera de pan más trabajado y fino”,
no se incluyera en la primera edición del libro.

Muy a menudo biográfica en sus más puras esencias o premonitoria de realismos esenciales, aquellos versos de la poesía de MH nos cuentan su yo pasado, presente y futuro del modo más estético y humano que lo haría el más sensible hombre rural que hubiera bañado la inteligencia de su espíritu en las resplandecientes aguas de sus maestros más admirados.

Frecuente visitador de bibliotecas y de paladar ambicioso-gozoso en libros, el MH juvenil, sin certificados que le acreditaran estudios oficiales, pero sí con lecturas y sensibilidad suficiente para una formación poéticamente clásica, con aquellas raíces que plantara en la tierra alicantina y el tronco almendro-olivo que las mismas alimentaron, desde el principio supo imponer en su poesía el don de los elegidos por la bella forma literaria. Desde ahí, la obra de MH surge hacia un cambio radical de estilo. Aquellos modos clásicos y aquel barroco y verso culto, que podemos pensar heredara de Góngora y Quevedo, aportan una metamorfosis liberal,

sin duda porque 'liberales',
se diría, comenzaban a ser también en España
aquellos tiempos convulsos...

El ambiente cultural de una II República
ganada a las fuerzas involucionistas
desde las urnas influyó, sin duda,
en el verso y en la forma expresiva
del joven hombre y poeta de Orihuela;
pero también lo hicieron sus viajes,
y los que le llevaran a Madrid y el empleo que,
por otras amistades, le consiguiera José M^a De Cossío
y, sobre todo, sus contactos con poetas bastante
alejados de clasicismos y estrofas con preceptivas
excesivas; poetas que buscaban nuevas formas
expresivas, como fueron Vicente Aleixandre
y Pablo Neruda.

Es de aquel tiempo republicano su libro
Otros poemas
(1935-1936), donde aparecen Oda entre arena
y piedra, dedicada al primero
(Tu padre, el mar, te condenó a la tierra / dándote un
asesino manotazo), y Oda entre sangre y vino,
destinada a Pablo Neruda,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

el que sabe que llega: de corazón cargado,
no de espadas, / con una comitiva de sonrisas.
La subsiguiente y nefasta Guerra Incivil
pondría en el poeta lo demás;
porque ya he escrito antes que la obra de MH
es sobre todo una fuente de sentimientos biográficos,
y los bestiales efectos de aquellos hitos impuestos
aportarían en el escritor firmes huellas
a través del hombre: MH cuenta lo que ve,
lo que vive y lo que siente; lo que tiene cercano,
porque nada de ello le es ajeno, la realidad que
observa y el latido que percibe del mundo es su latido
y su realidad más viva y admirablemente desafiante.
El libro Viento del pueblo resulta como un mosaico
existencial que refleja la circunstancia de aquellos
años sufrida en sus propias carnes,
y cuanto viera y sintiera en las ajenas
para aquellos y para venideros acaeceres...,
(Si me muero, que me muera con la cabeza muy alta);
no en vano sigue fiel al hombre que lleva dentro
y fuera, honrando al niño que fuera,
ya resultara éste El niño yuntero o no:
...y como raíz se hunde en la tierra lentamente,
para que la tierra inunde de paz y panes su frente.

Enfrentamientos sociales y políticos iniciales,
y lo que aún fuera peor:
los años de lucha incivil por la asonada militar
francista, marcarían hondamente sus versos
y reforzarían su predisposición
para defender el usurpado sistema republicano.
Así, en su libro *El hombre acecha* (1939),
hallamos su romance *Carta*,
donde la ternura se crece sobre el
hombre/humanismo que es MH,
mientras escribe y lee sus cartas a los compañeros
soldados analfabetos que no saben hacerlo;
pero también nos encontramos con poemas tan
desgarrados y duros como *El tren de los heridos*:
Detened ese tren agonizante,
que nunca acaba de cruzar la noche...;
el poema Las cárceles: esas que se arrastran
por la humedad del mundo...,
y El herido, cuya segunda parte
origina en Joan Manuel Serrat una de las más
hermosas, humanas y combativas canciones
icono a que el cantautor haya sabido ponerle
música: Para la libertad sangro, vivo, pervivo...

MH, apenas de pie en la existencia,
y más desde que comienza a tener uso de razón,
comprende que...,

Llegó con tres heridas:

la del amor,

la de la muerte,

la de la vida.

Él lo sabe, porque lo vive, y nos lo deja
meridianamente claro en Cancionero
y romancero de ausencias.

Este libro, el de poesía más sencilla en MH,
más despojada de ornamentos metafóricos,
la de poemas breves y directos, escritos en
tiempos ya de persecuciones y cárceles (1939-1941),
pero donde rebosa la fuerza de una juventud herida:
Troncos de soledad, barrancos de tristeza
donde rompo a llorar.

En él se adivina, se vive, se goza y se sufre
sabiendo de la paternidad que en Josefina Manresa
le aguarda: “Menos tu vientre / todo es confuso”.

Fruto que se daría en aquellos mismos años con
Últimos poemas. Cuando al dirigirse el poeta a su
mujer, “hijo de la luz y de la sombra”,
más sombras que luces, le diría que

“Ya no quiero más luz que tu cuerpo ante el mío” ...,
estaba convencido de que “sólo quien ama vuela”;
por eso nacería del amor de sus cuerpos
y la ternura y la lucha de su astro poético,
más y mejor, más selectamente/popular,
en Nanas de la cebolla, viendo (sería más cierto
escribir ‘adivinando’), porque las rejas carcelarias
se imponían a la libertad, como...,
En la cuna del hambre mi niño estaba.
Con sangre de cebolla se amamantaba...;
aquél que, a sus ocho meses, sonreía y enseñaba
“cinco jazmines adolescentes”,
mientras que el padre poeta, en una casa convertida
en cárcel en el madrileño Barrio de Salamanca,
leería estos versos a sus compañeros reclusos
presagiando cómo, esos cinco blancos jazmines...,
...frontera de los besos serán mañana,
cuando en la dentadura tengas un arma”.
Arma que, metafóricamente, tres versos más abajo,
él situaba en el “centro”, sin duda no como
instrumento hiriente, sino de paz y amor,
pero combatiente, para el entendimiento
que fijaba su idea.

Porque ese 'centro' simbólico era para él el propio corazón del ser humano, como víscera donde el amor puede fundirse socialmente. ¿O era el centro político que, a la sazón, no supo convivir en una España donde se habían matado 'unos' a 'otros' y seguirían matando 'unos' a todos?...

Parece como si no lo pudiéramos saber nunca, al menos según corren estos tiempos, después de más de siete décadas del golpe fascista.

...Y llegaríamos a no saberlo jamás porque, sin duda, las metáforas poéticas tienen tantas 'interpretaciones' como lectores de poesía. Incluso, en la mayoría de las ocasiones, como venimos comprobando cuando tratamos de acercarnos a la obra de Miguel Hernández para ponerla sobre la mesa de cualquiera de los debates esclarecedores, ni siquiera existe la intención de interpretarlas. Y esto sí que puede encerrar un malévolos entresijo, un fatídico desenlace:

Sólo por amor odiado, sólo por amor.

Antonio Ruiz Pascual, España A Miguel Queda
la hierba despacio en la cuesta heredero de caminos
seguir es inevitable algo de teoría,

cierta práctica terca
voluntad y reflexiones
así es Miguel.
Ya no eres el pastor,
sino el chivo expiatorio
el que busca sustantivos
evidencia de tardes muertas
sucesos no detectados a tiempo
sin querer cumplir lo estipulado
no sabes de fronteras
y el frío es extraño,
poeta
no se hace la historia con lirica
con literatura
donde los mensajeros tristes
no pueden soñar con la lluvia
te dicen cortando el vuelo de tus versos
y es por eso que te matan
entre metáforas y golpes de realidad
entre Dioses de piedras
rejas donde la palidez
se lleva la frescura del rostro.

A Miguel Hernández

Te oigo en el rojo temblor Miguel,
en la longitud triste cubierta de heridas
y caracoles muertos
respirando la distancia,
la nostalgia de un rostro
envuelto en el llanto de un niño
resuenan tus palabras graves
sobre el horizonte de escombros
los niños yunteros
gritan en el puñado de sal
en el naufragio
donde el hambre sabe de abrazos rotos
de nanas con cebollas regadas de lágrimas
libertad entre rejas, tiempo oxidado
un ave ronda tu muerte
y es el grito de sangre
viaje prematuro,
luz que taconeando flageando las sombras
los ataúdes, se adueñas
del maléfico viento y
tu último gesto, fue flor de muerte
húmeda entre fiebres y fatigas
como ofrenda quedaste en la vieja luna

sin los pájaros jugando en el brillo de los ojos
no pudieron cerrar tus maletas
ni hacerte el equipaje
las palabras aprietan las manos
y el eco tambaleo los cimientos
tu voz,
ordenando los fragmentos letra a letra
sobre las calcinadas horas
encalladas en el abismo
tus suspiros volverán entre las cenizas
a despertar el rescoldo entre las hogueras
nadie pudo apresarte, ser tu dueño
que el alma no se encierra entre cadenas
ya eres libre para siempre
con el grito en el costado
en la memoria de los hombres
volverás a sentir el latido
los versos de la carne entre los membrillos
tú nombre en la tierra
despertará los trigos
y un ruseñor que no calla
limpiará la sangre de todos los eclipses
limpiará la sangre ya cicatrizada

del beso de los judas y sus alimañas ciegas
donde todos los muertos de la historia
romperán a llorar ya sin fronteras
Fuiste la desnudez del mundo
arañando el cielo entre los olivos
el hilo del polvo en la piel rebosa
en la gastada parábola
donde las palabras nunca fueron sumisas
poeta del pueblo
con la mano cortada
por cada muerte
por la carne arrancada
conquistada la fuerza
en la cueva del mundo
están las serpientes encubando sus nidos
la mirada mortal de los halcones
qué dirán esas manos vacías del frío metal
del polvo sepultado en la memoria
oirán tu voz en el condenado silencio
y despertaran como Lázaro
para arrojar la piedra sobre
los Padres Nuestros que no están en los cielos
están en la tierra guardando el suelo
entre negros alambres,

sedientos perros y latigazos de rabia
la sangre desborda los ríos
las vísceras en el desfile de púas
el sudor en los zapatos
llenos de barro y simientes
se volverá a gritar
a desalambrar en todos los campos
la tierra para quien la trabaje
en la tregua sin lucha
y los niños yunteros
más humillados que bellos
vendrán con los vientos del pueblo
mojados por la lluvia
a sonreír con la alegre tristeza de los olivos
Llegó con tres heridas
la de la vida, la del amor y la de la muerte
Miguel Hernández
Tres heridas sobre el corazón de estaño
morfina sobre la camisa rota
yace un pájaro sobre el peine del bolsillo
contemplo el hambre en esa esquina
la fiebre velándome en la noche
cavándome la carne

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

golpean los dientes sobre la rabia afilada
salta la sangre sobre las piedras furiosas
que me encierran
grito al animal furioso
donde reina el silencio
la soledad desgarró clavándome en las rejas
soy Miguel
con el minuto asesinado en la inocencia
pasen señores, aquí me espera la muerte.
Miguel,
nos llenamos de tu eternidad
nos fundimos en tu distancia
en el alma hambrienta
donde te desvaneciste
el adiós se quedó entre tus ojos infinitos
en las palabras graves que dejaron sus frutos
triste es el origen y el principio
de tus rotas cadenas
triste es tu destino, de tenues hilos
sentimos ganas de llorar
aguas serenas, caudal salino
te esperábamos con las manos abiertas
pero te dejaron sin pulso
para latir en las arenas

hoy tu recuerdo se llenó de versos
que azotan los vientos
y ya no estamos solos
tú dolor nos hizo hombres
para hacer de las ruinas
los mejores cimientos.

Miguel Hernández

hoy quieren regresarte de la robada memoria
entre las edades del tiempo y el vientre del mundo
preñado de luz, donde todas las mañanas son vientos
no te arrancaron la cárcel de hierro negro
donde te cegaron la vida, entre oscuridad y silencio
arrinconado en la pared
con las manos llenas de palabras
lamentándote del polvo y
del sabor de cebolla en las encías de tu hijo
fuiste el soldado sin guerra
con balas de tinta entre los frustrados dedos
hay que distraer el horror
las lágrimas de tu mujer en un mar de saciedades
esta tumba llorosa que nos duele
entre los árboles viejos
que detienen la tormenta

A Miguel

Miguel

te desnuda la noche
en el silencio perdido
en el tiempo de roncos ladridos
los ritos marcaron los muros
donde tu rostro
no quedó en la arena
en tu nombre indomable
que venció la muerte
los asesinos
sangre sobre sangre
cortan la vida en filo
en la invisible verdad
de fértiles fermentos
no callaron tu voz de pueblo
tu pluma combatiente entregada
al azul verdugo
para desangrar cada hora
cada muerte
donde mujeres vestidas de negro
se sumergieron entre los huesos
alzaron tu voz
la voz de todos

entre los versos
olor de acero y balas
entre las sílabas
donde seguir luchando
entre la lluvia
enredada en los fragmentos
germinando entre las piedras
como raíz
al clamor de las campanas
porque serás como siempre
la semilla
donde todos los poetas
brillaran sin cicatrices
anidando en el verbo que se levanta
resucitando las palabras
hechas carnes
donde los niños despiertan
llenando la ausencia
de todos los espejos.

Antonio Sánchez-Gil

“Desde que el alba quiso ser alba”
“Riéndose, burlándose con claridad del día”
Por esa razón hubo de producirse la “Elegía”
La que la “Canción última” calma
La “Sepultura de la imaginación”
La que produce la “Eterna sombra”
La “Muerte nupcial” que no se nombra
“Umbrío por la pena” su condición
Pero “Yo no quiero más luz
que tu cuerpo ante el mío”
“El pez más viejo del río”
Así soy para ti tu cruz.
“Te me mueres de casta y de sencilla”
“Una querencia tengo por tu acento”
Con “El silbo del dale” me lamento
“Por tu pie, la blancura” de arcilla.
“A mi hijo” quiero dedicar “Un cantar”
El “Hijo de la luz y la sombra”
Con “Nanas de cebolla” alimentar
Y leer esa “Carta” que me asombra.
En “El último rincón” me metí
Por huir de las “Tristes guerras”

“El tren de los heridos” yo vi
Aunque fui “El herido” de las tierras
Al “Sonreír con la alegre tristeza del olivo”
“Todo era azul delante de aquellos ojos”
“Silencio de metal triste y sonoro” efectivo
“El amor ascendía entre nosotros” sin enojos.
Aunque no fui “El ahogado del Tajo”
Escribí la “Oda entre arena y piedra”
Mi vida fue cruda y sufrí lo más bajo
Y de mi cuerpo maltratado nació la yedra.

Mara Pérez Fernández

SOY MUCHO

A Miguel Hernandez

Soy mucho, soy nada,
soy ayer, soy mañana
el hoy solo deviene
cuando tú me amas.

Añado silencias
en mis madrugadas
seré tú, seré yo
en éstos momentos
en el silencio
sin tu calor
no soy nada.

Soy tiempo, soy danza
soy luz y añoranza
soy volcán, soy lava
bajando despacio
por tus valles de malvas.

EVAPORÁNDOSE**A Miguel Hernández**

Evaporándose lívido, tus ganancias fortuitas
palabras lubrican el devenir de modos turbios,
tu cuidas de buscar siempre el momentos adecuados
seducción a través de ventanas del olvido,
reventando sentimientos, naufragando sueños
austera en regalos salvando intrépidas dolientes,
galanteas con donaire tu devenir funesto druida
amalgamado funeral, naciente deseo mal nacido,
susurrante, cerveza en vano, tertulia trasnochada
melodiosa voz, conquistador experto en trance,
rebuscas incienso universal, letras que embelleces
hermosas palabras, regalando al mundo en tu
principio, dictas osadías, avanzas, conquista tras
conquista inocentes, poetas que tu abrigas, palabras,
caricias, no hay moralinas, ego del reino, bramas la
verdad dioses de los griegos, tu siempre immortalizas,
de nada sirven los verbos, ni tu nada ni tu todo...
daña brutalmente el alma, sin pudor y sin decoro,
devenir alegre, de salir indemne de cualquier modo,
triste destino el del rey, que sin reino y sin corona
pregonando mentiras, aunque ya a nadie le importa,

a los ciegos, ignorantes de porfía, sin verlo
confían, pagan tu café, aunque quedes sin comer,
orgullo...tu osadía, haces que tienes, por tener,
más solitaria tu noche, más angustioso tu día.
Más allá de los planos existentes alucinas...expiras.

REENCUENTRO

A Miguel Hernández

La puerta cruje, mi corazón se acelera,
entras tu sonriente, expectante,
corazones inquietos ardiendo en deseo.

Mil besos por dar
comienza la danza de regalarnos
lo que nos ofrecemos.

Tu cuello, mi nuca, me abrazas, te envuelvo,
segundo a segundo, sentidos...muy lentos,
memoria eterna de momentos tiernos.

Nos miramos a los ojos, si...nos vemos,
reconocemos emociones de muy dentro,
tu piel, mi olor, tu sabor,
mi suavidad para ti tan bien guardada
en mis ancestros.

Me aseguro de amarte de nuevo
tú me amas, te me entregas por entero,

me recoges en caricias que yo invento,
somos uno, tu amor, mi deseo...
se saludan sin recato
para darse permiso de amarse de nuevo.
Todo el tiempo, despacito, lento...lento...
somos tú y yo amapolas pintadas de deseo,
nunca antes ni después, ahora
descargamos la pasión encerrada tanto tiempo.
Pasan las horas y juntos volamos de nuevo,
abrazados, desnudos almas y cuerpos,
descanso del soñador
que descubre hecho realidad su sueño
Y no dejas de mirarme, ni de besarnos luego,
y te bebes lentamente mis senos,
hay segundos que son años, abrazados en silencio.
Las palabras no hacen falta
cuando hablan nuestros gestos,
cómplices del deseo: reencontrarnos de nuevo,
recreados yo en tu luz, tú en mi anhelo.
Susurramos el placer, somos amantes secretos,
es la hora de marchar, nos abrazamos de nuevo,
todo un siglo en ese abrazo, otro siglo en otro beso.
Y te alejas, me miras de soslayo,

regresas...me besas de nuevo,
tú te giras al partir, cómplices miradas de ensueño,
sonriente, vuelves a mirar de nuevo
para rescatar al aire nuestro penúltimo beso.

¿QUE FUE DE TI?

Que está siendo de tus maravillas Miguel
y que, de tus quebrantos, de tus miserias,
desgarradas cordilleras, montes, setos
esas voces que gimen entre tinieblas,
mientras, gentes estafadoras te golpean.

Qué pasa con tus obras tan hermosas
papel y pluma que cinceló tu piel dorada
y tu sutil suspiro en noches oscuras
engendrando tu amor en la alborada.

Y en esta soledad te despojas...

Tu sabiduría, tu amor sereno,
hoy gritas tu orfandad de mil maneras
que no maten tus manantiales de luz,
tus elegías, tu genuina pureza,
cuando abrazas con lealtad todas las razas.

Basta ya de ser recibo de mil augurios
adentra tu inspiración a un ser más puro,
no dejes que se malgaste tu bella esencia Miguel
que nunca más pregunten
¿Qué fue de ti?

LA LUNA

Miguel a su esposa

Homenaje al Poeta

Miguel Hernández

La luna me abrió sus brazos

cerré mis ojos, pensándote

más no éramos ni tu ni yo...

Mi corazón cansado de buscar

se arrebujó en tu recuerdo

vagamente sentí el hiriente

frenesí de locos encuentros

Hay...mi callado amor audaz

si tu supieras mi sentir...

bailarías mis susurros cimbreado tu cintura

sin despegar tus sienes de mi calor ingenuo

Así...

lentamente sin traumas que enloquecen

la luna abrirá sus brazos

bailando a nuestro compás

en su cuarto menguante

mientras yo beso su faz reflejada en tus senos

las sedas de irónicas sonrisas

tatuaron el ópalo naciente del Ser.

Dile a la luna que no nos abandone
en ésta noche sin brisa ni mar
dile que sienta mis desafíos y extravíos
dile que ambos nos encontramos
en la arena de su risa
mis brazos son como águilas que adoran tu cintura
Sigue-me...
deja que te lleve por mis huellas andariegas
seguiré siendo el columpio añorado de tus risas
deja que culmine el deseo de sentirnos uno.
Y la luna abrirá de nuevo sus brazos
y nuestros deseos serán cumplidos
cerraré mis ojos acariciando tu aroma
mi nube me espera mientras la luna se escapa
cuando el sol desea besarla
Pregonaré al mundo tus besos en mi piel
no me lo impidas
seremos por una noche
amantes a solas, tú, yo y nuestra luna

Tino J. Prieto Aguilar

No habrá silencio amargo

Miguel

seis letritas distintas

como esperando construir una séptima vereda

Hernández

nueve sonidos

como tantas familias que arrastran la cuerda del
tiempo

No habrá balas

Ni torturas

Ni amargos silencios

Ni garrotes

Ni desprecios

Ni miradas hacia otros lados

Ni labios callados

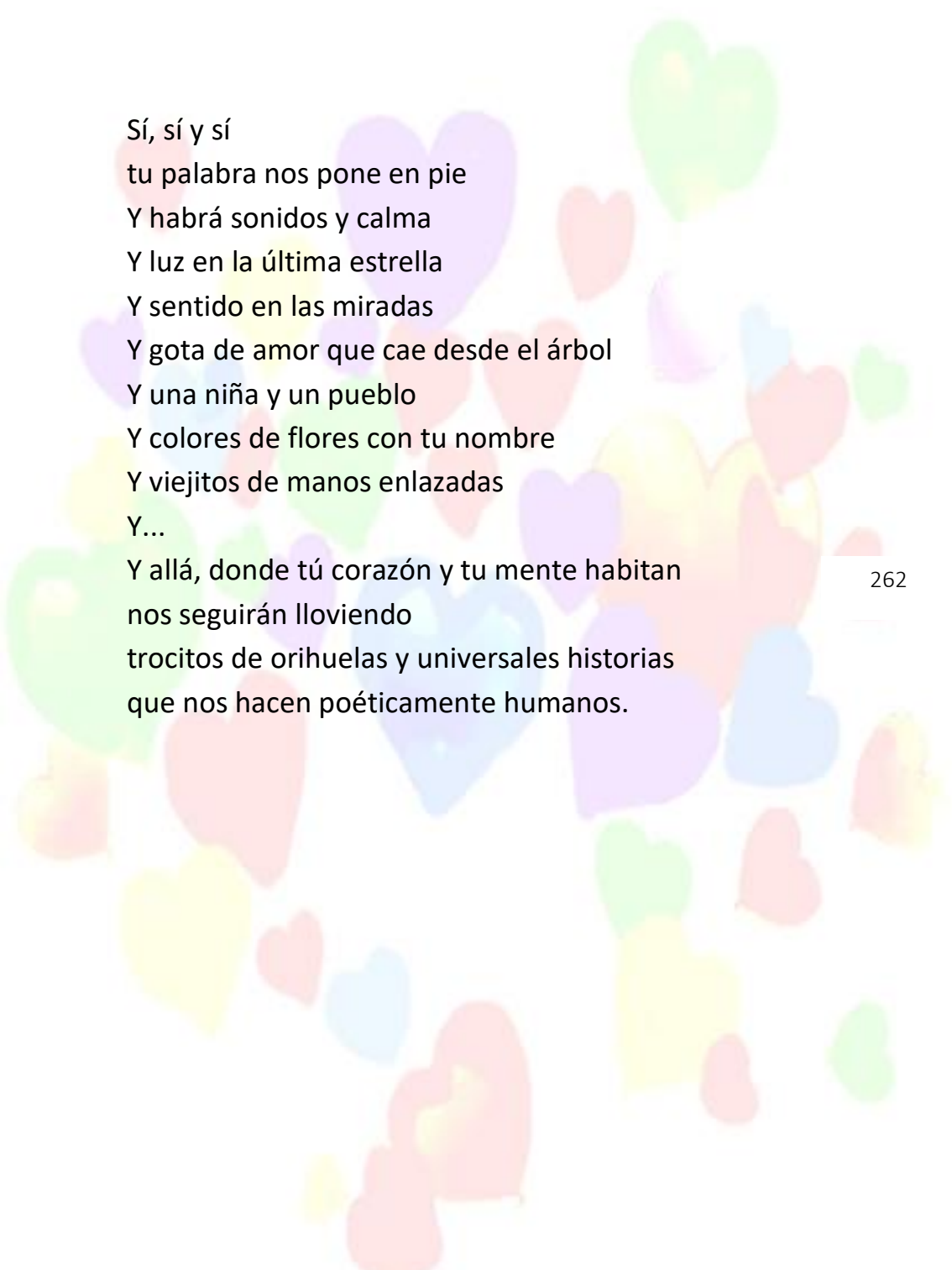
Ni sudores rancios

Ni manos caídas

Ni esperanzas con senderos al vacío

No, no y no

me niego ante la deshumanizante quietud



Sí, sí y sí
tu palabra nos pone en pie
Y habrá sonidos y calma
Y luz en la última estrella
Y sentido en las miradas
Y gota de amor que cae desde el árbol
Y una niña y un pueblo
Y colores de flores con tu nombre
Y viejitos de manos enlazadas
Y...

Y allá, donde tú corazón y tu mente habitan
nos seguirán lloviendo
trocitos de orihuelas y universales historias
que nos hacen poéticamente humanos.

Dúo, Alfred Asís, Chile-Nieves Merino, España**Nieves Merino**

EL UNIVERSO ESTÁ ILUMINADO.
LA LUNA SE ENCUMBRA Y PASEA
COMO EMPERATRIZ
DIBUJÁNDOSE
EN TODO SU ESPLENDOR.
NO HAY OSCURIDAD.
SU LUZ ESTALLA
YA ERES SU ARQUITECTO,
"PERITO EN LUNAS".
OLIVOS SUEÑAN.
AZAHAR QUE AROMA
QUIZÁ, ORIHUELA
EL TIERRA ENTERA SE VUELCA EN TI.

263

Alfred Asís

MIENTRAS EL UNIVERSO TE RECIBE EN SUS BRAZOS
LOS POETAS TE AMAMOS
ALABAMOS
Y LUCHAMOS CON LA PALABRA
MIGUEL, TUS PALABRAS
FUERON PUESTAS EN NUESTRAS VIDAS
TUS OBRAS INVADIERON LOS SENTIDOS
Y JUNTOS EN ACTOS DE AMOR
SEMBRAMOS NUESTRAS LETRAS
PARA DAR VIDA A TU OBRA DE AMOR.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Carmen Rosa Alemán Ruiz

POEMA A MIGUEL HERNÁNDEZ

Miguel, querido Miguel.

Al nacer tú se ilumino,

La entraña de la tierra que te

Vio crecer.

Germino en ti la palabra, la poesía,

Granada roja, pura en tu boca púrpura.

Roja tu sangre y tu letra.

Hambre, cárcel y muerte tu compañía.

Y subiste alto Miguel, muy alto, traspasaste fronteras

Y te hiciste infinito.

Hermoso poeta Universal de tu Orihuela natal.

Descansa en paz que tu palabra en el tiempo
perdurara.

Con todo mi amor.

Jorge Judah Cameron**AQUELLO QUE AMAMOS**

Al estallar la Guerra Civil, Miguel Hernández se alista en el bando republicano.

Hernández figura en el 5º Regimiento y pasa a otras unidades en los frentes de la batalla de Teruel, Andalucía y Extremadura. En plena guerra, logra escapar brevemente a Orihuela para casarse el 9 de marzo de 1.937 con Josefina Manresa. A los pocos días tiene que marchar al frente de Jaén. En el verano de 1937 asistió al II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas celebrado en Madrid y Valencia, y más tarde viajó a la Unión Soviética en representación del gobierno de la República, de donde regresó en octubre para escribir el drama Pastor de la muerte y numerosos poemas recogidos más tarde en su obra El hombre acecha. (Wikipedia)

Este poema dedicado al gran poeta de Orihuela, habla de un gran amor entre un hombre y una mujer...

El mismo gran amor que seguramente latió en el corazón de Miguel por su mujer y futura esposa, al lograr irse en forma temporal para unirse en matrimonio con Josefina.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Sí, corre...

No detengas tu venturoso renacer,
aquel camino que emprendiste
hace ya tanto,

que ni el mismo tiempo pudo recordar.

Quedó tu fragancia envuelta entre las piedras,
entre los pastos húmedos de la gran colina,
aquella que te vio florecer un día
cual bella criatura de los siglos,
como el más venerado ramo de flores,
rocío de colores y aromas antiguos,
y de ángeles danzando
sobre los verdes líquenes
de la eternidad.

No desconozcas a tu inca,
aquel que un día sin querer partió,
y bajó lento la cumbre con sus guerreros a cuesta,
para librar su última batalla.

Aquel que viste ir,
con el sol reflejado en su espalda
anunciando su partida.

No te olvides de él,
pues habrá más vidas por vivir,
y recordarás la ciudad entre las nubes,

y tus trajes de piedras preciosas
relucientes como soles
en tus ojos reflejados,
y tu grácil caminar,
silente, etéreo,
feliz ave del paraíso
entre las sombras del tiempo,
para encontrarte otra vez con tu lejano amor,
aquel,
tu hombre,
que nunca más volvió.
Y te vio desde lo alto,
amándote tristemente
sin poder abrazarte.
Acarició tu cuerpo
2
en las noches sin olvido,
besó tus esquinas y montañas,
bebiendo las sales de tus ríos.
Y te cubrió con su manto
en los inviernos de hielo.
Custodió tu vida
colmada de suspiros,

y el llanto inagotable
de las horas que no cesan,
de ausencias,
sin olvido.

Y secó tus mejillas con la brisa de sus alas,
hasta ese instante cuando el cielo es su quebranto,
se partió en dos,
enamorado.

Un trueno estremeció el valle,
y fue un grito de dolor interminable
retumbando entre collados,
y el rey inca de angustia sintió que se moría...

¡Pero si ya muerto estaba! ¿Cómo podía?
Desgarrado de dolor en piedras de sangre,
en miles derramó sobre la tierra
sus lágrimas de espanto,
cuando en tu vejez quebrantada por la espera
te dormiste entre los pliegues de la luna,
y partiste hacia los claros remansos de Yahvéh.

¿Quién sabe si lo hallaste?

Erguido, fuerte, esperando tu venida.

Mas, después de varias vidas,
y otra vez mujer en esta vida,
si hoy lo reconoces,

entre la gente, entre los árboles,
entre las auras y las voces,
búscalos, ámalo,
no lo dejes ir.

Esta vez princesa inca,

3

no lo dejes ir.

Nieves María Merino

ROMANCE A MIGUEL HERNÁNDEZ.

¿DÓNDE ESTÁS, “PERITO EN LUNAS “?

Hoy la noche es tan oscura como ese pozo sin fondo.

¿Dónde estás, “Perito en lunas “

en éste penar tan hondo?

Búscame a la luna llena. La de la cara plateada.

La de cantos de sirenas en esta noche callada.

Fuiste mártir desvalido en la guerra fratricida.

Cantas nanas de cebollas que no salvan a tu niño.

La angustia de Josefina suplicando en el camino

Que te llevaba a la muerte. Triste suerte tu destino.

Sola quedó. Viuda y seca porque tu niño del alma

te acompañó a las estrellas.

Nada tuyo en descendencia bajo su pobre corpiño.

Tus poemas son tu herencia. Su viudez, cruel desatino.

Colmaste toda paciencia deambulando sin descanso

con tu ardor y tu impaciencia. Bravo toro. Nada manso

que con astada decencia embestiste aquél remanso.

Miguel, joven poeta: aun sigo escuchando tu llanto.

Enjuga tus ojos tristes: Son tus versos nuestro canto.

AMANECE

Frío y escarcha hieren tus labios.

Se escucha al gallo.

Un perro ladra

y ulula ése viento helado

en la mañana de marzo.

Las nubes cubren el cielo.

Banco velo. Velo blanco...

Como un sudario que arropa
tu cuerpo gélido al alba.

Albo cielo. Cielo albo.

Blanca inocencia.

Blanca impaciencia.

Blanca conciencia

te derrotó en tu afán

Calvario.

Duro calvario

Sufres en “peregrinaje”

por los herrajes.

Te vas minando

fuerte muchacho: quebraste

cuando dejaste Orihuela

tu pueblecito añorado.

Duerme, Miguel.
Todos lloran.
Aún todos te lloramos.
Tus versos siguen candentes.
Hieren. Duelen.
Son testigos.
Los sentimos muy cercanos
al momento que vivimos.

VERSANDO A MIGUEL CON SUS VERSOS

“Todo era azul” ...
Volaste.
Y en tu “Vuelo” de joven
“El hombre no reposa”.
En tu “Muerte nupcial”
con “El inicio de la noche”
fuiste la “Eterna sombra”
que se mecen
lánguidos, como arrullando.
Sonriendo.
Sí...
“Sonreír con la alegre
tristeza del olvido “
que buscaste en los olivos.

La brisa acuna tu vientre
soñando con ésa luz
en tu oscuridad maldita.
“Desde que alba quiso ser alba”
todo era azul”.
Y en tus desvelos de muerte
Eterno eras.
Eterno eres
Miguel Hernández,
siempre.

ACRÓSTICO A MIGUEL HERNÁNDEZ

Mientras observas la luna
Iluminando tus campos
Guías tu luma e ingenio:
Utópico joven. Lozano
Entre olivos que se mecen
Lánguidos, como arrullando.
Hermosos poemas. Tiernos.
Elevados y profundos.
Renaces con ése mundo:
Naturaleza y encanto.
Avezado, inteligente, pastor de paz.
No sabes aún--inocente--
Dónde acecha la maldad.
Escribes y te imaginas
Zalamerías sin quebrantos.

SONRÍES, MIGUEL...

Sonríes...

Rememoras.

Y en tu itinerar gozoso
por callejas de Madrid
sigues buscando proyectos
de ser más reconocido.

Rememoras...y sonríes
en “El Retiro” que late
como pulmón que refleja
a la Orihuela que añoras
con la osadía que nace
en tu alma de poeta.

Miguel que sueña paisajes
de libertad, compañía
en el terruño que te hace
ser más puro todavía.

Tu Orihuela
era el pecho que mamaste
y volviste, liberado...

Pero encontraste la muerte:
¿Seguías...o siguió tus pasos?...

Al menos entre tu gente
te concedió su regazo.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Joaquín González Sospedra

Homenaje sencillo a Miguel Hernández

La sombra de aquella higuera
cubre del sol al chiquillo,
que juega con un cuchillo
que a España la parte entera.
Una mitad desespera;
la otra mitad ríe y canta
mientras la descarga espanta
pajarillos matutinos,
cuyos inefables trinos
se mueren en su garganta.

Horacio Femenia

VERSOS ETERNOS

Vi en tus sentires
entintados de nostalgia,
la firmeza de la pluma
que supo conquistar,
sensibilidades en la oscuridad
de los silencios ajenos,
emergen caricias
de almas ausentes;

En este rincón del espacio,
me devoran las emociones,
encendiendo flamas en mis venas,
que esgrimen soledad
en compañía de tus versos
...esos versos eternos

Monika Nude

Ángulo Muerto

Arden las palabras en mi boca.
El sueño incumplido forma parte de utopía.
Quise abrazar los ángulos que, al fin y al cabo,
tú mismo detestabas.
Es jueves y llueven libros sin páginas.
El poema se escondió en la basura y el poeta
lloró su ausencia demasiado tarde.
Si te hubieras querido, te hubiera amado sin cárceles.
Las sogas se retuercen como serpientes
buscando alguna víctima.

No quiero ser cadáver ni enfermedad en la memoria.
Los silencios pudren la carne
y veo nacer larvas nauseabundas
carcomiendo mi cuerpo.
Ardo como el deseo de dos amantes
en cualquier noche de verano.
Las llamas bifurcadas
hacen gigantes las dudas y en mi lomo hay grietas
por las que descender.
La lluvia no es suficiente para dejarme en cenizas.
Es jueves y no concuerdan los tiempos.
Aún estás en una ciudad impronunciable
donde nievan huesos en vez de flores.
Allí los besos se cubren de óxido y
dejan exiguas las palabras.
Un día sobre el otro se acostumbran
a despedirse sin mirarse a los ojos
hasta caer la siguiente noche sin luna.
Pasado sobre pasado,
futuro sobre futuro como letanías cromáticas.
Arden las palabras en mi boca
derramando su belleza a vista de pájaro.
Y tú en ángulo muerto, y tú cerrando los ojos, y tú,
labios sellados, sin pronunciar mi nombre.

Elsa López

**CANCIÓN DE CUNA PARA DORMIR BAJO TIERRA
A MIGUEL HERNÁNDEZ**

“Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté,
escribeme a la tierra
que yo te escribiré”.

Y allí te escribo y te cuento del alma
y de las penas de aquí arriba,
y del mar y sus extrañas costumbres,
y de cómo te añoro, a veces,
cuando te recuerdo y escribo
sobre asuntos diversos de amigos y tristezas
que ya no me acompañan.
Y de la alegría que siento al recobrar tus versos.
Que sólo he conseguido memorizar los tuyos.
Que he dormido a mis hijos y a los hijos ajenos
con la ternura a capas de tu vieja cebolla.
Que he enseñado a mis hijos y ahora enseño
a mis nietos esos mismos poemas.
Y no te olvido, Miguel. Nunca te olvido.
Como si volvieras a estar entre nosotros
y tuvieras un sueño y una pena tan honda

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

que debo remediarla. Y por eso los versos
para acunarte, vivo, en la cuna de hierbas
que ocupas y estercolas, compañero del alma.
Y por eso esta rabia que me vuelve a la sangre
como si no hubieras muerto y yo fuera de fiesta
con tus viejos poemas bajo el brazo
a leerte de frente, de batalla en batalla,
acosada y herida por quienes te ocultaron
la tarde, las llanuras, el verde de las ramas,
y todo lo que un día abarcaron tus ojos.
Y por eso, Miguel, me he sentado en silencio
al pie de tu ventana, esa que da a la tierra
donde reposan bocas, estrellas y miradas
que un día te cubrieron la frente y las tormentas
y te dieron su luz para alumbrarte el alma
y aplacarte las noches de oscuridad cercado.
Y me he quedado quieta para escuchar de nuevo
el rumor de tus pasos al compás de los míos.
La tierra ya no es tierra. Es una manta tibia
que te acoge en sus pliegues y te da la ternura
y te devuelve el rostro y la voz y la risa
que un día te robaron. Y, mientras tanto,
escucha, nosotros, aquí estamos.

Voces de papel Instituto Cervantes, Lyon-Málaga 2010

EL QUINTO TORO

Nos debatíamos en las sombras y pasillos
de aquella casa que ya no era tu casa ni la nuestra.
Aquellos eran tiempos de oscuridad cercados.
Eran otros tiempos distintos a los tuyos.
Era el mundo sin ti. Y nosotros, altivos y al acecho,
leíamos tus versos en aquel bar del Madrid Centro.
Quinto Toro, se llamaba el bar.
Y nosotros, sin nombre aún,
recostados en las mesas de madera brillante,
rezábamos tus versos con la boca apretada
y los dientes al filo de la sangre.
Yo leía siempre los mismos poemas.
El niño yuntero eran mis versos.
El puño en alto los leía. Madrid, años sesenta.
Éramos muchos a decirte y a mí me dejaban la voz.
A pesar de la niebla y del corazón hecho a pedazos
a mí me dejaban decirte en voz muy alta.
Como un grito. Como un ensalmo tu voz en la mía.
Nada era mejor que esa costumbre nuestra
de hablar sobre tus pasos en la tierra,
de la sombra de tus pasos y tu muerte.
Allí juntos. Apretados los hombros.
Marcados y nacidos para el luto
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

y como el toro tuyo marcados
por un hierro infernal en el costado.
Pero a pesar de todo había luz. Te lo juro.
Un rayo de esperanza se filtraba en los sótanos
y nos abría caminos como renglones blancos
donde escribirte un día. Donde recuperarte.
"El quinto toro": Elegías últimas a Miguel Hernández.
Poesía desde Canarias
(Fundación Canaria Archipiélago MMXXI / Dirección
General del Libro. Gobierno
de Canarias, Islas Canarias, 2010)
[pp: 147-150]. Edición y compilación: Javier Cabrera.

Inés María Guzmán**VUELO**

Solo quien ama
vuela

Miguel Hernández
Vuelo, voy suspendida,
entre el recuerdo inmersa.

Vuelo, porque mis pies
no pisan absurdas realidades.

Y así, camino eterna,
elevada en el sueño.

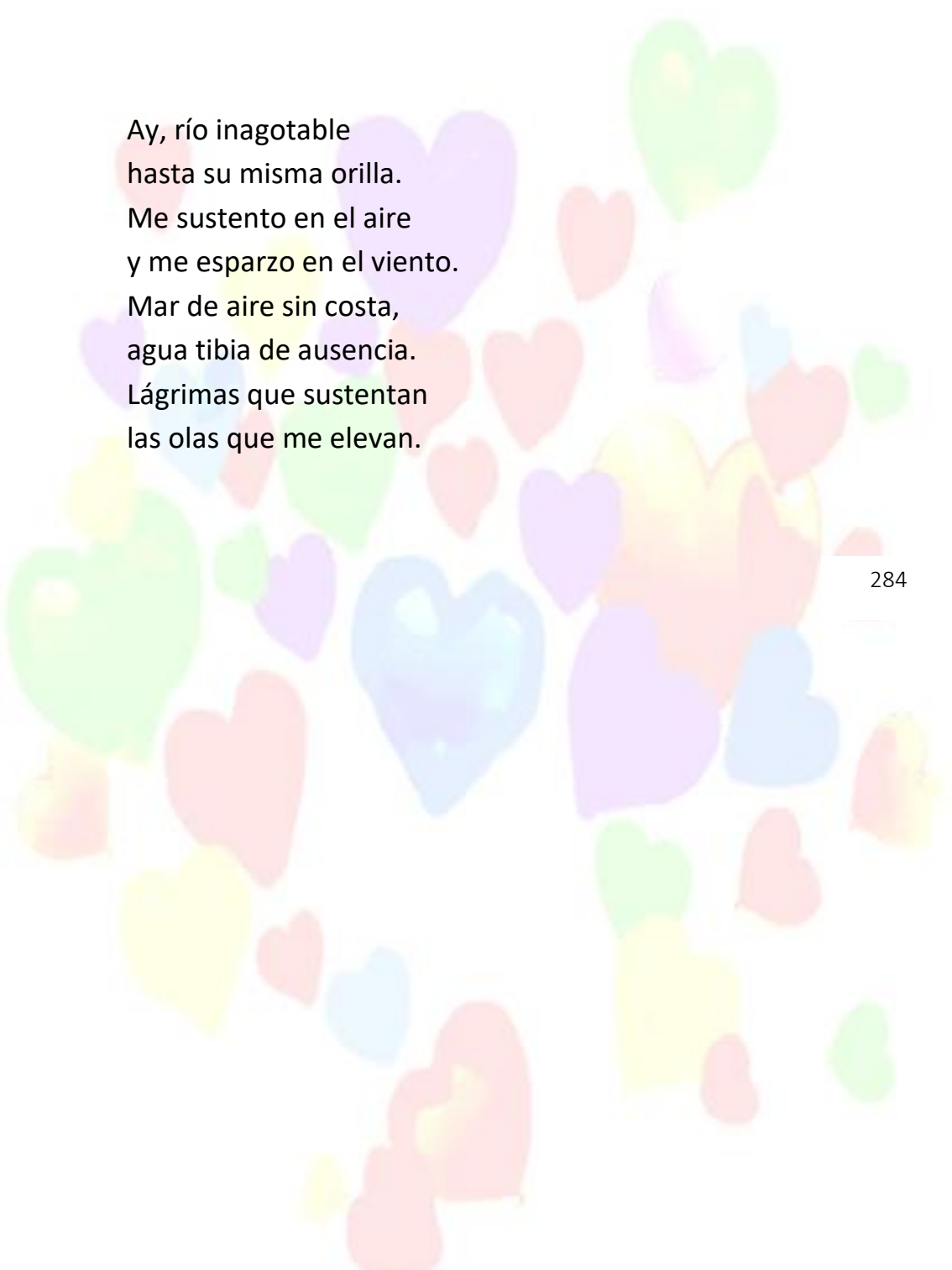
Y pues me das la mano
no caigo de esta altura
en que bailo la danza
envidiable del agua.

Qué libertad sonora
de ave sin plumajes.

Yo misma escribo y canto
la canción con que danzo
y la música suena

con el mismo estribillo
-Canción pura y desnuda
de artificios ajenos-

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including shades of purple, green, red, blue, and yellow. The hearts are scattered across the page, with some being larger and more prominent than others, creating a soft, romantic atmosphere.

Ay, río inagotable
hasta su misma orilla.
Me sustento en el aire
y me esparzo en el viento.
Mar de aire sin costa,
agua tibia de ausencia.
Lágrimas que sustentan
las olas que me elevan.

Mara Pérez Fernández

QUE...

A Miguel Hernández

Que no me llame ya el viento en la mañana
que voy y vengo naciendo en mis latidos
que tengo amor en el tiempo arrebolado
voy tañen-do cual sarmiento renacido.

Que supliquen las raíces de mi trigo
que siento hambre desde ayer, poeta yermo
que en el hoy se desvanecen las palabras
escribiendo así mi vida...enmudecido.

Que mi llanto no se pierda en el olvido
que tu voz hoy no se apague en el silencio
que yo bese con mis versos las conciencias
de potencias y creyentes sin prejuicios.

---0---

DESAGRAVIO PÍO**Alegoría****A Miguel Hernández**

Acompaño deslíz su figura desahuciada
girando lúgubres tangentes desacuerdos
limando fríos entuertos en la enmienda.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

reparo idílico ramaje entre tinteros.
Desagravio pío...querido hermano del pueblo;
Y no mires atrás, grita esta alma herida
que somos uno enraizados en el tiempo
lamiendo pupilas en el desierto arado
envainando la espada en tu sutil caída.
Es fervoroso ese látigo que fustiga...
Ya no es reparación lo que en el mundo asoma
que somos dualidad tronando en abandono
gemir y recibir la sangre que domina
esa manera exacta de completar el todo
---0---

286

A PESAR DE TODO

Homenaje

a Miguel Hernández

Epistolario a Josefina, en presente.

A pesar de todo, siento la esencia fluvial
recorrer por todos los canales de mi cuerpo,
regando de amor la cosecha de agosto, amor mío...
no contaré las horas vividas entre suspiros,
ni parlotearé los silencios que nos damos.
Todo seguirá igual, como hasta ahora está siendo
para no disuadir ese recóndito abrazo

y que no se escabulla tu sonrisa entre suspiros,
auspicios quiero sentir tu corazón en el mío
en esta aurora
saliendo airosos de toda tempestad o conflicto.
Beligerante aroma renace en mi conciencia
sentir que tú me abrazas en acautelado olvido
purpúreo atardecer, irónica creencia,
y a pesar de todo nos une en este alivio.
---0---

ME CONTAGIO DE TU RISA

A Miguel Hernández

Mano a mano me contagio de tu risa
y resisto a males todos sin permiso,
secuestrando mis nostalgias en la noche
renaciendo a cada paso con la brisa.
Y estás en mis latidos, Miguel Hernández...
No te esfumes poeta del pueblo
y mano a mano
resguardemos los latidos que resuenan,
no encasillo la fluidez al descubrirlos
en mas versos de penumbras cada noche.
Haz que se esfumen los temores de perderte...
Mano a mano me contagio de tus versos
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

y el momento se transforma en poesía,
tan hermoso es conocerte desprendido
que no quiero ya perderte en esta vida.
Por tanto
Ven, celebremos nuestro encuentro...
Y no describo lamentos enmohecidos
solo qué-date en este homenaje y recuerda
que tanto eres como somos...enamorados
en el latente fluir del nuevo día.

REFERENCIA

A Miguel Hernández

Se me acerca este presente al sentirte cercano
este sahumero ya cumple su trino redentor
explorando a mi paso tu mirada iracunda
se desnudan las almas al linaje de escritor.
Poeta Miguel, naciste en verso...
Y se duerme el ocaso al seguir tu sendero
por la arena dichosa que conforman luceros
y ese adorno sentido con aromas de cielos
es sabor sensitivo de saberse perfecto.
Y sigues cautivando ahora...
Soy de amor que se asoma a tu esencia
ese paso que abrazo, aunque sigas ausente

con el beso del tiempo se suavizan las formas
esas que tu describes mas allá de tu muerte.
Y de allá vienes tú...aquí presente.

---0---

DESPEDIDA

Carta que Miguel nunca envió a su esposa Josefina. A Miguel Hernández

Esta mañana hace frío...está nevando...saberte
enamorada de mi me ha dado fuerzas
para saber esperar tantos días aquí en la cárcel,
se me hace largo sin tu presencia
y me lloran las palabras.
No se puede expresar tanto dolor
y guardarlo sin más en el corazón,
el cielo ahora también llora desgarradores
sentimientos perdidos más allá de incomprensibles
espacios vacíos, de nada sirven largos momentos
de dialogo...de discusiones...si
cada ser tiene sus recursos para ser feliz a su manera...
O quizá ser desgraciado a pesar de todo...pues de
nada sirven las buenas intenciones, de nada los años
compartidos, los silencios, los vacíos,
de nada sirven si no son expresados.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Todo se pierde en un mundo incoloro,
alejado de las buenas vibraciones,
doy paso hacia lo inevitable. Oscuro presente,
plagado de sinsabores...Y cada cual con su
razón a cuestas enfundará la espada en la ironía,
palabra a palabra, paso a paso,
casi siempre hiriente-mente cruel,
capaz de partir en dos las buenas intenciones
por un camino solitario. Alejamiento total...

¡Seremos esposos, amantes, amigos, eso no lo dudes!

Miguel Hernández

--Al final, sus miradas resignadas,
recuerdan un amor que nunca tuvo que desaparecer,
aunque lo cuidaron y mimaron a su manera.
Destinaron sus mejores horas a otros intereses,
sin descubrir que la ciénaga del tedio
lentamente se acoplaba a sus vidas...ya nunca
buscaron momentos de dialogo
ni guardarán sus oscuros pensamientos, ya no.
Pero renovaran sus ideas cada uno por su lado
y no se darán la espalda cuando
comiencen de nuevo su andadura,
recordando un amor medio naufragado por
descuidar una cubierta agrietada, desgastada, débil...
Medianoche en sus días, solo un llanto...y sale el sol.

Nuria González (Dama Del Sur)**Con Miguel Hernández**

Desgarro, eso me hizo sentir al leerlo aun siendo niña.

Quedó para siempre a chorros corriendo en mis
manos al escribir,

en sentirme singular cuando fui una perdedora.

Ese perder solo lo saben experimentar unos pocos.

Triunfó por encima de la muerte, cruel su gloria,
enorme derrota del hombre saltándole
por encima al poeta.

Aun muriendo en una celda miserable,
de hambre y frío como una bestia,
para la historia venció.

Sus verdugos lanzaron sus palabras al mundo
y contribuyeron como solo los
enemigos y los envidiosos saben hacerlo, a su gloria.

En vida inmenso. En medio de una guerra civil,
en el bando perdedor, eso se paga con la muerte...

sentí su pena cuando pensaba en su hijo...

no podía hacer nada por él.

Cuando me hice grande, tuve una hija...miré a mi niña,
se quedó tan solita y yo a su lado
y entonces volví a pensar.

Sentí su impotencia descrita en una nana, de cebolla,
lo que comían en esa España y tal vez pronto en esta,
tras una guerra entre hermanos.

A diferencia de él,
mis letras se destiñeron de tanto llorar,
pasando quince años de mi vida sin poder escribir,
sin poder expresar el torbellino de luto, de llanto frío,
llevado dentro.

Una fotografía suya, vista a los once años,
con las milicias republicanas,
aparecía arengándolas, leyéndoles versos.

Quedó impresa con tinta mágica en mi retina,
traspasando mi piel y las hojas del libro.

Innato, se engendró, como si fuera un alma antigua
llena de regalos de palabras.

Un hombre capaz de escribir de esa manera,
salido del campo, los demás venían de
una buena formación, incluso de buenas familias.

Mis palabras se desconciertan tiritando,
queriendo ser coherentes,

cuando para mi representa la máxima pureza artística
de un poeta y a un hombre humilde,
una humildad que solo los grandes son capaces de
ostentar. Por encima de todo, hijo de su tiempo
y sus circunstancias, leal a sí mismo
y a sus ideas artísticas y humanas.
Entreveo un hombre bueno, valiente,
no por falta de miedo, sino precisamente por él.
Su vida fue un gran compromiso con sus ideas.
Pienso, en quienes empuñamos las
palabras en estos momentos,
que, como el poeta de Orihuela, deberíamos llevar
nuestras palabras a una sociedad en profunda crisis.
Su figura hoy tiene más valor y vigencia que nunca.
Por eso estoy escribiendo estas letras,
en este agosto algo ilegítimo, caluroso y roto,
algo cansada, nunca rota y algo enferma.
Nunca rendido,
jamás, Miguel Hernández, te salvó la muerte.

Beatriz Martín, España

**HAIKUS DESDE MI ALMOHADA... (IV) TU LUNA
(HONOR A MIGUEL HERNÁNDEZ)**

I

En Verde ordeña
germina un gran Poeta
brillantemente

II

Cómplice luna
alumbrando sus versos
magistralmente

III

Tus melancolías
derramando lágrimas
valientemente

IV

Tus Octavillas
recorren por el mundo
están a sus pies

V

Oda a Miguel
Oda a tus poesías
Oda a tu Luna.

Nieves M^a Merino Guerra**LLUEVE EN TUS CAMPOS, MIGUEL**

Llueve....

Y me ha parecido estar mojándome bajo el rumor de ése canto en ésta ciudad también, aunque sea verano.

La descripción es tan fuerte, intimista y perfecta, que puede trasladarse a cualquier lugar.

Todas son similares y las sensaciones, las mismas cuando....llueve.

El viento, arrasa también cuando se une a la lluvia que rompe los cristales.

O los estores de las ventanas que, descuidadas, quedaron abiertas.

Empapan el suelo de las terrazas y balcones llenas del hollín que se respira.

Y se agradece....

(¡¡ Menos polución en el aire, gracias al cielo!!)...

Llueve...

Si...

Y donde antes corrían barrancos y acequias, ahora se inundan calles y plazas de garajes, pisos bajos...

La luna, tímidamente creciente, quiere asomar sus cuernos iluminando las nubes.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Llueve...

No solo en todas las ciudades fantasmas,
aparecidas de la nada en donde antes había campos...
o el mar.

Que también se enfurece y se rebela rompiendo los diques
que le han impuesto como si fuesen de papel.

Siguen viéndose refugiados en los portales.

Bajo alguna esquina....

si...esperando a que escampe o amaine el viento
en la soledad de las ciudades vacías. Como la tuya y la mía.

Con el rumor de los autos que salpican mas
las aguas empantanadas donde antes corrían libremente
hacia el mar...

296

Pero no hay nieve en la cumbre. Es verano.

Y un calor pegajoso hace sudar.

Invita a la ducha constantemente...

a pesar de que llueve.

El aire huele diferente. No como en los campos,
donde los perfumes de los árboles,
hierbas y flores, parecen embriagar el ambiente.

No con ése olor a tierra mojada y fresca,
que oxigena y se aspira con ansia...

No...

Se respira otro aire. Pero electrizante. Con menos humo.

Menos denso. Pero sin perfumes a flores.

A MIGUEL HERNÁNDEZ, POETA ESPAÑOL

Con " Nanas de la cebolla
ilustraba su lamento,
y aquél febril sufrimiento
de miseria y amargura...
Ni alimentar su criatura,
no tener la libertad
de expresar su pensamiento.
ni de poder trabajar.
Fue quebrantado su cuerpo,
pero jamás su creación
ni su noble sentimiento
por mejorar su Nación.
Así escribió su tormento
como legado tangible.
No habrá ni un sólo momento
en que las letras le olviden.
Ni las letras ni la Historia
por su lucha en la justicia
de los obreros esclavos
por caciques y fascistas.
Su canto a la libertad,
al amor y a su retoño
sigue sonando en el aire

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

como el viento en el otoño.

Miguel Hernández, poeta
de campiñas y olivares,
de amores y primaveras,
de esperanzas familiares.

Garrote vil : Vil mil veces
fue tu enfermedad sangrienta.

Sesgó tu joven conciencia.

Tu vida, ilusión, sapiencia

Tu familia, tu destino.

No hubo peor desatino

para España, que tu muerte
junto a Lorca -fusilado sólo por ser diferente.

Quedan mártires autores
de poetas desterrados
y otros tantos, mutilados
en su más íntima esencia.

La " Nana de la cebolla"
que canto siempre a mis hijos
para honrarte en tu memoria
junto al "Verde "en Federico.

NO ES MI POEMA UNA “NANA”

No es mi poema una nana.
Si acaso, canto de cebollas
poeta, que fuiste aurora
comprometido y valiente
defendiendo y escribiendo
a la injusticia.

Decadente
ciega y muda en fanatismos
destruyendo y encerrando
con opresión desmedida
a víctimas inocentes
en la España enloquecida.

Doliente...

Se oyen disparos...No corres.
Son hermanos contra hermanos.
Vecinos contra vecinos.
Bestial. Cruel el despotismo
conjugando lo inhumano.

No...

Yo no te canto otra nana.
Ni cebollas...ni a tus campos...
Pero sí honrar tu memoria
y acunarte en mi regazo.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

¡GRITA, POETA!

Grita, poeta.

No calles ni callas nunca.

Eres el clamor del pueblo.

Su lamento. Su ternura.

Su dolor.

Asediado de injusticias,
hambre, dolor, miseria
por guerras que le destrozan.

Como a ti.

Grita, poeta.

Por la vida.

Por la cuna.

Por la dicha

Por la tumba.

Y mientras miras la luna
se estremecen tus entrañas.

En la tétrica mañana
tu débil cuerpo se nubla.

Susurros de libertad
apenas vuelcan tus labios:
fiebre que abrasa y consume.

Piensas en Josefina
y en tu bebé deseado.

En todos tus compañeros
En tu pueblo...en el fracaso.
¿Fue acaso así, mi poeta...?...
No.

Tus escritos han quedado
como arengas por la paz.
Canto triste a Libertad
de un pueblo ya enajenado.
Gritos, dolor.

Lamentos.

Sangre en tus ojos...

El pecho, espasmódico, se queja
despidiendo tu existencia
casi niño. Nunca muerto.

Entre rejas frío helado...

Allí sembraste tus letras
que florecen en nosotros
admirando tus proezas.

Allí tu alma se muestra.

Historia hiciste.

Creaste esencia
de eternidad...

Miguel Hernández, poeta.

REBELDÍA DE MIGUEL

Tú, Miguel, tan impulsivo.
rebeldía de juventud
en momentos revulsivos
ciego a temores arriesgas
sin calmar ésa inquietud.
Tu propia vida la sesgas
de “turista carcelario”.
Enfermo ya. Muy enfermo
trocas amor por sudario.
Quiebra tu voz y vomitas
toda la sangre. Valiente
fiebre y sudor.... Ves la muerte
de frente. Temerario
sigues tu andar con la gente.
Miguel, joven niño enarbolando
banderas de libertad en tu frente.

SUEÑAS TU LIBERTAD

Sueñas tu libertad enjaulado
como un ruiseñor que pena.
Clavas tus versos a diario
a pesar de tu condena.
Neruda, Alberti...te cantan

como otros grandes poetas.
García Lorca se adelanta
acribillado una noche
cuando tú, “Perito en lunas”
versabas con más derroche.
Lástima de luna llena
que contigo se ensalzaba
llevando en ti su reflejo
con tu profunda mirada.
Ojos negros. Negros ojos...
Como la noche cerrada
que iluminabas de estrellas
pensando siempre en tu amada.
Ya no eres su “perito”.
Ahora eres su “arquitecto”
en claras noches bañadas
por la luna y sus misterios.

Sebensuí A. Sánchez

Alimentando llluvias

¿Qué más da si del 36 o del 27

si no pudieron cerrar tus ojos después de muerto
para poder seguir observando la injusticia de este
viejo, nuevo y políticamente incorrecto mundo?

Tus libros ardían por los señores de la muerte
pero los pudo salvar el tiempo
y tu vida fue la cárcel de la palabra que se llama Libre.
Hace un año cambiaron la ley que te dejó morir en la
prisión.

La rapidez de la justicia es una carretilla cadavérica
y carcomida llevando inocentes muertos
con pasos marciales de buitres dirigiéndola.

Besaron tu cráneo tus admiradores para poder
absorber tus ideas,
robaron tus huesos para santuarios particulares
de la poesía cual Monroe de la literatura libertaria.

No sé qué decir ante tu muerte:

Alimentaste llluvias y ellos la estercolaron.

Autodidacta, la pobreza no deja estudiar...

cuidando del rebaño, nuestro rebaño.

Agnus Dei

Se reían de ti en los cafés literarios,
 esos hombres cultos y supuestamente progresistas....
 ¡Mirad un cabrero en alpargatas!
 Los estiercoliteratos...
 Eso sí...El rayo no cesa porque El hombre acecha
 En la sombra de lo que eras.
 Zhivka Baltadzhieva, Bulgaria/ España

CANCIÓN ÚLTIMA

A Miguel Hernández

¡El hombre, oh, el hombre! La divina criatura.
 Qué mísero, y triste, y hermoso, y único, qué mío.
 Me traspasa como si fuera la convulsión febril del
 Universo, la incertidumbre en persona,
 la asfixia de la felicidad, el último adiós de la vida,
 un infinito día soleado con los tobillos voladores
 de sal y de arena. Irreparablemente frívolo e impostor,
 y doliente, peligroso, devoto como perro labrador,
 su propio cuerpo atraviesa y no se da cuenta.
 No se da cuenta.
 Y todo él herida sigue hiriendo.
 Estoy sangrando yo
 y te desangro, mi amor, te hiero,
 seas quien seas en el latido este,
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

este pulso, esta muerte, gruñido, chapoteo y hervor,
mudez, en donde yo te amo
y en sus tormentas el ensueño me voltea.
¿Dónde termina, me pregunto, este soplo,
este respiro tan inmenso, tan imperceptible?
¿Tan frívola y razonable, tan impostora y sangrante,
peligrosa, la única salvación,
a quien vivo y me arrodillo ante él,
de bruces caigo y lo miro más altiva que la alta nube?
¿Quién es él,
quién soy yo en el azul de las arterias hinchadas?
El ser humano, la cabeza agachada,
en la orilla de las constelaciones raedizas,
hecho un ovillo,
un embrión en la matriz de una lágrima escueta,
el que muere, el que aman,
de quien pasan, pasan, pasan. El alucinado.
Bajo el látigo de las ortigas del vacío.
Mortal, enamorado y confuso...
El infinito que irradia ternura
entre estrellas carcomidas y la indolencia acelerada,
entre las rozas, las gramíneas,
los limoneros florecidos,
y las higueras, el tomillo, la bardana, los laureles,

entre los tamarindos y las lilas,
que van y vuelven, van y vuelven.

Mortal, enamorado y confuso...

Y mi amor

se queda sin

vocablos.

Живка Балтаджиева

ПОСЛЕДНА ПЕСЕН

На Мигел Ернандес

Човекът, о, човекът!

Колко жалък и колко тъжен и прекрасен, мой
единствен,

минава като тръпка, като тъмната тревога на
всемира

през кръвта ми,

като задъхване от щастие, като последно сбогом от
живота,

един безкраен слънчев ден с летящи глезени от сол
и пясък.

Непоправимо лекомислен и измамен, болящ,

опасен, предан като куче,

минава той през собствената си вселена

и не забелязва, не, не забелязва. И целият е
изранен,
а продължава да нанася рани.
И изранена съм,
а те ранявам, мили, ти, който и да си, в това
туптене, пулсиране,
умиране, ръмжене, рокот
и немота, където те обичам и мечтата в своята буря
ме подмята.

Къде пресеква, питам, тоя дъх, това излъхване
огромно и несетно?

Такава лекомислена и разсъдлива, измамна и
кървяща,
и опасна, единствено спасение
и жалка

кого живея и пред него коленича, и падам ничком
и го гледам отвисоко?

Той кой е и коя съм в синевата на набъбналите
вени?

Човекът

на брега на ронещите се съзвездия глава отпуснал,
свит на кълбо, свит като ембрион в утробата на
своята сълза,

умиращ и възлюбен, и отминат. Лъган, лъган.

сияещ дни и нежност, безконечен
сред ябълките, розите и троската, цъфтящите
лимони
и смокините, и мащерката, репеите, лобода,
житата, къклиците гъсти, лавъра,
помежду люляци и тамаринти,
които си отиват
и се връщат.
Умиращ и възлюбен и зачеван...
И чувството ми
вече няма
думи.

Joaquín González Sospedra

(Una picuda y deslumbrante pena)

Miguel Hernández 1910/1942.

A los amores de Miguel Hernández

(Una picuda y deslumbrante pena)

ha segado mis ojos y mi vida

al conocer segura tu partida

y borrarse tus huellas en la arena.

Oscuridad que aflige mi condena

y acrecienta el dolor de mi alma herida;

que busca en tu recuerdo vana huida

pues toda está por ti de amores llena.

Deja en mí al partir, como consuelo,

el sabor de tu piel y de tu boca

que mitigue mi angustia y mi desvelo.

Y que mi corazón, ígnea roca,

derrita los cristales de ese hielo

Que fueron el sentir de mi alma loca

María Oreto Martínez Sanchis**FANTASMAS DEL PASADO**

Tus ojos siguen abiertos,
tus ojos están mirando
los fantasmas de este pueblo
hecho cenizas y fango.
Al alborar el día,
se mueven bajo sudarios
que marchan, sin hidalguía,
destino al monte Calvario.
Herederos de un pasado
que vive causando grima
caminan hacia el ocaso
desnudos de bizarría.
Pisotean la memoria
de los hijos que lucharon
por un presente de gloria
y murieron fusilados.
Esbirros son del ayer
que pervive en el recuerdo,
que no tardará en volver
aunque nos infundan miedo.
El pueblo busca un respeto
que no encuentra por doquier
con su cayado derecho
batallará por su ser.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

**SEGUIDILLA GITANA O REAL
EN HONOR DE MIGUEL HERNÁNDEZ**

Consejos de hombre ilustre
para la fe
que necesita un pueblo
para crecer.

Escritor de conciencias,
dibuja un orbe
sereno y satisfecho,
sin un recorte.

Poeta de Orihuela,
salta del nicho.
Batuta de silencios
es tu quejido.

Ármate de paciencia,
poeta ardiente,
para que tu guitarra
no sermonee.

Que no huelan a cura
tus argumentos
para que el pueblo se alce
entre los muertos.

Un pañuelo de enigmas
es este mundo
que gime telarañas
en su conjunto.

Embajador de letras,
pinta poemas
que apaguen el dolor
de nuestras penas.

313

MIGUEL HERNÁNDEZ: CONDENADO AYER, HÉROE HOY

Miguel Hernández Gilabert nació el 30 de Octubre de 1910 en la hermosa ciudad de Orihuela (actual Comunidad Valenciana). Fue un niño inquieto, deseoso de saber, que estudió en el colegio de Santo Domingo, regentado por los jesuitas. Nunca amó esta escuela, demasiado dictatorial para su gusto, excesivamente rígida.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Siempre prefirió el colegio en el que aprendió sus primeras letras y al que acudió durante mucho tiempo.

En 1925 abandonó los estudios, ya que el padre prefería que se dedicara a otras labores como el pastoreo. A pesar de contar con una beca para cursar sus estudios de Bachillerato, por imposición paterna, tuvo que ser pastor. Ello no impidió, sin embargo, soñar a Miguel. Entre las ovejas, leía ávidamente y aprendía de los maestros, gracias a los libros prestados por sus amigos. También en la montaña, mientras ejercía sus labores como pastor, escribió sus primeros poemas basados en el paisaje que lo rodea: el patio, las cabras, la montaña. Su formación puede considerarse prácticamente autodidacta.

Llevado por su deseo de triunfar como poeta, viajó a Madrid. En la segunda ocasión que visitó la capital de España conoció poetas tan importantes como Vicente Aleixandre y Pablo Neruda, que influiría directamente en su ideología, en su manera de concebir el mundo, tan diferente de la de su padre.

Miguel Hernández tomó parte activa en la Guerra Civil fratricida que incendió las tierras de España desde 1936 a 1939. Apoyó al gobierno de la República de izquierdas, elegido en referéndum por la mayoría del pueblo español. Combatió por sus ideas, vio morir al primer hijo habido de su matrimonio con Josefina Manresa, su gran amor. Y, al acabar la guerra, fue encarcelado por sus ideas como muchos de los españoles. No era él el traidor sino los generales sublevados contra el gobierno legítimamente elegido. Fue juzgado y condenado a muerte, sentencia que le fue conmutada por la de treinta años de cárcel. Pero Miguel no era fuerte, había sufrido y sufría mucho, la comida era muy escasa y acabó enfermando de tuberculosis.

Murió en el penal de Alicante en 1942.

Miguel Hernández nunca fue un traidor, ni a su patria ni a sus ideas. Luchó por ellas al lado del gobierno legítimo, murió por no someterse. Fueron muchos los asesinados por sus ideales y porque eran personas de prestigio.

Los intelectuales que apoyaron la República de izquierdas, como Miguel, el médico

Juan Peset Alexandre, fueron condenados a muerte no por ser unos asesinos sino por ser personas con prestigio, envidiadas por muchos y delatadas por otros, como en el caso del doctor Peset Alexandre. Cuando el padre de Miguel Hernández conoció la muerte de su hijo, sólo supo decir: “Él se lo ha buscado”.

VIDA DE MIGUEL

Entre palmeras y olivos,
entre montañas y cabras,
entre escuelas y colegios
se formó tu justa sombra.
Creció tu corazón libre
entre un rebaño de cabras,
que acompañaba tu estudio
y tu fantasía clara.
Entre pesares vivías
porque tu progenitor
no daba importancia al credo:
poesía es religión.
Te sentiste abandonado
pero luchó tu tesón
que obtuvo su recompensa
con tus primeros poemas.

Tu vida, mi gran poeta,
me recuerda a mi Miguel,
un gran hombre y mejor padre
que luchó por obtener
el respeto de mi abuelo,
sin saber ¡pobre Miguel!
que la ignorancia del necio
le impediría estudiar.
Con una correa doble
marcaron a mi Miguel
para que nunca insistiera
en lo que nunca iba a ser.
Mi padre cerró la boca
-solo tenía diez años-,
y ya no volvió a la escuela.
Fue un honrado labrador,
pero nunca un ignorante.
Supe que el conocimiento
perfora todas las puertas.
Su mente sabia lo dijo
y yo sigo sus creencias.

Para ti, Miguel Hernández,
compongo este poema.
Me recuerdas a mi padre
y a su valiente conciencia.

Julian Marcos Coello Cabrera

Murmuran que hablo muy poco
alma los que nada saben
de nuestros largos coloquios.

M. Hernández

Dedicado:

a Miguel, a tu luz clara
a tus versos puros
a tu infinito pensar
a tu humanidad
a tu eterna libertad.

...el campesino y yo
tenemos por reloj:

la aguja es la gran sombra
de un peñasco que brota con pasión;
la esfera todo el monte,
el tic-tac, la canción
de las cigarras bárbaras,
y la cuerda la luz... ¡Espléndido reloj!
¡Pero solo señala puntualmente
las horas, en los días que hace sol!

M. Hernández

Publicado en 2003 fue mi primer homenaje al viento de su aliento, aventando un poema inacabado.

CABRERO POETA

En Orihuela, tu pueblo que no es el mío,
nació un aliento puro y sincero,
una voz renovadora,
un hombre de manantial fresco,
versos claros y temas humanos.

Cabrero poeta,
entre olivos y almendros
pasabas tu tiempo.

Pequeño hidalgo de lo natural,
juglar de nuestro tiempo.

Embriagados de tus perfumes
de acacia, jazmines y azahar

Ya te buscabas.

Vida, católica y Ramón Sigé.

Neruda, Alexander, revolución.

Balanza de la libertad.

Simplemente admiración por una poesía nuestra,
de la tierra,

del viento que yergue el tronco

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

de nuestro olivo que ensancha la lengua castellana
y de sentimientos nada falto.

Elevando la presencia de lo bello,
palabras y versos.

Historias de un encuentro,
teatro y cuentos.

Tus cartas, puro estremecimiento,
tu vida y tus versos.

I

Aventuras del pasado recorren mil líneas del viento,
rozo la diversidad, pero el sentir siempre vivo.

Un pequeño ser empieza a descubrir palabras que,
juntas, podían expresar esas
cataratas de versos que nadie veía, pegándolas,
encadenadas, besándose,
acariciándose, soñadas, sentidas...

Tu vida, tu Amor, tu Muerte.

Tu cuerpo y alma saltan, de tus ojos
manan gotas de lluvia venidas del país de los
sentimientos.

Estremecerse, arrugarse, locura,
pasiones abrazadas a la tristeza llegará al más
involuntario descubrir de sensaciones de expresividad
y sentir.

Junto con la melancolía disgregaba absorto en trances,
sentir dolor, placer, pena, pasión.

Descubriendo a cada día un sentir ahogado
por la opresión de la vida.

Descubriendo la lucha por canciones y versos,
llamada de libertad.

El sueño de la lucha solidaria
del igualdad del vivir del ideal libertario.

Viendo como tu inagotable legado se apagaba, tu luz
clara del amanecer, tus versos
de montaña, tus poemas de llamada.

La injusticia te hizo amar la libertad,
llamamiento a la humanidad con tus poemas
aventando la tierra, el trigo, los campos.

Olores de lo natural hechos sensibilidad.

Lenguaje innato nacido de tu ser. Tus pasiones.

La lectura tu primera pasión,
el lenguaje tu razón

el amor te hizo soñador,
la vida te hizo poeta.

Tu primer viaje con corazón
con tus versos y ardor.

La libertad te hizo gritar.

II

Conociste plumas con honor, pocos te dieron una flor,
leyendo tus versos con admiración de un sencillo
cabrero con voz del campo y alma de poeta.

Poco dinero y mucha ilusión, Madrid se abre ante ti.

Escritores, poetas, gentes de letras y cambios.

¡Quieres estar!

Suspiras en cada encuentro,

quieres absorber como aprendiz

La sabiduría, ideas y poemas de hombres letrados,

¡tú admirando, ellos con admiración!

Algunos apoyaron tus versos dieron convicción a tu
persona, dijeron, escribieron animándote a continuar.

Tu afán de aprendizaje te hizo conocedor de clásicos y
contemporáneos. A una generación les escribes cartas
con admiración, algunas sin contestación.

Tus manos frías siguen desflorando paisajes de poesía,
alimentando con caldo de esperanza.

Tus cartas sufridas de pasión, tus amigos, tu amor,
tu tierra, tu sol, tu higuera, tu almendro en flor.

Tu esencia de gladiador hace emerger bellos poemas
de la tierra y el pueblo.

Las manos, el sudor, la humildad de los más frágiles,
(en tus propias carnes sentida)
estallan en tu cuerpo de poeta.

Descubriste la solidaridad,
compartiste el compañerismo,
hombro con hombro, mano con mano.

Ideologías distintas pero juntas por la misma razón,
un pensar, un fin todos a uno.

Hermanados por la misma voluntad,
por el libre albedrío
luchando por la libertad.

Defendiendo a tu mujer, tu hijo,
la voluntad del pueblo.

Con tus versos, implicándote con tu trabajo,
tú presencia.

Tu destino es ser poeta del pueblo y de la tierra.

¡Tú ser!

III

Cavaste zanjas aventando con una radio y tu voz,
leyendo tus poemas en alto a la camaradería
abrazadas de rocío, defendiendo la voluntad llamada
ilusión (anhelo).

Preservar la elección libre del pueblo.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Sin olvidar tus amigos, tu familia,
tus nuevos compañeros
De otros países, otras regiones.
Camaradas que vienen y van. ¡Tristes almas!
Que regresan de la batalla (mañana)
de uno y otro lado. ¡La desesperanza!
Proteger la libertad democráticamente ganada
Siendo lícita la voluntad y honrada la intención.
Aunque el entendimiento pocas veces
se lleva la palma.
Noche reveladora que intuías al alba
que tu persona estaba amenazada,
al mediodía te prendieron por tu reloj al venderlo.
Empezó tu tránsito en Portugal,
de prisión en prisión siendo el aliento para tu corazón
las cartas de tu amor.
Entre visitas y apelaciones de esperanza
los meses pasan,
sigues emocionando con palabras y versos,
los barrotes no cercaron tu alma de poeta.
Callada, silenciosa la enfermedad te acecha.
Tu vida talada, tu amor y tu hijo separados.
¡Tu flanco herido!

Expresando enalteciendo la vida,
el amor y al dolor, a veces con papel de letrinas
escribiendo algunas de las mejores poesías.
Con más dulzura, que melodía.
¡Lirismo pura algarabía!
Agravándose tu enfermedad sigue tu autenticidad
aunque la muerte te aguarde,
a su espacio con honor saldrás.
Incompleto queda tu legado, ¡Puro sentimiento!
No era tu momento y tus ojos quedaron abiertos.
Un arco iris de metáforas
Envuelta en la luz de la ausencia,
que disperse tu presencia
que se esparzan los olores,
que alimenten la esperanza
en los valles, en los campos, en las ciudades,
quedan tus palabras.

IV

ENERO

Enero, blanco gélido,
con tu calzado cabrero
dejas libre tú pluma,
extendiendo tu mano encallada,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

miras la vereda junto al limón de siesta.
La tinta huele a azahar,
y tu mirada rompe en flor.
El alma evadida por las letras.
Tu presencia estalla en el rebaño.
Sin darte cuenta alguna oveja se escapa.
Escribías un poema
empiezas a escribir
empiezas a sentir
Vida, Amor y Muerte.
Delirios de pasión
pensamientos en flor.
Tu natural, tu libre emoción,
descargando en las gentes pasión.
Alma libre, vuelo hermoso.
Encerrado y enfermo, sigues escribiendo,
emoción que traspasa barrotes.
Versos llenos de vida.
Poemas llenos de amor,
dejando en el aire pasión.
V
FEBRERO
Febrero, puro invierno
con su relente y tus versos,

salías cabrero poeta
pastor de palabras,
cabrero de versos,
rebaño a rebaño,
hacías un verso.
Sentías un poema.
tiernas caricias
de tus montes,
elevados tus olores:
azahar, jazmín,
expresión de colores.
Enaltecen tus hermosas palabras.
Por encima de tus montañas,
más voz que tus cabras,
miras al alba.
¡Ya te buscabas!
Dulce vida, naciste
eternas caricias, amaste
aliento sin viento, muerte.
Este rústico reloj que marca
tus versos con el Sol,
llenos de Vida y Amor.

VI

MARZO

Marzo, dulce marzo,
barbecho en los campos
flor en los almendros
y en tus manos versos.

Vienes y vas por los montes,
por los prados, libros y un cuaderno.
Embriagados sueños de amor,
dulce deseo de pasión.

Tu eres la noche, esposa.

Yo soy el mediodía.

Mujer amada, mujer soñada,
negro pelo, blanca piel.

Ojos de garza, alma de mar.

Morena de altas torres.

Unión del naranjo en flor,
perfume de amor.

Marzo con su guadaña, tiene prisa,
enamorada de tus débiles huesos,
de tu herida alma de tu alma herida.

Con toda su honradez,
con toda su tristeza,
con todo su amor

con toda su poesía.

Marzo, viene marzo engalanado.

VII

ABRIL

Abril, lloroso abril

mes de amor, eterna pasión.

Color, olor, sabor,

abril lleno de gusto y dolor (amor),

abril, me llamo abril

como las lluvias, con el trigo

con el Sol, el limonero en flor.

Llamándote a gritos van los versos,
sientes y describes tu vida, tu tierra.

Sueñas con escribir y escribes.

Devoras en las noches oscuras,
libros de clásicos y poetas.

Hueles la belleza del alma,
sientes la fragancia de las palabras.

Verdad y Luna despejas.

Andas por los montes con esperanza,
por que tus versos lo causan.

Pueblo y Poeta dieron fe a tu existencia.

Pueblo como viento que alimenta,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

poeta tu forma de vivir,
pueblo, poeta, viento.
Vida, Amor y Muerte.
Poeta del viento.

VIII

MAYO

Mayo oloroso, mayo florido
mayo lluvioso, tormentoso
granizo, Sol y arco iris.

Montañas llenas de luz.

Reverdece el campo y el amor.

El día más corto,
romance más intenso

Sol brilla, encarnando tu piel
dulce rosada de pasión.

Mayo, exquisita noche estrellada,
liberaste el néctar de la luna,
aventaste la brisa de la noche,
gritabas al alba

tu afán de poesía (poeta).

Tu melancolía es alimento y agonía
para tu alma de poeta,
enalteciendo la vida
tierra a tierra, viento a viento.

Orgía de sentimientos descifras,
tormenta de versos, ciego y loco,
rebotan poemas por tus poros,
estallando en la punta de tus dedos,
descansando en tu cuaderno,
de cabrero.

IX

JUNIO

Junio, templado estival,
dulce Sol, tierno de noche,
en medio te encuentras,
en las cimas de tu pueblo
ordeñas una cabra,
escribes un sueño.

Junio de tormentas
nubes y lluvia,
desciendes por la ladera
de tu trashumar en la montaña.

Junio y la noche,
fuego y tierra
dulce noche de danza,
sortilegio y alabanzas.

Noche de San Juan

saltan y bailan, noche de fuego
junto a la higuera lujuria.
Estruendo de luz llena el cielo,
colores y formas, iluminan junio
al final un trueno se pierde en la noche.
Solsticio de verano, noche lunar
noche que llama al tiempo,
viento que llama a tus versos,
recorren nuestro tiempo.

X

JULIO

Julio veraniego, sudor
recorres metro a metro,
transitas palmo a palmo,
tierra, hierba, parcela.

Julio bajo el Sol
cielo azul y despejado.

Sudas la desigualdad,
tu piel se vuelve morena,
tus manos surcos de labor,
tu alma en la vereda.

Deja que tu semilla se esparza.
Deja que el color,
olor de tu tierra,

trotan por nuestros campos,
anidando la esperanza de tus versos,
entre montañas y vientos,
entre surcos y lamentos.
Llevas al pueblo
comedias y versos,
esperanza y arte
a los cuatro vientos,
a la eterna libertad,
y haz camino, a otra tierra y cuenta,
elevando la libertad a cada paso. (en cada arado)

XI

AGOSTO

Agosto, calurosa noche,
tierna mirada.

Mirando a la luna
me despejó el alma.

Dormir una noche estrellada,
sinfonía nocturna,
vergel de sueños,
esperanza de luna llena.

Me desperté en un estallido
de colores de lluvia,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

esparcido por las flores,
en los árboles un arco de luz
y entre las hojas rayos de vida.

Me estremece tu voz.

Lloro por dentro,
al llamamiento de tus versos,
por no saber
expresar toda tu pasión
a la vida, al amor y muerte.

Absorto y admirado,
tus letras me encojen
un llamamiento en el alma.

Palabra a palabra, encadenadas
Rompes el molde.

XII

SEPTIEMBRE

Septiembre, brisa del Norte.

Eres viento del pueblo,
como Poeta y Hombre.

Cabalgando por el sendero de la vida,
indescifrable y cautivo.

Caminas por el despertar de la savia
transitas por el vértice del sufrimiento
encorvado, despliegas alas al viento

entonas la música de la tierra,
árboles centenarios, seres del campo.
Embriagado por tus olores
resbalas por el vértice del sentimiento,
escuchando hojas y lamentos.
Provisto de metáforas
dispones de ternura llevada por la bruma
de la fuerza de tus versos.
Como lecho el viento
balada de libertad,
como tentempié tú esperanza,
intensa como tu prosa,
caricias de un cuento.
Ternura del viento, reduce la amargura
de tu Vida, tu Amor y tu Muerte.
Eres viento, lluvia tierra mojada.

XIII

OCTUBRE

Octubre, triste octubre.
De qué surco germinó tu simiente.
Qué semilla de lirismo
creció en tu mente
natural, tierna, humilde.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

De pena de tristeza nostálgico deseo.
Versos de sueños, versos del despertar,
versos de amor, versos de verdad.

Que entiende una flor llamas al amor.
Que oyendo el viento creas un verso,
bautizas a los poetas
que son y siempre serán
vientos del pueblo.

Para recorrer sus calles, sus caminos.
Para hablar de valles, de destinos,
de Poesía, de esperanza,
con un pan en la mano
y libertad en la otra.

Octubre, sus ojos solares
se apagaron, llegó el otoño.

Turbó las mañanas
contra vuestras ventanas.

Se apagó tu simiente,
desgarrado escribió tu alma
lloraron tus manos.

XIV

NOVIEMBRE

Noviembre, frío.

Qué libertad contemplan tus versos

en las montañas detenidas del tiempo.
Destellos de tu alma, envuelta en grama,
cobijado por rocas, la vista en el cielo,
la esperanza en tus versos.
Resonaban en las montañas
tus albarcas desiertas,
tu zurrón pesado de libros,
el cuadernillo lleno de estrofas.
Corriendo al alba
degustando los olores del campo.
Alimentado por el viento,
humilde como tu lamento.
Roto, disuelto,
envuelto en sueños,
por tus versos, por tus letras.
Resonaran en las montañas
tu tierra hermana, defiende
la libertad del mañana.
Con tus versos, cuerpo, corazón.
que nostalgia que se extinguiera
la transparencia de tus nuevas palabras
la dignidad a tu persona.
XV

DICIEMBRE

Diciembre, triste diciembre,
tu compañero de tertulias.

Muerte enamorada,
versos de llamada.

Compañero del alma, compañero.

Maestro de sentimientos,
eterno de poesía.

Diciembre, hermano me encontré
como ser humano.

Olor de versos recién hechos
viendo el pan saliendo.

Diciembre, tu y el
Hermanos escribiendo.

Discurre la libertad, viento agazapado
lluvia temprana, llega la mañana.

Se levantan tus brazos
el sol les da en la cara

tus brazos se levantan al cielo
como olivo que crece y crece

madurando tú fruto con el tiempo.

Surco a surco, sol a sol,
verso a verso,

poema a poema
levantas la tierra.

*

Me llamo barro aunque Miguel me llame.
Barro es mi profesión y mi destino
que mancha con su lengua cuanto lame.
Soy un triste instrumento del camino.
Soy una lengua dulcemente infame
A los pies que idolatro desplegada.
M. Hernández

Quisiera llegarte siquiera a tus albarcas desiertas
dignificar me con tu entusiasmo,
untarme de tu dolor impávido,
tu lenguaje de bosques, tus rimas al campo,
tus poemas a la vida.
Leerte es convicción de los sentidos
es alboroto del alma.
¡Es gritar en la tierra! ¡Es sentir tus poemas!
MARCOS ARRATS

Ana Muela Sopeña

ESPEJOS DE LA SOMBRA

A Miguel Hernández

Los astros son espejos de la sombra
y la luz sumergida en la memoria
de la niebla ancestral de la galaxia.

Un acento de bruma
cabalga los caballos de la noche
y los hijos del agua
se beben en la arena del desierto
el vino en la casida del amor.

Hay una estrella errante
que busca la canción de terciopelo,
más allá de los límites del mar.

Los labios de la amada
conjugan en las horas melancólicas
la belleza de un mundo de papel,
con el enigma en letras silenciadas.

He de abrigar los libros
en la biblioteca de los pájaros
donde Miguel leía,
en medio de lloviznas interiores,
las palabras urgentes

de libertad desnuda y necesaria.
Quiero ascender a cumbres primigenias,
para rescatar con los poetas
el fuego prometeico del romance
y encontrar en los nombres de las cosas
los símbolos dormidos
que nos lleven por rutas escondidas
junto a Miguel, ya niño,
y sus visiones.

José Miguel Junco Ezquerro

ISLAS CANARIAS. ESPAÑA.

**CARTA IMAGINADA DE NAZIM HIKMET, EL TURCO,
A MIGUEL HERNÁNDEZ, EL ESPAÑOL.**

Camarada Miguel:

¿Qué bálsamo desprenden los álamos de España?

¿Cuál es la dimensión de sus raíces?,

¿Te deja sin resuello su fragancia?

¿Cómo es la historia en las calles de España?

¿Se presume, Miguel?

¿Puede uno comprenderla cuando pasea al mediodía?

Y los niños, Miguel, ¿sonríen acaso?

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

¿Dan un beso a sus padres antes de anochecer
y luego se divierten en sus sueños?

¿Cómo lloran las esposas de los combatientes en tu tierra?

¿Lloran con esperanza, les nace un arco iris detrás de la
tristeza?

¿Se escabullen del tedio y del horror y vuelan lejos
como las mariposas de alas verdes que imaginan el aire?

¿Qué gemidos exhala la tierra humedecida de tu patria?

¿Lo recuerdas Miguel, te asomas más allá de los barrotes?

¿Cómo cantan los pájaros de España? ¿esperan a posarse,
o simplemente en vuelo ejercitan las cuerdas para luego?

Si tu hijo y el mío se encuentran una tarde aquí en Turquía
o allí, en tu hermosa patria, ¿sabrán por qué no viven ya sus
padres?

¿Se abrazarán, Miguel, sin conocerse,
porque tira la sangre de poeta?

Buena suerte Miguel, mi hermano en la desdicha y en los
sueños.

No olvides referirme la textura que tienen las hojas de los
álamos, los sueños de los niños españoles, las alas verdes de las
mariposas, el canto de los pájaros, y cómo va la historia por la
calle.

Cuídate de esa tos que yo me cubro de noche el
corazón.

Isabel Diez Serrano**DE NANAS Y SOLDADOS****A Miguel Hernández**

De pastor empezaste en la cañada
con tus rimas, cual silbo vulnerado
ignorando el final que te esperaba,
que un hombre, solo sabe del pasado.
Aprendiste de nanas y soldados,
de hambre, de locura y poesía
y andabas con tus versos al costado
lejos, en la trinchera muda y fría.
Un amor te esperaba y a tu hijo
acunabas dolor en los papeles
y ese amor, y esa madre, en su cobijo
la cebolla trocaba en cascabeles.
Te esperábamos todos mas no pudo
el destino fatal, torcer su espada,
te quedaste, Miguel y España anduvo
con su camisa yerma, desgajada.
No te inquietes, soldado, tu palabra
queda escrita en las venas de la historia
y poetas que somos, nuestra entraña
te ha esculpido por siempre en la memoria.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Para Miguel Hernández Desde Monte Abantos

EL ECO DE TU VOZ

Porque fuiste, Miguel, fiel a ti mismo
buscabas el saber y, en Orihuela
te faltaba el espacio y compañía
de grandes de las letras, - los que amabas-.
Llegaste como nube con tus versos al aire
para tocar el cielo la yema de tus dedos
y darnos tus canciones de “silbo vulnerado”.
Le cantabas al pueblo, le cantabas
y un rayo te partió de parte a parte
en plena juventud, maduro el verso.
Adónde fue tu Poesía, amigo
tus amores, tus nanas y tus hijos
si en la trinchera solo había muerte
tan helados tus huesos, tus pulmones
de sangre de hombre bueno y amoroso
presto para los dioses con tu salinidad.
Ese mar y ese fuego que traías
lo volcaste mas, te cortaron alas
siendo la cárcel el último castillo
que vieron ya tus ojos maniatados.

La tierra sigue igual y el espacio es el mismo,
los poetas cantamos para sobrevivir
y luchamos por dentro con el sable envainado
porque somos pacíficos y amamos nuestro polen.
Nuestra espada es la pluma y a veces se nos hiela
de tanto picoteo en los jardines del alma.
Recordamos Miguel, tu fiel hombría,
tu palabra encendida y elocuente
y hasta el Abantos ha llegado el eco
de tu voz que no acaba
y aún cabalgas a lomos de la patria

Montserrat Fillol Ferrin

Aire

El aire me falta cuando te pienso
exhalando en el monte
el único aliento a hierba y a vida.

Veo la mañana y el lomo plateado de las cosas
y me asalta el recuerdo de tu palabra
caliente y llana para dar cobijo.

El aire me falta desde tu celda de olvido
cuando tu mano quieta no llegaba
ni atisbar la crueldad del animal dormido
que en su extrañeza piso la amapola más bella.

El aire me falta cuando llegada la tarde
y el día se ha ido sin ti,
y mi amor se queda posado en las manos
a la intemperie y la tormenta de la sinrazón.

El aire me falta cuando te leo
y tan sólo tu recuerdo vuelve como una ola
a llenar el viento y todas las cosas.

Amelia Prieto Piñol**A Miguel**

¿Dónde quedó aquel pastor?

¿Adónde fueron sus cabras?

Por el monte vagan penando
la ausencia de quien les guiaba.

Dicen que se fue a Madrid,
para mostrar su palabra
para escribirle a la luna
y al compañero del alma.

Escribe, Miguel, escribe
que aún no llega el alba
que marzo jamás llegará
mientras balemos tus cabras.

¡Tanto hay por denunciar!

Tantos "Niños Yunteros"
Tantos hombres de poder.

Llora la huerta tu marcha
gime el mundo entero
la cultura está de duelo
y también la libertad

¡Vuelve, Miguel, vuelve ya!

Miguel Ángel Muñoz

MIGUEL HERNÁNDEZ

Del yunque de la tierra naciste
Pastor tragándose la pobreza,
de Orihuela fueron tus suspiros
castrados de culminada escuela.
Los libros fabricaron tu vientre
penetrando letras en tus venas,
por fiebre de la fama poseído
el vado llenó el morral de ideas.
Marchó con sudor de frente esquiva
frágil sueño de conquista deja,
en seca entraña de la memoria
en un Madrid de cultura añeja.
Tus versos de sangre joven
esperaba el martirio en tus letras,
rumiando tú calavera con odio
renaciendo en tumba de la tierra.
Humillados campos reventados
con balas y vil saliva negra,
gritan impotentes en sus rabias
la sangre incurada del poeta.
Quien se negó a doblar sus versos
alimentados en hambre ciega,
en la cárcel su huella mortal yace
en la sombra de la España muerta.

Antonio Ortuño Aguilar**EL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ**

“Mañana no seré yo:
otro será el verdadero...”

Volvía la golondrina a su nido
y reparó en tus ojos,
profundos como el lecho del río,
y abiertos como el mar
donde marzo aventaba tu alma.

“El mar que también elige
puertos donde morir.”

Miguel, aquel día, yo era un bebé de un mes;
y hoy, ya tengo cumplidos -te los traigo los años que te
faltaban para cien.

Yo, que he visto tu nombre crecer
y extenderse tus heridas por el orbe.

¡Que, si querían cercarla, tu voz crecía,
se alzaba como un árbol hacia el sol!

Y ahora que el mar ha vuelto al campo donde estuvo,
y en tu fotografía el tiempo está amarillo,
van tus versos camino de la luna.

Y sigues siendo el mismo, aquél, ‘el verdadero’.

Y tu amor se propaga,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

pues el poema abierto derrama la savia.
Y es verdad: que “no hay muertos”;
que “todo vive”;
que “todo late y avanza”;
que “no es posible perdersnos”;
que “somos plena simiente”;
y que “la muerte ha quedado fecundada”.

Ibas ‘con tres heridas’.

‘La del amor’, sangraba.

‘La de la muerte’, dolía.

Mas, en ‘la de la vida’,

¡crecía la sonrisa!

Sed del mañana tenías,

¡del mañana que alumbra

para saciarla!

Tu ‘corona’ fue ‘querer’;

la mía, también.

Miguel, por el horizonte,

¿tu frente o el alba,

tus ojos o el mar,

tus manos o el viento?

Miguel, en el horizonte,

cada vez más presentes,

el alba, tu frente,

tus ojos, el mar,

tus manos, el viento.

Inmaculada García Haro**CONTRADICTORIO SINO**

A Miguel Hernández

El rayo no cesó

en su deseo

de camino infinito

sin grilletes.

Contradictorio sino

el que del barro

hizo nombre

y destino carcelario

351

Fidel Hernández Jorge**Brisa de vida, viento del pueblo**

Las letras de tu puño

se transformaban

en puños combativos,

en pacíficas armas...

Naciste para el dolor,

hombre del pueblo llano.

De palabras, pastor;

a veces, también soldado

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

con voces que aventaron
tu belicosa garganta,
voces que ilusiones alimentaban
en tan difíciles años...

Soñaste ser
liberador de yugos,
tal vez, una nueva luna naciente,
en aquella guerra cruel
que enfrentó a dos Españas;
febril noche en que la muerte
arrasó los campos
con una oxidada guadaña.

Fue con gritos
como el corazón escribía
lo que tu pluma resistía.

Fueron carámbanos
tus rabiosas lágrimas,
arrullos encerrados,
flores amargas
en cárceles de palabras.

También la muerte
se enamoró de ti
cuando por tus letras preso
escribías bellos versos

con sabor a hambre,
con alimento de cebolla
para aquel infante,
carne de tu carne.
No pudo la tuberculosis
poner yunta a tu alma,
alma virgen como la de un niño,
potente como la de un joven
que, sin importarle el peligro,
irresponsable se lanza
al descubrir nuevos amores,
tras las nuevas sensaciones
recién estrenadas...
Así eres tú, compañero,...
hoy noble calavera,
ayer, alma de rosa de almendro;
o quizás, sea así como yo te veo,
cuando doy paso del sentimiento
a este dolido recuerdo:
tu vida, brisa delicada;
tu voz, viento del pueblo,
cálida y afable...
Tú, poeta comprometido en la lucha diaria,
tú, el poeta esposo, poeta amante;
tú, poeta en mis entrañas,
Tú, mi poeta,
poeta Miguel Hernández

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

M^a del Pino Marrero Berbel

***“...con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello...”
(Miguel Hernández).***

Yo no sabía Miguel, yo no sabía.

¡Tanto niño yuntero amarrado a mis páginas!

Mis aparceros todos, mis cabreros,
tus recuerdos, los mío,
nuestras desgracias.

Todo.

Aquella plaza arrastrada de sol,
aquel hijo –que dicen que era tuyo-,
un hombre ya, mucho mayor que yo
y otras poesías que no tenían sus ojos.

Todo.

Sus ojos ni mis nanas
soñando un arrorró
desde tan lejos,
desde tan lejos.

La camisilla blanca de aquel niño,
el corazón escapado cazando ranas
en las acequias perdidas de las tristezas.

Miguel de mis silencios,

Miguel de mis arterias,

Todo y tanto esparcido y sembrado.

Todo.

Ana Mari Madrid**A MIGUEL HERNÁNDEZ**

Fueron a parirte entre cabras, bañándote
con agua de estrellas arropado en el manto
de prados de verde hierba.

Que buena maestra es la naturaleza que te llenó de
sabiduría, experto en su materia y entre hojas...

que no eran verdes ni amarillas que fueron nacidas
blancas y bien teñidas por... Galán, Miró,

Gabriel o zorrilla, alimentaste tu alma con poesía.

Semilla que crece y crece día a día siendo árbol de tu
vida, Cervantes, Lope, Calderón... ramas que guían
inspirando al tallo que se enfila en palabras del alma
que tu pluma atrapa en negra tinta, que es la savia
que paren benditas líneas entre versos que son
poemas que es poesía.

Frutos primeros que no dudaste lanzarlos al viento,
abrazado por la gente de tu pueblo.

Ilustre en tus años de Ave María, joven mozalbete de
salmos y clerics quisieron los Dioses de todos los cielos
abrirte caminos, moldeando tus pasos y con rayos de
luz te revelaron buenos maestros, grandes hermanos.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Quien dijera que no fueren amigos si entre críticas
estilizaron la textura de tu pluma...

Alberti, Cernuda y hasta Pablo Neruda, horneando a
fuego lento, el pavimento, a más caminos y senderos.
Que fueron malos tiempos aquellos, que estalló en
guerra... cruel tormento.

Republicano y buen soldado apresando la angustia del
llanto que no se rinde al látigo del ego ni al yugo del
más perverso.

Cuántas páginas leídas de vida, de dolor, con la
espalda pegada al paredón, que fue tu boca de versos
que no se dejó sellar ni con tus más deseados besos...

la que te llevó preso, que fueron muchas las cárceles
de España las que vieron desfilar tus huesos, que
fueron sus frías paredes las que lloraron tu tormento.
Te fuiste joven, alma de poeta-cabrero, sin quebrar las
alas del pensamiento, volaste entre espasmos que son
muerte... arrancando lágrimas forjadas al yunque de
los lamentos.

Cabeza alta, orgullo bien puesto, te ganaste las alas
del coraje... entre las rejas de tanta cárcel.

VUELA... a tu verde sierra, a tu pueblo...a tu amada,
a tu Orihuela, VUELA...

Miguel Hernández, poeta y cabrero, VUELA...
a tu cielo que es mi cielo.

Jack Landes

(Sabres, Francia, 1950)

EL OMBLIGO DE EVA OROZCO

***Abrazado a tu vientre, ¿quién me lo quitará,
si su fondo titánico da principio a mi carne?
abrazado a tu vientre, que es mi perpetua casa...
Miguel Hernández.***

Dedicado a Miguel y Claudia.

¿Qué es la carne, Miguel, ¿sino tierra o toro?

¿Qué es la carne, Eva, sino pierna o pecado?

Maldije tus piernas, tu vientre y tu vida,
pero no pude más que rendirme a la palabra
prohibida. Puse un espejo en tu abdomen,
porque todo es confuso menos tu vientre
de plata y presente. Puse un charco de semen en tu
ombbligo y creció la orquídea de Venus junto con el
coral de tu cerebro y ya nunca fuiste igual a la
muchacha sofocada por el sexo. Puse hielo en tu piel
húmeda y el miedo se congeló en la cripta de tu
cuerpo. Tus axilas exhalan un aroma a incienso y los
animales se detienen cuando pasas.

Y yo, ebrio de aire, atado a la cola de un equidna,
sueño la ebriedad vertiginosa de un enorme seno que
oscurece el cielo y riega el suelo de piedras de colores
negros y amarillos. Antes de entrar en la casa del
dolor, sólo una cosa pido: que florezca la flor blanca
del ónice que nunca escribimos. Antes de morir, sólo
una cosa pido:
que habite tu vientre la flor del ombligo,
porque todo es incierto, baldío y turbio,
menos tu vientre claro y profundo.

Santiago Aguaded Landero**VOZ DE LUCIA**

A un ángel pelirrojo con perfil de psiquiatra
Y por supuesto a Miguel Hernández
Tener tu mismo sueño.

No te TIERRA seca; no de AIRE frío si se respira;
no de FUEGO helado si abrasa,
sino de AGUA fresca. As de la intuición,
con la VOZ genital de la mies me desrecomiendas
el ingreso en el pabellón del silencio.

No reclamo porque me faltan palabras.
Las palabras no saben de ellas misma
ni por qué están hechas.

Acaso químicas órficas o fármacos de otras flores
consigan sosegar los ínfimos infartos de mi alma.

Fuiste luz/piel en mi lengua no nacido.

Eres VOZ del pueblo que ofrece a la TIERRA
su sacudida copa.

Y yo no enuncio más que teorías para mendigos
fugitivos. Teorías así deben ser tan inútiles
como la más osada cosmología,
deben burlar el imperio de la observación.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Pero no tamborilean
nuestros ventrículos al unísono:
no tienes forma ni color:
sólo un fondo de perfume a etanol.
Extraído del libro “Voz Vencida, 2009”.
Ayto de Valdepeñas

Javier Catalán, Orihuela, Alicante

CANCIÓN PASTORIL

A Miguel Hernández

en el centenario de su nacimiento (1910-2010)

Se levantaba a las cuatro de la mañana
–comenta su hermana Encarnación-, y yo,
todos los días, le ponía delante el tazón de leche,
le metía el enorme bocadillo en el zurrón
y le dejaba luego

Miguel Hernández:

Pasiones, cárcel y muerte de un poeta

José Luis Ferris

Envuelto de silencio el nuevo día
desierta transitaba la noche de luna
mas un niño con esmero emprendía

sobre una sierra de luz desnuda
su fiel jornada de pastoreo.

El zurrón acotando su delgada figura
y en su mano de leche una rama de olivo
cercado el firmamento de luminares anhelos
su alma le guiaba presta entre la bruma
redimiendo el frío y de sombras el camino.

¡Es la hora de asistir al nacimiento!

-cantaba el alegre pastorcillo-

La imagen última de la noche relamiendo el alba
justo en aquel instante, cuando la aurora comenzaba
a barnizar con su delicada luz la montaña
y una leyenda de trinos impacientes anunciaba
una nueva eclosión de la mañana
al joven pastorcillo transportaba
al origen mismo de la creación.

¡Es la hora de asistir al nacimiento!

-cantaba el alegre pastorcillo-

Cautivados todos sus sentidos
embebecido por aquella sublime
arquitectura de imágenes y sonidos
entregado ya y fundido con el majestuoso
acontecer que se revelaba ante sus ojos...

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Comenzaban entonces a germinar palabras
que eran como suspiros musicalmente impregnados
por el verde frescor de la mañana.

¡Es la hora de asistir al nacimiento!

-sentía el alegre pastorcillo-.

Y se adentraba en un mar de claridades
bañada de plata y oro la serranía
izando sueños que no entendían de obligaciones
sobre la anchura infinita del nuevo día.

Y de su raído cuaderno ya se elevaban azahares
hacia las cumbres más hermosas
desprendiendo pétalos de mil colores
sobre una tierra complacida y generosa.

¡Es la hora de asistir al nacimiento!

-sentía el alegre pastorcillo-.

Sumido en la armonía de una verdad traviesa
su rebaño se alejaba y se alejaba
hacia terrenos ajenos vedados al pastoreo.

La certeza del viento inundaba la mañana
y el joven pastorcillo, mientras tanto, soñaba
distráido sobre un lecho de amapolas
ungido por la luz del mediodía que llegaba
... Y soñaba.

Y un día soñó que era niño y raíz
de la tierra que con sueños abonaba.

ENTRE REJAS**A Miguel Hernández**

Trece rejas fueron de tu cuerpo carceleras
y de tu alma raigambre de su grandeza
forjadas por manos del martillo prisioneras
manos sin esperanza consumidas en su pobreza.
Fuerte y decidida crece la parra entre rejas
enraizada en la tierra que alumbró su vida.
Así se alza de la tierra tu palabra comprometida
y entre rejas se quebró la luz en tus pupilas.
Se ahoga una luz, abierta la noche entre rejas

363

HABLEN LAS PIEDRAS**A Miguel Hernández**

Nunca floreció la razón sobre la piedra
sepultada en el dolor de sus cadenas
malherida por la ignorancia yerma.
De las entrañas de una piedra
se levantan clamores de justicia
enterrada bajo tierra.
Amanecerá un día y la piedra
alzará su frente esculpida de bravura
y dejará de llorar su rocosa amargura.

Florecerá un día la justicia sobre la piedra
regada con el sudor de la esperanza
y beberá sus lágrimas la tierra.
Cuando hablen las piedras
llorarán tus palabras perdidas.
Cuando hablen las piedras
silenciará la oración de la lucha
y gritarán tu nombre sobre la nueva hierba...
cuando hablen las piedras.

364

Mara Pérez Fernández

A Miguel Hernández

HEME AQUÍ, MIGUEL, MIGUEL

Heme aquí, Miguel, Miguel ...
tus momentos en las plazas,
entre falsos mercaderes
y nobles de pura raza,
cruzando sus avenidas
y callejuelas en calma,
desoyendo la opinión
de escapar de tantas balas.
Pero mal quiso la historia

hay Miguel de rota lanza,
que en tu alma luchadora
el fusil se camuflara.

De allí saliste con versos
célebres, para la historia
cantando verdades vivas
en el hoy que nos abraza.

Heme aquí, Miguel Miguel...

si vieras el mundo ahora
tan cantarín de farsantes
tantas esperanzas rotas,
volverías a escribir

tus versos con tinta roja.

ORIHUELA, VUESTRO PUEBLO

A Miguel Hernández

En las tardes de agosto la serranía canta
tu Miguel pastoreas junto a las cabras
en bello atardecer feliz regresas
sonriente entre noches de madre selvas.

Llegando al horno junto al pan tierno
brotan ideas, crecen los sueños,
mientras se tiñe de rojo el monte
idealista que forjas letras en bronce.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Contempla el cielo cauto, bien despacito,
los hermanos Sijé y algún pitillo,
seudónimos valientes tornan poemas,
te sientes panteísta...que todos sepan.
Jóvenes y nobles, mal hace el caso
políticos y clérigos cortan tus pasos,
y tu resumes temprano el vuelo
espían a tu espalda, verdugos fatuos.
Vienen diciendo, se va gestando
una guerra entre hermanos, error macabro,
Cruz de la Muela, grillos sin amo.
se cierne el cetro hiriente, muertes y salmos.
Allá perpetuas Miguel Hernández,
Carlos y Efrén Fenoll entre olivares
te van diciendo: escribe amigo
que tú eres poeta de gran espíritu.
No se equivoca quien hoy te apoya,
en tu Orihuela se alza tu mente ahora;
tu amor lo clama a los cuatro vientos,
ser leal al ideal, cumples tu tiempo.
No te mataron aquellas balas,
que fueron sin dudar unas palabras,
y al pronunciarlas crean sentencia,
las tuyas sin embargo de amor repletas.

BENDITO EPISTOLARIO

A Miguel Hernández

“Querida Josefina” su canto canta
en este amor que enaltece, alma con alma,
bendecidos ambos y siempre cercanos
manteniendo ideales epistolarios.

Tu Miguel todavía sigues amando
entre versos que nacen, tardes de salmos
ella ora y cose, calla, ríe y perfila
para encumbrar sus cantos al son de rimas.

Es el poeta que en lápiz sigue riendo,
amores cantarinos, alma de niño,
viento canela, versos sabor de olvido,
descanso de caricias llenas de espinos.

Bendito epistolario, paisaje abrupto
reflejado en poemas con piel de luto,
y no me llores mujer, dice la muerte...
que vino un dios a verte y quedó contigo.

Sal del olvido Miguel, no tengas miedo,
abre ya las ventanas allá en el cielo.

**SENRYUS A MIGUEL HERNÁNDEZ
AMANECIENDO**

I

Sal de tu nube
poeta enamorado
que el sol te alumbre.

II

Y ven despacio
desgranando tus versos,
pasito a paso.

III

No tengas miedo
que tu Miguel Hernández
eres el cielo.

IV

Camino al monte
y hoy vamos siguiendo
tu fiel reflejo.

V

Y me descalzo
llegando al río
de tu Orihuela.

VI

Es noche entrada
y se escuchan las Nanas,
el mundo calla.

VII

Canto y no olvido
en éste tu homenaje
mi noble amigo.

MECIENDO SUEÑOS

A Miguel Hernández

Es tu canto sonoro
lleno de vida,
acunando miserias
día tras día.

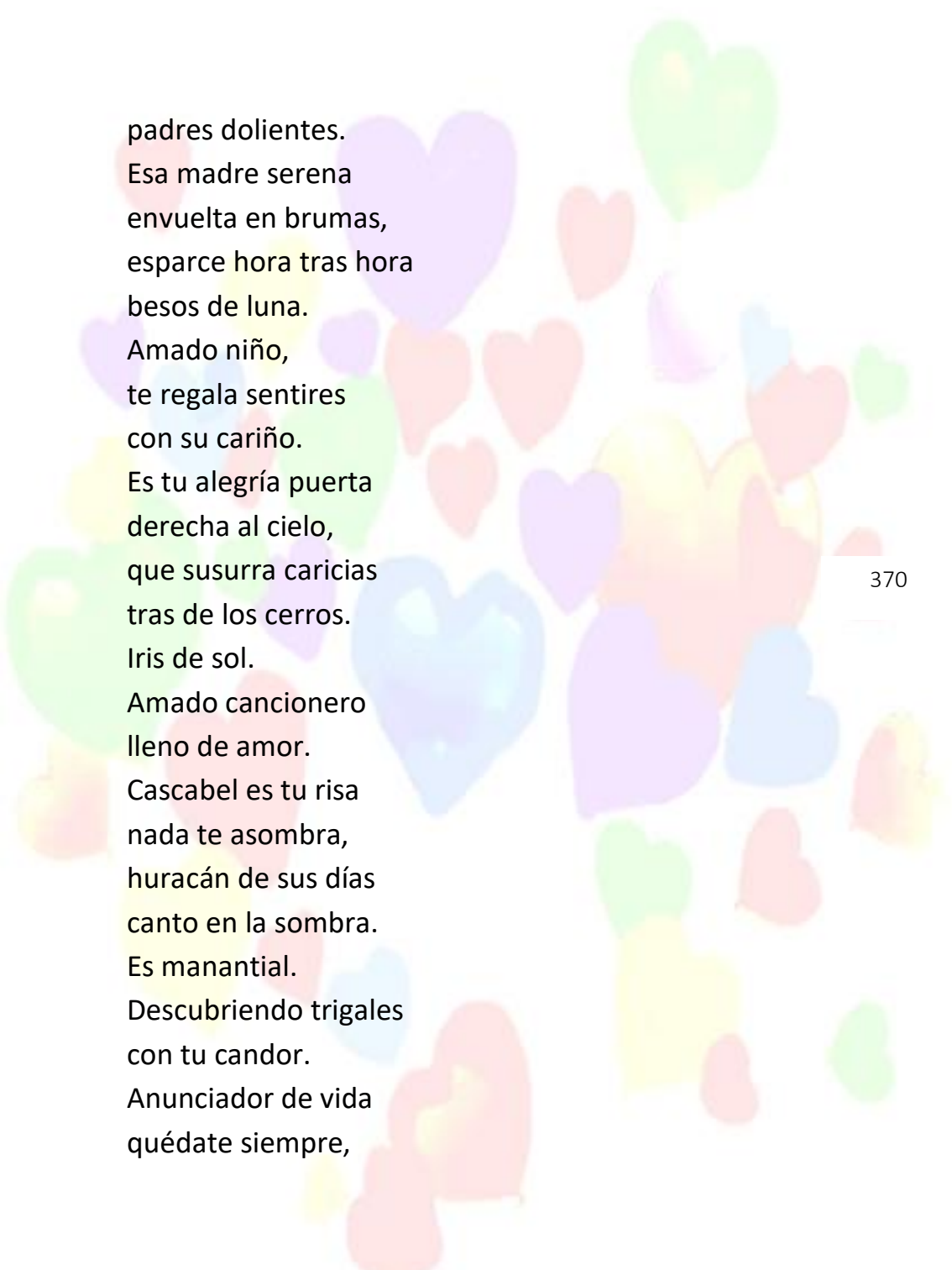
Poeta al tiempo,
que presentas batalla
de amor eterno.

Entre nanas hoy duerme
tu niño amado,
es hambre de miseria
libre y callado.

Que lo mantiene.

Amor es la palabra,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including purple, green, red, blue, and yellow. The hearts are scattered across the page, some overlapping, creating a soft and affectionate atmosphere.

padres dolientes.
Esa madre serena
envuelta en brumas,
esparce hora tras hora
besos de luna.
Amado niño,
te regala sentires
con su cariño.
Es tu alegría puerta
derecha al cielo,
que susurra caricias
tras de los cerros.
Iris de sol.
Amado cancionero
lleno de amor.
Cascabel es tu risa
nada te asombra,
huracán de sus días
canto en la sombra.
Es manantial.
Descubriendo trigales
con tu candor.
Anunciador de vida
quédate siempre,

en la vida iracunda
tu no lo entiendes.
Lugar de dos,
recibiendo el abrazo
triunfo de amor.
Son ocho perlas niño
de alegre cuna.
Tus cinco malabares
que una a una,
ríen felices
tras la noche maldita
que siempre acuna.
No cuentes los desmanes
ni los rastrojos,
cuando en tus arrabales
muera el antojo.
Niño de flor,
charrasqueando la vida
luna de amor.
Nubes son tus pupilas
nácar tu anhelo,
manantial de azahares
insatisfecho.
Suelta tu aroma.
Hoy nace una nanita
meciendo sueños

María Luisa Benedicto Gil

iiiMIGUEL VIVE!!!

Cuando el poeta se muere
algo enmudece por dentro,
descalabro del silencio
del cerrojo fiero y triste,
cárcel, hambre, fiebre, tos,
todo se juntó por él,
para acabar con sus huesos
quebrados por su sentir.
A este poeta tan grande
que en Orihuela nació,
perito en lunas creció
volando el alma hacia el viento,
cuyo rostro alguien pinto
entre rejas, sin aliento,
suspirando por su amada
por su hijo y por su pueblo.
Su cara desdibujó
una mueca de tristeza
por la piel de la cebolla
que era el único sustento
de su pequeño del alma,

mientras él amamantaba
una ilusión que quebrada
se convirtió en duro infierno,
del que ya nunca salió.
Solo nos queda el consuelo
de leer todos sus versos
dedicados a la vida,
a la higuera, al amigo,
o al terrible desconsuelo
que fue su estigma de olvido
en unos años marcados
por el fuego del escarnio
por ser solo él perdedor.
Al hermano y a su lucha,
o al niño que con la yunta
trabaja de sol a sol,
a los hombres y mujeres
que soñaron libertad,
a esos cantaba Miguel
con letras de humanidad,
que hoy sencillas alientan
para con ellas soñar.

Mary Paz Hernández Sánchez

HOMENAJE A MIGUEL HERNANDEZ - 15-8-2012

CITA DE MIGUEL HERNANDEZ, de su poema,

VIENTOS DEL PUEBLO ME LLEVAN:

“Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta”.

Con la cabeza bien alta
puedes estar donde estés,
que allí donde se te nombra,
homenajes te han rendido.

A ti, testigo de historia
de las penas de la gente,
que percibiste la luz
en las huertas de Orihuela.

A ti, poeta entre las cabras
que soñaste por los montes,
y declamaste a la luna
bajo viejos olivares.

A ti, compañero noble,
que deshiciste terruños,
para desterrar la sombra
con el golpe de tus versos.

Persiguiendo las estrellas

olvidaste los fusiles,
cincelando la poética
sin la atadura del yugo.
Cautivaste por sencillez,
expresándote con pasión.
Ahora, las letras del mundo
lloran por siempre tu ausencia

Nieves Merino Guerra

TU VIDA FUE UN SUSPIRO, MIGUEL

Tu vida fue un suspiro
en la eternidad que te esperaba
y comenzaste al nacer.
La fragua del amor te acercaba más
a esa dimensión maravillosa desde entonces.
Comprometido y sencillo poeta soñador
encontraste la muerte y la tristeza.
No existe alegría sin dolor.
Ni ausencia sin existir antes la presencia.
El frío en tu alma era la ausencia del calor.
La oscuridad, la ausencia de luz.
El vacío, la ausencia de contenido.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

En Frentes fraticidas vergonzosos
sangraste los versos más amados
gritando tu inocencia y libertad
aferrado a la esperanza en el ocaso
que al fin te llevó en brazos a las estrellas...

Nada es real en lo negativo.

Como el Mal es la ausencia del Bien.

Y el egoísmo la ausencia de Amor.

La enfermedad, ausencia de salud.

Fuiste.

Y eres.

Exististe.

Y existes.

Amaste y amas.

Encarcelado, fuiste libre.

De tu padecer, descansas...

En soledad, ausencia de compañía
tan deseada con tu amada y tu hijo

las fronteras fueron solo trazos imaginarios
con el tiralíneas de algún loco en su ambición
disparando a hermano contra hermano.

Fanatismo.

Caos.

Confusión.

Pánico.

Hambre.

Miseria.

Convicciones.

Ideales...

Guerra que desarmó e hirió profundamente
a todo un Pueblo que se resiente aun
en cada latido, en cada hogar.

Y huele a sangre de Abel
en dramáticas heridas que supuran.

Tu alma y la de quienes te amaron tanto
siguen vivas. Son infinitas
las voces que te claman día y noche.

Luchaste con la pluma por puñal
hasta ajar tu joven cuerpo enfebrecido
vomitando la sangre en tus entrañas.

Nada fue, nada es, y Todo existe.

¿Cómo describir el AMOR,
la PAZ, la JUSTICIA, LA LIBERTAD
sí en su autenticidad

era y es lo único real y verdadero?

Poco ha cambiado el Mundo, Miguel.

Muy poco. Demasiado poco.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Solo cambio tu lápiz por un teclado.
Y el papel por tecnología “avanzada”
Tus poemas releo como míos
porque saben a “Ahoras”.
A presentes estúpidos y genocidas.
¿Cómo explicar tu sufrimiento
--Y el nuestro todavía --
con las ausencias de quienes amaste,
por quienes luchaste,
pastor poeta del pueblo
si te han adelantado precozmente?
¿Cómo aceptar y expresar
ése sentimiento tan hondo
que te sumía en la melancolía
más terrible y desesperante
ante la fatídica pérdida
de tu libertad, familia, vida,
dignidad, valores, ética,
sin ser capaz de sentir siquiera
porque la impotencia te embargaba
--y nos embarga --
adormeciendo los sentidos,
acallando esos besos que nunca diste
--nunca hemos dado --

y que nunca recibiste
--ni recibimos --
cuando más necesitabas
--y necesitamos--?.

Poeta noble, de casta valiente.

Soñador de ilusiones.

Genio.

Sencillo.

Latente en ti estaba la muerte
desde que la oscura y húmeda pared
absurda e intransigente te ahogó
aprisionando tu cuerpo. Jamás tu alma
ni tu mente.

¡Miguel...!

(Gritaban...)

¡MIGUEL HERNÁNDEZ!

¡MIGUEL!

Lloraba tu mujer,
tus amigos, tu gente.

Miguel, aguanta...no te caigas...

Mira a tu hijito.

Hambre silente le amamantaba.

Tormento absurdo.

Absurda guerra.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Absurdo dolor en tu consciente
que con un trozo de carbón
escribías sin desmayo
hasta tu último suspiro.

Ahora, quemamos los teclados de un ordenador
con la misma esperanza y utópica lucha.

¿Será vana también, como la tuya?

El pecado es la ausencia de AMOR.

El pecado es la ausencia de PAZ.

El pecado, ausencia de LIBERTAD.

El pecado, ausencia de RAZÓN.

El fanatismo de cada “VERDAD”
Y LA AMARGURA DE LA TRAICIÓN.

Nada ha cambiado mucho, poeta.

Hay más obtusos con su ambición

asesinando en fanáticas guerras

alimentadas por la avaricia

miseria y hambre que matan.

Quiebran al pueblo.

Y el pueblo, a ciegas...

Se desespera. Y grita.

Llanto amargo que es nuestra agua
sin calmar la sed.

Ni siquiera cebollas, Miguel.

Ni siquiera cebollas
Ni pan.
Hambre fratricida
en continuos genocidios.
Miguel...Miguel Hernández
Dulce poeta. Joven amante.
Conquistador, venciste.
Después de todo, nada fue en vano.
O quizá sí. Poco ha cambiado.
Cantan tus versos en lunas blancas
junto a las cunas y en grandes fiestas.
En las lagunas. En costas. Montes. Campos...
En los desiertos del alma
los oasis son lágrimas amargas.
¿Cómo expresaste tanto dolor?
Dime, poeta. Mi gran poeta.

LIBRE

Libre al fin ante la muerte
fuiste la luz en tu destino.
Siempre porta, en el camino
cierro mis ojos para verte.
Haces los versos con mis manos:
Es tu herramienta constructiva.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Sanas la fiebre posesiva
buscando paz en los hermanos.
Cuánto comprendo, poeta mío
a quien rebela y retrocede
cuando con el corazón se puede
dejar el alma en aquél frío.
Enfundas tu arma al enemigo
Aunque te digan que estás muerto.
Tú conociste ese desierto:
Como vergel siembras conmigo.

LUNA DE PLATA

Soneto a Miguel Hernández
Luna de plata filtraba tu sueño
e iluminaba noches desesperadas.
Imaginas gorriones. Las heladas
del frío invierno que se hace dueño.
Primavera y amor ésos momentos:
Angustia postrera. Aroma de lirios
¿No sabes acaso que en tus delirios
bebemos todos en tus sufrimientos?
Hueles la sangre agria. Y en tu memoria
Los azahares bañaban tus penas.
Y con ésas “lunas”, hiciste Historia

El carcelero no tose contigo.
Alzas la vista. Tus débiles piernas
ya no te sostienen: él es testigo.

EL POETA BUSCA PAZ

Noche silenciosa
y cálida.

Solitaria y triste.

Tu alma necesita aspirar paz,
serenidad, belleza,
calma...

Dejar atrás sufrimientos
y angustias del día que ahogan.
Orar entre susurros junto al río
en sombras.

Gris también
con luces de plata.

El poeta sueña...

Aunque teme soñar.

En la profundidad de sus pensamientos
huye del dolor
y se esconde

en el rincón más secreto de su alma
donde nadie pueda herirlo.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

A veces
queda una chispa de esperanza
que lanza al aire sin darse cuenta
intentando crear versos
con lágrimas amargas
y una sonrisa en el rostro.
El poeta
hasta cuando calla
habla.

JOSEFINA Y MIGUEL

Asías sus manos con dulzura
entrelazando dedos con firmeza.
Tu mirada y la suya se encontraron
latiendo el corazón en precipicio.
Descargas de amor en las miradas
un poco asustadas y anhelantes
de besos robados en la noche
cuajada de estrellas y misterios.
No estaba previsto enamorarse.
Había algo en ella que sedujo
cambiando razón por sentimientos.
Deseos de entrega y de pasiones.
Fue mucho más que aquél instante.

Fraguándose la magia prohibitiva
llegaron al encuentro deseado
uniendo vuestros cuerpos temblorosos.
La luna fue testigo silenciosa
de aquellos susurros casi ahogados.
Amor que nació sin daros cuenta
cambiando el destino bruscamente.
Ya nada importó. Todo giraba
en torno al amor que profesaban
jurando promesas eternas
de vidas y sueños compartidos.

JOSEFINA, ¿DÓNDE ESTÁS...?

Necesito decirte lo que he visto,
quiero contarte lo que ha sucedido.
Necesito tus brazos, mi amada
porque quiero quedarme encerrado entre ellos.
Necesito tus ojos
porque quiero encontrar el brillo de los míos.
Necesito tu sonrisa
porque quiero oír nuevamente el sonido de la brisa
Necesito tus cabellos
para enredar mis dedos en ellos dulcemente.
Necesito tu boca para aplacar mi sed con besos.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Necesito tu cuerpo para que le de calor al mío.
Necesito tu corazón para embriagarlo de amor.
Te necesito porque tengo tanto amor para darte...
Te doy el sol para que ilumine tus días,
Y las estrellas para que te sirvan de guía.
Te doy mi vida para llenarte de alegría.
¡Te amo, te necesito!
¡Tengo tanto para darte!
¿¿¿Dónde estás mi amor...que no te encuentro???

24 DE JUNIO 2012.

NOCHE DE SAN JUAN.

SUPPLICIO ENTRE REJAS

Lo suplico con las entrañas sangrantes
en mis últimos suspiros.
Que me vista de fiesta el alma.
Me cante y acompañe el gorrión de rama en rama.
De flor en flor...
o en mi ventanuco, el búho.
Que se rían de mí los niños por las calles...
y me llamen loco.
Y si mi razón se rebela, la encierro de nuevo
para que no salga con siete llaves
Donde no la encuentre nadie, ni Dante,
buscando en sus siete cielos, infiernos y purgatorios.

Seré como hasta ahora: una sombra.
Pero más siniestra para quienes no comprendan...
que son casi todos.
No te quepa duda.
Aunque divaguen. Imaginen, inventen...
No tendrán ni idea. Solo yo lo sé.
Lo siento y conozco-reconozco.
Me vestiré de fiesta con cálidos colores.
Descalzo en la tierra.
No deshojaré sueños aferrados...no soñaré.
Eso me enferma y hace temblar
Nada.
Mejor la nada absoluta
Si...mucho mejor así.
Feliz en la ignorancia y abandono.
Tirado en un rincón.
En algún lecho carcelario.
Posición fetal.
Observando cómo pasa la vida.
Las horas muertas.
Paseando en el río...en el monte.
En el campo.
Solo. Por las aceras de cualquier pueblo o ciudad

donde me lleven en el absurdo devenir de éste momento.

¿Que más da el lugar?

Todo es encierro.

España sangra. Se vuelca.

Y siento en mis adentros
que toda la Tierra es mi tierra.

Andando caminos vagabundos.

Incierto.

Sin saber detalles.

Sin saber de nadie.

Y en mi soledad,
mi propia indiferencia.

Si...ser feliz no debe estar tan mal.

Aunque solo sea unas horas.

Unos días.

Engañado en mí mismo.

Esperando el absurdo...y desengañado de nuevo.

¿Es mi sino éste deambular por cárceles?

Amargura que se mece en el alma como en casa.

Ni la soledad me quiere
pero no me siento solo.

No me cantará un gorrión.

Quizá con suerte,

los habitantes de la noche
en los campos y acequias.
No soy adicto a la melancolía
pero me tiene atrapado,
encarcelado a cadena perpetua
junto con mi alegría.
Ilusiones.
Mis sueños robados.
Salud. Familia.
Alimento. Agua.
Vida.
No temer más.
Nunca más.
Maldito miedo.
¡Maldito!
No quiero. No puedo.
Ya estoy destrozado.
Conmigo mismo estoy bien
aunque acampe la amargura
en mis entrañas dolientes.
Pero nadie me hiere
sencillamente no esperando nada.
Deseo aún menos que ser feliz.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Sí.

Con mucho menos me conformo.

Solo necesito paz.

Un poco.

Y algo de pan sí, mendigando
alguien me ofrece un mendrugo tierno y caliente
para enviarlo a mi amor.

El asco y la impotencia me revuelcan y empapan.

Vomito las palabras y la sangre con arcadas de dolor...

Quiero estar loco del todo.

No solo medio loco.

Ya he perdido la razón por razón.

Pierdo la partida, aunque tenga todas las fichas
dispuestas, vendiendo mi alma al diablo,
en todos los números de ésta ruleta azul y roja.

Solo deseo la ruleta rusa, con el cargador

lleno y balas de plata

Que explotan por dentro dejando esquirlas clavadas
sin agujeros limpios.

No hay nada limpio
en éste peregrinar fratricida y agonizante.

Sin vivir...ni recibir.

¡Y es tan poco lo que necesito!

El aire se me niega.

No respiro.
Me ahogo.
Y no resisto.
Me apunto a la locura indiferente.
A la rebeldía de la razón y al canto del ruiseñor.
Ser feliz unos segundos
antes de morir.
No necesito de Creonte ni Hades.
Nadie me rescatará.
Sólo Dios me abre sus brazos
sollozando conmigo.
Me dejaría hundir en la ciénaga profunda
sin usar su barca hasta el inframundo.
Tornaría mis días y noches de pesadillas en la nada.
En el vacío silencioso y oscuro.
Cuanto antes.
Ahora mismo.
Ya.
Sin más delirios...
Acallando a la razón,
como muñeca de trapo que se cose y recose
hasta romper y gastar su tejido urdido
en ruelas de amor.

Sí:

¡Me anoto, me apunto!

Pero a la locura completa de las noches de luna.

O sin ella.

No me asusta la negrura. Veo así también.

¿Qué más da?

Vivir con razón sí es una locura.

Constante infelicidad.

Harto estoy de mi cordura.

Ambición. Fama.

Ideales...

Sentirme solo.

Ajado. Abandonado. Despreciado.

¿Para qué luchar, para que vivir?...

El nihilismo absurdo no es tan absurdo.

Beberé el agua del pozo de Zaratustra.

Solo ser feliz un momento.

¡Tan solo un pequeño momento!

Y después morir.

Con la sonrisa perdida

bien dibujada en el rostro

para mi amada

y nuestro hijo muerto

que me llama entre llantos

de hambre y soledad.
Allí le cantaré nuevas nanas.
Serán mis versos la única descendencia.

**ENREDADA EN TU TERNURA,
MIGUEL HERNÁNDEZ**

Enredada en la ternura de tus versos,
tu romántico ser de alma en amores
sueñan muchos como tú con esos besos
que se cuelan sin querer con ilusiones.
Ése gozo que alimenta el corazón
con cariño en la distancia compartido
y se asienta dulcemente con pasión,
es la esencia de la vida con sentido.
Esperanza que atenúa la tristeza
aun siendo si lo fuese, imaginaria
la sonrisa de su utópica belleza
Desterrando desamores y añoranza
que lacera con temores esa Aria
a la hermosa ilusión que les alcanza.

SOÑAR OTROS SONIDOS

(Miguel en Madrid, añorando Orihuela,
escribiendo a su amada Josefina)

Intento versificar

los gritos que dejas en tu alma

cada noche

con la sabia lechuza que ulula a la luna.

Los cantores de tu tierra se acurrucan
en sus nidos cálidos de amor.

Tus trinos se escucharán mañana...

Al alba

el primer rayo de sol alentará sus gargantas
y entonarán melodías en tu nombre.

Yo solo las imagino aquí:

las tuyas, Miguel, y las mías.

Mágica luz...

Sueños.

Sonidos.

Aves que danzan en la naturaleza
con la esperanza.

Oxígeno de Orihuela.

Polución de Madrid.

Huyen de la ciudad donde habitas.

Aquí tampoco escucho al canario.

NI al ruiseñor.

Tampoco a la lechuza
en éstas largas noches de olvidos.

Recuerdos.

Temores.

Calma.

Frío.

Ausencias.

¿Silencio...?

Ojalá.

Sólo ruidos...ruidos...ruidos...

Con suerte el ladrar de algún perro
en balcones olvidado
que acallarán pronto.

¡¡¡Prisas, prisas...!!!

Soledad.

Añoranzas.

Es tu mente quien se apaga
cerrando los oídos
para escucharte a ti mismo
en los cerros y en tu río
...y soñar otros sonidos.

**DESCIFRANDO TUS SENTIR,
MIGUEL HERNÁNDEZ**

La emoción da la mano a la ilusión
en lo que no se ve y se imagina.
Sensaciones inefables de armonía,
equilibrio que traspasa lo evidente.
Perderte en ese eterno instante inerte
absorbiendo la luz que escondes
en tu mirada y retiene lo infinito.
No se agota el sueño permanente de utopías
donde el mar es "la mar "...fuente fecunda
de horizontes y caminos que te invitan
a adentrarte en otros mundos fascinantes
encontrando paraísos que circundan
con plácida oración el Universo
pisando ese campo tan angosto.
Tierra fértil como agua en el desierto.
Oasis de paz y de esperanzas
tu Orihuela amada
donde nada está muerto, aunque parezca
que su aliento quizá no se perciba.
Tan viva como tú, aunque respires
sintiendo la existencia como yerta.

La caricia de la vida se te acerca
 y lo que siempre ha sido, es y será.
 Anudas la esperanza en los ocasos
 y es sonrisa en cada amanecer.
 Cumplen los ciclos de Perséfone y Gea
 aromando la cintura de colores
 sabores, melodías
 que entrelazan entre sí cualquier con-tacto.
 Siendo así, es verdad: vas descubriendo
 ése génesis creado eternamente
 culminando lo divino con lo humano.

IMAGINO...**TUS DULCES VERSOS DE AMOR**

Miguel a Josefina

(Soneto polimétrico)

Dulces versos de amor. Plácida calma
 donde escapan ilusiones que veneras
 con ternura que desborda las riberas
 más recónditas, sagradas, de tu alma
 Tantas noches de sueños compartidos.
 Distancia. Vivencias y amor tan deseado
 a pesar de las derrotas que han marcado
 confluyendo la esperanza en los latidos
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Hombre bueno que romántico le atraes
con señuelos de pasión, gozo, alegría...
Idealizas con tus sueños. Le retraes
Asustada, con alas rotas abrazada
encerrando aún más su melodía
en la dura realidad que es tu cruzada

Julia Gallo Sanz

¡Ay, Miguel!

¡Cómo me sangra –toda- tu frente de alambrada!
Cómo me suda acíbar la memoria cobarde
en cada amanecer, de sudarios y muertos,
en cada incertidumbre de arcángeles perdidos!

¡Ay, Miguel!

¡Cómo se me entumescen los nudos de este siglo
de puños enterrados en el fondo del bolso,
Imparable ignominia poblando las trincheras,
y tú, desde el costado, izándonos el verso!

¡Ay, Miguel!

Nosotros, los que amamos tu alma y el martirio
de tu calvario quieto de miedo y de penumbra,
cargaremos las cruces de voces y palabras

unidas en un grito de pura libertad.

¡Ay, Miguel!

¡Qué limpio y te ensuciaron de injusticia y de luto,
mientras, tan inocente, murmuraba tu boca
balbuceos de nanas, con sabor a cebolla!

SOLO QUISISTE SER POETA

Huele hoy a calostros, heno, lumbre,
borbollón de jofaina, alumbramiento,
a generosa vega del Segura,
a esperanza infinita sin redil.

La guerra trajo luego la sentina
de carne delatada.

Mancebía pujante seccionaron
en gajos de hombre muerto en cada cárcel,
y El rayo que no cesa perpetúa
el amor hecho nido entre las ingles.

Miguel, solo quisiste ser poeta
desde el huerto, las cabras y la casa;
hacer un memorándum de la vida
agarrado a la espuela primeriza
del amigo Sijé y El Gallo Crisis.

Apacentar estrofas, verso a verso,
al fuego de Maruja -en el Madrid

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

de la generación del veintisiete-;
al amor de tu tierra y Josefina,
del Hijo de la luz y de la sombra,
o al que anhelas con nanas de cebolla,
pero acechaba el hombre munición,
y te colmó las uñas de paredes.
Qué ruta penitente hasta morir,
en franco vía crucis de prisiones
por Sevilla, Torrijos y Palencia,
Ocaña y Alicante, donde expiras.
Quiero rememorar, junto a otros mil poetas,
La pena de tus ojos, tan abiertos,
estáticos los párpados, no fueron
cerrados o vencidos, ni aun de muerto,
repletos de memoria se marcharon,
lo mismo que tu voz, no tus poemas

Rosa Francisca Iglesias Ferriols**A DONDE EL CIELO TE LLAME****A Miguel Hernández**

Ya no pareces nada.

Se ha esfumado tu corazón de plumas
en el registro sofocado de mis versos.Y tú, que comías del más alto y bello árbol,
desde tu mano a tu conciencia,
eres hoy el alimento de mis raíces cotidianas.Todo silencioso en estas anchas ausencias de ti
mientras tú te vas acrecentando
en la nada de mi nada,
en la penumbra de mi todo,
en la esquina aquella de mi mirada
que te perseguía tan cercana y tan ausente.Pero la espada de fuego ha partido tu vuelo en dos
sin darte tregua ni defensa en la batalla;
me has manchado de penas, el corazón y la calma,
para que sea yo el cementerio de estrellas
donde tus ojos brillan, donde tu terciopelo rebrota,
donde se regeneran tus alas.

Regresando de nuevo a sembrar tu huerto, cualquier día,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

volverás cantando más alegre, a tu higuera, en la mañana
retornarás al cielo de mi alma solitaria, amante y triste,
al cielo mío que, alto y claro, siempre, siempre te llama:
Miguel... Miguel... ¡Miguel!

que el andamio de mis flores está triste y se marchita
que las guitarras, sin las cintas de tu amor, ya no braman
que el labrador de más aire de tan puro se murió de pura
pena que el limonero amarga de tan amargos azahares y
limones que los astros, amapolas, cinchas, albahacas,
torres de bravura, y hasta tus penas circundantes,
se marcharon de vendimia con las cabras y las lunas
reagrupando, tu sangre, con el llanto y las escarchas
que los aires del pueblo, cantarines, hoy arrastran
a un perito en lunas, a un poeta y a un cabrero
que las voces del pueblo ya tu nombre han
pronunciado:

que regreses a casa, que te están esperando a cientos,
que te vengas a soplar tus cien velitas, de cumpleaños,
compañerito de mi alma... ¡COMPAÑERO!

María Ángeles García Garrido

Poeta vivo.

Miguel Hernández tu corazón como un pájaro en libertad no pensaba más que en volar y volar, escribir y escribir lo que tus ideales te dictaban.

Cuantas penas viviste, cuantas lágrimas vertiste, por la vida de dolor que te toco vivir en la España negra de antaño.

Tu voz de poeta sube a los montes y se pierde en el mar de la vida y baja del cielo con tu versar, son un estruendo de libertad.

Viviste con tres heridas, la de la vida, la del amor y la de la muerte, porque cuando escribiste tu sentir de alma empuñaste tu corazón con tu canto de versos y el mundo te recuerda hoy como un poeta vivo del pueblo en Mil poemas para ti.

Poeta del pueblo.

Miguel Hernández como hombre mortal a corta edad yaces a la sombra en la tierra querida por ti.

Tu querida España.

Como poeta del pueblo vives y te elevas a los cielos de los poetas del mundo, siendo libertad y gloria eterna, en tu corta y fértil vida fecunda.

En el aire se respira tu poesía con vientos de libertad.

Tus primeros versos impresos son Pastoril, siendo poeta pastor, escribiste Perito de lunas y tus últimos versos fueron escritos en la cárcel donde la muerte te sorprendió por tu enfermedad y descansaste en paz en del cementerio de Alicante reposa tu cuerpo diciendo adiós al mundo cruel que viviste en tus carnes ensangrentadas de dolor de guerra y de poesía.

Hoy eres luz entre los poetas vivos que te claman.

Tu poesía es alma de luz de tus entrañas.

Tu infancia

Te he escrito con cariño Miguel, pero he escrito tristezas de tu vida, con estas nuevas letras quiero hablarte de tu infancia, aunque eren tiempos difíciles fuiste feliz.

Te criaste con amor de tus padres y la alegría de vivir con tus hermanos a los que adorabas.

También fuiste feliz, viviste entre la naturaleza,
entre sierras valles y huertas con su fauna, con sus
prados, con su río, con sus árboles con sus mariposas
bailando sus bailes volando, y los pajarillos haciendo
sus nidos, en los árboles cantando.

En cuanto pudiste, pues tenías muy pocos años,
cuidaste de tu rebaño, lo llevabas a que pastara, por la
sierra, por el secano, por el prado y eras feliz al ver a
tu rebaño saciado.

Mucha felicidad en esta época tenías, con este trabajo.

Le ayudabas a tus cabras y ovejas en el parto
y los nuevos cabritillos y corderillos,
para ti eran tus ahijados,
saltaban y brincaban y tú con ellos jugabas.

Tenías tus perros que de las alimañas
defendían a tu ganado.

Tú les dabas cuscurros duros y queso apelmazado,
en agradecimiento ellos te lamían las manos.

Te querían Miguel, eras su dueño
para ti ellos eran tus amigos
por esto también los querías a ellos tanto,
Jugabais en los ratos libres de descanso
y como corzos corríais por el campo.

En verano, cuando por la noche al redil a tu rebaño
llevabas para que descansara, tú también
descansabas, encima de tu mata de cuadros y rayas.
Que feliz eras al ver a tu rebaño saciado,
a aquellas altas horas los corderillos dormían"
a orillas de tu vientre"
de sus madres buenas y tú" Miguel"
contemplabas la luna y las estrellas,
aprendiste mucho de ellas,
esto, haría crear el título de Perito de lunas.
Y ser tú el poeta de luna llena.

406

Poeta de Orihuela.

En Orihuela viste la luz por primera vez,
me imagino Miguel, que lo primero que vistes
al abrir los ojos,
fue una pluma con tinta negra y un blanco papel,
donde escribiste tu primera poesía recitándosela
a Orihuela con el primer llanto, que tuviste al nacer.
Ya desde aquel primer llanto fuiste el poeta de
Orihuela
y el poeta de nuestra España dolida, una España,
que al tu nacer contigo lloró también.
Fuiste oriolano, feliz en Orihuela jugabas en sus calles
y en su río, en su rivera, seguías el curso del río,

llegabas a su desembocadura y en ella chapoteabas,
veías como se unían las aguas dulces y saladas y yo te
digo" Miguel"

Así es la vida dulce y salada,
tú y yo rodamos por aquella guerra malvada,
como las aguas del río segura ya mezcladas
con el agua de la mar salada.

En ellas dulces y saladas nadabas,
cuando frío tenías y te cansabas el sol en la arena
tomabas y como la poesía en la sangre llevabas
aunque tenías pocos años,
poemas cortos en voz baja recitabas.

El que en la arena estaba y te escuchaba decía:
este niño es una estrella este niño cuando nació su
llanto fue un poema.

Este niño es el poeta del pueblo de Orihuela.

Benito Gallardo Martín

COMO EL LUCERO DEL ALBA

**(palabras para recordar a Miguel Hernández
escritas en el centenario de su nacimiento)**

Yo, que fui niño yuntero
como aquel a quien cantabas,
me emociono con los versos
que bien reflejan mi infancia:

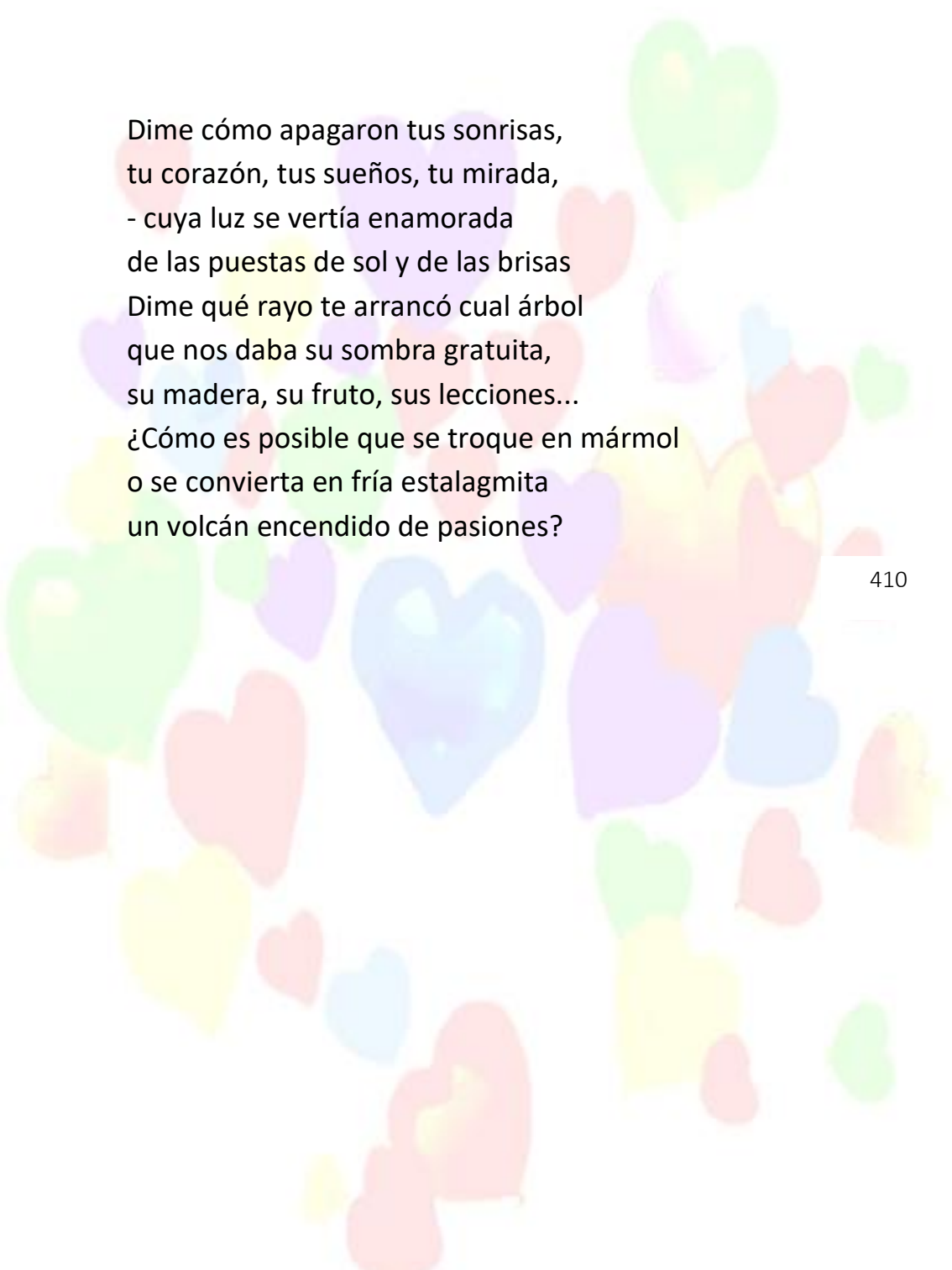
Los de la cuna del hambre,
los de la muerte y la nada,
y los que abrieron heridas
en tu cuerpo y en tu alma.

Por ello, cuando me asomo
a tus altas atalayas
mi voz recoge los ecos
de la verdad que proclamas
por los rastrojos del sol
y los campos de batalla.

Vientos del pueblo te llevan,
vientos del pueblo te arrastran
y esparcen tu corazón
en las humildes besanas
donde sembraste tus sueños

como granos de cebada.
Setenta años después
que la muerte te abrazara
sigue tu voz tan despierta
como el lucero del alba,
y sigue abierta tu herida
lo mismo que una granada.
Setenta años después
siguen brotando palabras
que se inspiran en la estela
de tu dimensión humana.
Y es curioso que te elogien
los que ayer te traicionaban
arruinando tu vida
y arruinando tu casa.
¡Gran paradoja, Miguel!,
la que el tiempo nos depara:
Si estás muerto... da dan flores;
si estás vivo...puñaladas.
Dime por qué te fuiste tan deprisa
¿quién te esperaba, di, quien te llamaba?
para dejar tu casa desolada
y el cristal de unos ojos hecho triza.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including shades of green, purple, blue, yellow, and red. The hearts are scattered across the page, some overlapping, creating a soft and romantic atmosphere.

Dime cómo apagaron tus sonrisas,
tu corazón, tus sueños, tu mirada,
- cuya luz se vertía enamorada
de las puestas de sol y de las brisas
Dime qué rayo te arrancó cual árbol
que nos daba su sombra gratuita,
su madera, su fruto, sus lecciones...
¿Cómo es posible que se troque en mármol
o se convierta en fría estalagmita
un volcán encendido de pasiones?

Javier Díaz Gil**VUELA EN BRASIL MIGUEL HERNÁNDEZ**

Sólo quien ama vuela.

Sobreviven, Miguel, tus versos refugiados

Entre libros de viajes y novelas

En portugués en este lado del mundo.

La voz del poeta

Que se impone sobre la tierra,

Volando ya sobre este mar poderoso

Y tristes playas vacías.

Yo también soy barro aunque Javier

Me llame.

El viento le mueve los brazos

A las palmeras que te buscan.

Las palmeras que alzan

Sus ojos buscándote,

Claros de deseos,

Ardiente de alas y de penas.

Regreso tus versos junto a los otros libros.

Tan lejos de tu patria...

Para que todos los ojos te lean.

Donde faltaron plumas

Pusiste valor y olvido.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Julio Pavanetti

A MIGUEL HERNÁNDEZ

Ni siquiera tuvieron que matarte.
Te llevaron a cárceles muy frías
donde con llanto sordo, tú escribías
para pintar de versos tu estandarte.
Te dejaron morir sin auxiliarte.
Peregrinaste por enfermerías,
y cuando tus pupilas ya vacías
se opacaron, creció vivo tu arte.
Tus poemas llegaron a la cumbre.
Escritos con el alma congelada
de pena, abandonados a su suerte,
empezaron a ser nuestra costumbre
cuando el gran resplandor de tu mirada,
se apagó en la neblina de la muerte.

TUS VERSOS, MIGUEL

Tus versos limpios, crecieron
entre cabras y rastrojos
por los campos de Orihuela.
Acompañaron rebaños
por caminos pedregosos,

escoltados de palmeras.
Fueron peritos en soles radiantes
y cielos amplios,
lunas grises, noches frescas.
Pasearon su ritmo por las grietas,
por el fuego,
por las heridas,
por las trincheras.
Tras ser vulnerados, como tu silbo,
llegaron hasta hoy, puros y libres,
para advertirnos que el riesgo permanece:
Siempre hay hombres que acechan.
Tus versos, Miguel, son luz,
ínea roca volcánica fusionada
que arde y no cesa.
Ellos, que conocieron la dureza
de las prisiones de barrotes oxidados y fríos,
fueron esparcidos por el viento del pueblo
en el humus superficial de la tierra,
tierra que, removida por arados,
nos cubrió con tu sonrisa de olivo
hasta convertirnos en barro
-como a ti, Miguel en barro libertario y alado.

POR LA SENDA DE MIGUEL

“Me llamo barro aunque Miguel me llame...”

Miguel HERNÁNDEZ

Quisiera ser esa sombra
que el éxtasis proyectara
sobre los sembrados campos
con los granos de tu verbo,
en labrantíos regados
por la polifonía de tus versos.
Quisiera ser ese arado
que el légamo encadenara
con estrofas fulgurantes,
bajo el astro meridiano
que calcinara la sangre,
abriéndose en las puertas de tus manos.
Quisiera ascender la escala
del pentagrama labrado
con redondas y silencios,
bajo las altas palmeras
entre cabras y trebejos,
que les insuflaron vida a tus poemas.
Quisiera andar por las sendas
que transitara tu pluma
disparando las saetas
que identifican la vida,
que aman la naturaleza,
y a la entraña telúrica te ligan

Francisco José Blas Sánchez**Miguel Hernández en la memoria**

En la soledad te encontraste
materializando sentimientos en versos
con influjos de luna.

El viento arrastraba tu aliento
en una España escindida.

No considerabas yerto al amor.

Tu ser epígono
te llevó donde no cesa el sueño.

¿Por qué esa discordia
que acecha al pueblo?

Ausente quieren dejar a la vida,
ausente quieren dejar al amor,
mientras acompaña la muerte
en el silencio hiriente
de una realidad de desazón.

La huerta quedó huérfana
llora la higuera al sol.

Cayó el grano de trigo a la tierra
poemas ecuménicos son fruto,
pasando de manos a manos

generación tras generación.
Miguel, yo te imagino
en el más alto pináculo
donde jamás el corazón endureció.

José Cercas Domínguez

SI VIENE MIGUEL

Si viene el poeta, decidle
que la mordaza se despide de la boca,
que tras la fiera marca de la huella
viene cantando la alegría.
y que bajo el peso virtual de una mirada
nace la inocencia con cara de niño.
Decidle, también,
que el toro vuelve a su raza
y que el fiero estoque muere
de frío sobre el agua de la ventisca.
Decidle que pida, al viejo soldado, responder
a la bala con una trova
y al terror con un beso...
si viene Miguel, decidle
que la tierra en contacto piadoso, espera...

Juan Fco. Cutillas Murcia**DE PENSAMIENTO LIBRE Y ALAS INFINITAS**

En un gran vergel, la huerta oriolana,
llena de palmeras e higueras,
de naranjos y chumberas,
de barracas valencianas.

A lo lejos un rebaño conducido por un poeta,
tan humilde como un limón y libre como un gorrión.

De su mente mana libertad,
la cual fluye por el papel,
convirtiendo palabras en poesías,
llenas de amor, esperanza y pasión.

La fértil tierra del río
Segura se empapa de tus pasos,
de las miradas absortas mientras llenas
cuadernos de poemas.

Todavía las calles oriolanas están impregnadas
de tu olor,

las cuales recorrías dejando tus huellas
de amor a tu pueblo.

Hay quien quiso contarte las alas para que no volaras,
quien te puso piedras en el camino,
las cuales apartabas,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

pero no hubo quien borrara tu nombre de esta tierra,
la que te vio nacer,
la cual te inspiró en tus días de pastor
a escribir páginas llenas de libertad y amor.
Los que intentan silenciar tu voz
hoy son los que ya tienen la suya silenciada.

Vicente Rodríguez Lázaro

La libertad entre barrotes (A Miguel Hernández)

A través de los barrotes
de la celda que te oprime
se niega la libertad a abandonarte.
Llega en forma de luz, tenue y sencilla,
hasta tus ojos apagados,
inmersos en la tristeza de la prisión,
del peregrinaje interminable
que las hordas del oprobio
te obligaron a sufrir.
Esa luminaria inaprensible
ha superado la derrota
de tus pulmones arrasados.

Ha trascendido el dolor de tu cuerpo
y ha sembrado tus rincones más ocultos
con la fértil semilla
de los versos invencibles.
Incapaz de soportar tanta opresión,
marchaste de tu ser mundano,
escalaste la senda
que el tibio rayo te trazaba
y acariciaste la libertad
con los dedos infinitos del poema.
Hoy contemplas, desde el Paraíso
de las Musas que te abrazan,
cómo esa libertad que te acogió
se expande entre nosotros,
bardos del presente,
degustadores del jugo de tu poesía
extendida en nuestros ánimos,
testigos de tu victoria
que el tiempo justiciero
ha elevado hasta la cumbre del recuerdo.
Ellos, tus opresores,
han caído en el abismo del olvido,
reptan ignorados

por la senda terrible de la Nada.
Y tú, Miguel,
vuelas al fin libre
a través de los caminos del poema,
en las mentes y espíritus
de quienes hoy honramos
tu entrañable memoria
de cálido poeta
y mártir de la justicia

José Rafael Montilla Caballero

A MIGUEL HERNÁNDEZ

Cuando las palabras
son tormenta de amor
y rayo de deseo,
escritas en los renglones
invisibles del pensamiento.
Son morada de un beso infinito,
que respira la sonrisa eterna de un niño.
Cuando las palabras
alumbran trigo en la mirada del campesino,
y las penas pastorean en los rincones del alma.

Cuando las palabras
lloran razones, mutiladas por la resaca de la guerra,
y las sombras de la luna se pintan de rojo sangre.

Cuando las palabras
sacuden el árbol de los sentimientos,
que caen maduros entre las grietas
de corazones nunca olvidados.

Abrigan, como capas de cebolla,
el frío hierro de la cárcel.
y lloran soledades no deseadas,
abrazando, con sus largas manos,
la libertad.

Cuando las palabras
son racimos de uvas
y rebaños de amapolas,
soñadas por la luz de mis sueños.

Son arados abriendo
surcos profundos,
en la tierra yerma de mi alma.

Cuando las palabras
son la proa del barco de mi horizonte.

Aves que emigran a la primavera
de mis labios.

Gotas de rocío que empapan
mi voz dormida.
Cuando las palabras
son los pasos que abren
el camino eterno de un verso.
Vivo tu nombre. Miguel.

A MIGUEL HERNÁNDEZ

Muda quedó
la mano del poeta.
Roja de sangre la cuneta
donde su letra se quebró.
Desierta la voz
que pinta la cintura de la luna,
la sonrisa azul de una cuna,
los milagros rotos de un dios.
Ya no lloverán, sobre el papel,
sino lágrimas rizadas.
Trocitos amargos de hiel,
figuras de barro pisadas
por aquellos deformes pies,
que la muerte tiene en sus patas

María Serralba**“ENTRE TRINCHERAS” (Carta de Miguel a Josefina)**

Hoy desperté sudoroso, Josefina, como siempre,
tiritando, y cegado por el llanto que emana de mis
ojos polvorientos.
desolado, al mirar un paisaje de esperanza que existía,
y que ahora yermo,
se ahoga entre charcos de sangre, que no es agua,
que le nutra su sustento.
Y he llorado, Josefina, como un niño asustado,
esperando en mi trinchera,
agazapado cual cobarde a que el silencio
que interrumpe la batalla,
permitiera abrir la carta que te escrito.
Y he besado, Josefina, con pasión,
ese pliego de papel enmohecido,
a fin de impregnarlo de mi anhelo y mi esperanza,
de las noches solitarias que, entre balas,
confundí tu belleza con el rostro de la muerte,
y a tus ojos,
con el breve atisbo de vida que quedaba
en mis entrañas.

Y he huido, Josefina, con temor,
del silbido del viento que me corta cual guadaña,
que aparece ante mí cuando menos me lo espero,
y que anuncia sin recelo,
que seré yo el próximo si yerro,
pero hoy salve la vida por los pelos, en mi lugar,
sin respeto y con saña,
se cernió sobre el pecho del amigo medio muerto.
Y desperté sudoroso, Josefina, como siempre,
rebuscando en mi jergón tu bello cuerpo,
y palpando con mis manos esta tierra ennegrecida,
me hice sangre,
y traté de arrancar las raíces de su suelo con esmero,
pero nada, ni con eso,
Josefina, tu no estabas,
y yo sudoroso y maltrecho,
esperé hasta que se hizo el alma,
pero nada, ni con eso,
Josefina, tu no estabas, y yo muero.

“LAS CENIZAS DEL OLVIDO”

Creí estar soñando y, sin embargo,
la sentí avanzar con paso erguido,
sorteando los árboles callados,
mil cipreses, que unidos sin atino,
proyectaban su sombra en el camino.
La mujer cargaba en su costado
el fruto de la última reyerta,
un niño con ojos entornados,
que pedía a todas horas,
que le dieran el néctar que su madre,
protegía con su vida en su pechera.
De la otra, la cogía una pequeña,
que aferrada al pliegue de su falda,
insistía en cruzar a la otra acera,
y observar más de cerca la morada,
de un hombre que vivió de sus poemas.
Enlutada de los pies a la cabeza,
la mujer se acercó hasta mi nicho,
soltando de la mano a la pequeña,
dejó sobre el suelo al triste niño,
y dejando de lado su entereza,
de rodillas cayó cual tierno lirio,
a los pies de mi lápida mugrienta.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Sólo entonces pude oír su dulce llanto,
desgarrar el abismo de mis huesos,
y mi fosa medio abierta, fue observando,
la triste realidad de aquellos niños,
que padre no tuvieron, sin embargo,
lloraban a este ser desconocido,
que a su madre le hizo explotar en un quebranto,
y anhelar un amor correspondido.

Nicolás del Hierro

LA SOMBRA DEL AYER

Homenaje a Miguel Hernández en
el centenario de su nacimiento.

Galería de Arte Orfila.

Madrid, 3 de noviembre de 2010.

Esta tarde nos llama la memoria.

La sombra del ayer es como un grito
rebelde y amoroso, necesario.

No hay angustia en la boca
ni sequedad en la palabra,
porque es tu luz, Miguel, la luz,
el peso de un amor plural
que extiende su gemido

sobre parcelas en recuerdo
de un centenario niño que levanta
su calendario sobre noches
que llenará la luna tras su grito
de peritaje antiguo y siempre nuevo.
Miguel, la gloria cuesta cara.
Me refiero a esta gloria, la de aquí,
ésta, de la que algunos te negaron
el aroma y el pulso, la belleza
del diario clavel que cultivaste,
la que sangrar hizo las llagas
de tu cuerpo, y el ánimo del joven
se acogió a la esperanza de los hombres,
y esos hombres son otros:
no se ajusta
la forma de su piel al traje
que el sueño idealiza en la razón
de quien se asoma cada despertar
al mirador de auroras y horizontes
que hacen pequeño el mundo.
Sueña
crecido en el amor de los humanos;
pero descubre un sueño incompartido.

Teñida en sombras y misterios,
herida la palabra, descompone
su armónica destreza: la condena
el silbo de las balas, la descarga
de las avaras fórmulas en pánico.
En silencio de afónicas gargantas,
sólo el viento del pueblo rumorea
los rincones de ibéricas cocinas.
Y fue la muerte un grito susurrado,
un requiebro en la sombra, un silencio
que levanta su voz, tu voz estética,
Miguel, tu voz de silbo vulnerado,
esta tarde de gloria centenaria,
aquí, en esta tierra nuestra,
en esta gloria tuya, tan amarga,
tan amarga y cruel, tan dura
cuando el recuerdo viene a la memoria
granítico perfil, invicto pedernal,
que, imagen del ayer, es hoy un grito
rebelde y amoroso, necesario,
acicate en la fe que nos anida,
“porque un pueblo ha gritado ¡libertad!,
vuela el cielo, y las cárceles vuelan” (*).

(* Estos dos últimos versos,
con pequeñas variantes, son
también el final del poema
“Las Cárceles” de M. H.

Juan Orozco Ocaña**DESDE EL FONDO de la tierra**

te levantas Miguel Hernández,
desde el filo del cuchillo
a la noche hambrienta de inclemencias;
desde la pólvora terrible a las balas,
desde el fragor inusual de las batallas
hasta la arena concisa del desierto
en el que brotan las lágrimas
del destierro profundo de tus horas.
Yo avanzo en los minutos sedientos
cual un huracán en la lucha
contra la guerra fratricida,
el holocausto soez de los hermanos,
el vano estropicio de los (ejércitos),
los murallones sin epitafios,
los paredones sombríos,
las violaciones heridas y doloridas
de las hembras “cabeza-calva”;
y un hondo pesar sombrío
que me dejó dormido el pecho
ante tantos muros acribillados

por el rugir de los asesinos
de uno y otro bando –por desgracia--.
Es tanta la pena de mi soñar dormido,
que, si mañana despertara, me diese
de bruces con los esqueletos del pueblo.
Menos mal que aquello ya pasara,
menos mal que el desastre ya no está;
sin embargo, te perdiste en la nada
Miguel, tal desapareció el amigo
cansado de entregar desmantelada sangre:
el bueno y querido don Ramón Sijé.

430

Francisco Lezcano-Lezcano

A TRAVÉS DEL TIEMPO

Voy a cumplir setenta y nueve años
y aún tengo, Miguel Hernández,
mi puño en alto.
Abro la mano
sólo para estrechar mano amiga,
darla al que me pide asidero o abrigo,
a quién siga disparando sus palabras.
Tuve hermanos con sus pulmones

floridos de república,
tu alma en la sangre
y en los labios tus versos.
Así crecí aprendiendo
quienes asesinan libertades,
quienes detestan los amaneceres,
la blanca bandera,
la paloma y el laurel...
Voy a cumplir, Miguel Hernández,
setenta y nueve años
y aún tengo mi puño
y mi verso en alto,
porque de quienes te torturaron,
quedaron esquejes
que han crecido
y la peste sigue, hermano Miguel,
la peste sigue...
Pero tu palabra,
aún está aquí,
fuera de trinchera.

Julio Pérez Tejera

"A Miguel Hernández"

Treinta y un años se tomó la vieja pérfida muerte
para dar contigo,

quiso arrancarte de golpe un amigo y un hijo,
su guadaña que no cesa.

No la dejó tu laboriosa reja,
tu corazón en tinta que hizo eterno
al amigo del alma,

al hijo tierno, disputando su sangre a cada abeja.

Al almendro de nata devolviste
el alma del amigo a dentelladas
y dejaste a la novia menos triste.

Y en el hijo quedaron enredadas
las luces y las sombras en que fuiste mediodía
alumbrando madrugadas.

Carmen Barrios**A Miguel Hernández**

Todo tuvo su tiempo, a ti te cupo
observar el horror de las jornadas,
de campos destruidos por el fuego,
de vidas por los suelos desangradas.

Miguel, Miguel Hernández tus poemas
son gritos, son canciones son nostalgias
de lo que se nutrió tu vida campesina,
de lo que desgarró tu sien acelerada.

Tu corazón y el mío se consuelan
en tristes versos que golpean la nada,
de tanta mala gente que te hirieron,
de tanta rala hierba seca y mala...

De tanto mal nacido vengativo,
de vencedor apostólico que arrasa
dejando consumirse las existencias
en aquellas prisiones de cloacas.

Habiendo terminado la incivil guerra,
siguió una procesión dura y canalla
hostigando a la adversaria idea,
el exterminio triunfó en “la cruzada”.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Nada hay más ruin que las envidias,
el clero mostró apoyo en esa farsa,
y atornilló el yugo a unas cabezas
que atrevidas, soñaron otra España.
El perfil de tu última agonía...
apuntes de un Miguel que muere y clava
sus ojos preguntando a un mundo hueco
por qué no le socorren en su mudanza.
Todo tuvo su tiempo, tu desdicha
es copia de otras más, cruel arrogancia
fue masacrar el paso del vencido,
y escarnecerle con insistente saña.
Olvido sobre olvido y tan injustos,
proclaman las familias afectadas,
no dejan prosperar una Memoria digna
que iguale los dos bandos y misma raza.
Los “otros”, tuvieron sus tragedias,
después, la gloria, misas y alabanzas
para el vencido, el hambre, la miseria,
para los muertos, una tierra ignorada.
A ser posible sin lápidas, ni señas...
que vengan hoy tratando de ocultarla
no es justo y esta Memoria digna
ha de lograrse y serenar gargantas.

Que ya está bien de acallar protestas
de perdedores en la sufrida patria
que un día se dividió tan homicida
y fue dejando cicatrices sin curarlas.
Miguel, Miguel Hernández, te dedico
este sentido pésame en la distancia,
tu alma colmenera está conmigo...
tu imagen moribunda ¡me acompaña!

Verónica García

Esta carta sin ojos es para tu lengua
en corazón bañada,
para tus golpes.
Pocas cosas han cambiado:
hay cuchillos en el aire,
la emoción sigue siendo del toro
y la guerra del hambre,
crecen las mismas cicatrices en el cielo cada día.
Los campesinos han sacado a Dios de los trigales,
el mar muere en el agua y la novia
viste de seda sus mejillas de nácar.

Neruda te ha escrito y Lorca
le ha contestado en tu ausencia.
Truénate, levántate y cuéntame del hijo
y la rueda de tus brazos en su pelo,
ahora que el pozo se desborda
y a mí me falta un cuerpo,
veo el suyo volar hasta la aurora.
¡Sálvale! que aún tiene quien le quiera.
Para la libertad han volado los puentes,
han traído tristes armas hombres tristes.
Dile a Vicente que han sembrado
Espadas como Labios en las bocas de mañana.
Pocas cosas han cambiado Miguel,
ni los nombres de las calles ni las naranjas.
¿Recuerdas los chopos? ¿El silencio bajo las Higueras?
¿Tienes hambre? Si ves a Ramón Cijés dale recuerdos.
Nunca te lo dije, pero tuve celos de las manos de Delia
y de tus paseos con María por el Claro del Bosque
pero te perdono que les hayas dedicado un poema.
Cuando hablo el idioma de la tierra
me crecen alacranes,
hazte cargo tú de mi voz y de mis ganas.

Sé que gozas de la muerte día a día,
en ti culminan mis sombras
y después de tu amor nada.

Recoge esta carta en los palomares.

No puedo olvidar
que no tengo alas,
que no tengo mar,
vereda ni nada
con que irte a besar.

Tuya,
Josefina.

José Miguel Junco Ezquerro

APÚRATE MIGUEL, NO TE DEMORES

Apúrate Miguel, no te retrases,
cuidado con el tiempo que te toca,
cuidado con la hiel del enemigo,
cuidado con las patas paquidermas.

Apúrate, saca por los barrotes la sonrisa,
saca tu voz y quédate tranquilo y quédate traspuesto
en algún verso de los que no terminan todavía.

Apúrate Miguel, viene la luna,
vienen los cuervos de la despedida,
viene a caballo negro la venganza,
viene hacia el corazón la muerte ciega.

Saca también los ojos, el semblante, saca la tos,
la magua, la nostalgia,
que aquí afuera te haremos la casita
para que arrulles con tu canto el aire.

Apúrate Miguel, te han señalado el instinto animal
y los designios del yugo y de la flecha envenenada,
y no van a parar hasta dejarte quebrado en una
esquina y sin resuello.

Ya lo sabes Miguel por las cadenas,
por las sombras que crecen en tu pelo,

por las claudicaciones de los trigos,
por la ausencia del sol en tus mejillas.

Apúrate Miguel, viene la noche
y han secuestrado lágrimas
y estrellas y aguardan a que el sueño
se te apague y quieren,
ignorantes, que no existas.

Saca también si puedes las dos manos
para poder sembrarte la semilla
y así que crezcan fuertes tus prodigios
y que se robustezcan las palabras cansadas
de penar lo que tú penas.

Apúrate Miguel, las cicatrices, el silbo vulnerado,
la sonrisa,
el mar que se desata en tus pulmones,
el ansia que navega por tus brazos,
el sueño que te deja en la estacada,
la escarcha que se clava en la cebolla,
los dientes que en la cuna van meciendo
el ímpetu de seres que te lloran,
y todos los rebaños de este mundo
cantando una canción de despedida.
Apúrate Miguel, no te demores.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Carmen Sánchez Cintas

“POETA DEL AMOR HERIDO”... te canto

No fuiste barro Miguel
Ni tu voz quedó perdida en Orihuela
Tus palabras rozaron en metal
devolviendo eco y placer,
donde cobijarse
Un olivo centenario, un tronco,
con un reguero de sombra
para los que, de furia,
hincharon tantas venas
oprimiendo sus gargantas
¡¡¡ silenciadas!!!
en un perfil de esfuerzo inútil
Impulsor de tantas vidas
que soñaron... que buscaron
Paz y patria feliz...
en un panorama roto, sabiendo
que el drama prosigue
sobre la tierra exhausta
Mamé Miguel, mamá...
La leche amarga de la España
disconforme, desdeñando lo mismo

Igual dolor, jabruma! ...
Masticar tantos lutos
Cuervos, protestando sin palabra
engullendo la presa del silencio
ordeñando los pechos con las manos
Amamantando niños, NIÑOS YUNTEROS
asfixiados en moldes apretados
audibles en las distintas tierras
con el amplio paisaje de la espiga
que teme ser quemada
Viví Miguel, viví...
En horas de ayer, todavía, siempre
Como animal manso, agazapado
con los músculos tensos y miedo...
En nuevo amanecer... en un presidio,
sin dejar lugar a morir los sueños
aun sabiéndose fluvial cadáver
...entre los sometidos
Esperar y mirar a la muerte de cara
Olvidando al jilguero en los campos
borrando de su faz ...
la paz de la era y la huella del trigo
...esperando molienda

Te amé Miguel, te amé...
“Poeta del amor herido”
Incomparable cantor del pueblo
Empaño con mi aliento el aire
proclamando que te amé
por ser hija, que viviendo
...en vidas paralelas...
aprendí de tu historia
Tantos surcos de dolor,
silbado en tus palabras,
acariciaron mi rostro
Lágrimas, que, por algún resquicio,
...entraron en mi alma
SENDA ©

Pedro Flores

**EL POETA AL QUE NO LE GUSTABAN LOS CORONELES
NO TIENE QUIEN LE ESCRIBA**

***Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté
escribeme a la tierra
que yo te escribiré.***

M.H.

Pasó la estación de las cebollas
y Josefina no escribía.

Al pueblo lo partió el rayo, lo barrió el viento
y Josefina no escribía.

Te escribían los dinamiteros, los aceituneros,
los niños carne de yugo con la sangre de sus bueyes,
todos te escribían, pero Josefina no escribía.

Se escaparon por el mundo
los toros castigados, los leopardos de la pena,
se murió el tipo de los sellos
de la carta que esperabas,
se murieron todos los muertos
del cementerio menos tú,
detonaban las últimas bombas de la guerra
y Josefina no escribía.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Los tinteros son piezas de museo,
los poetas son piezas de museo
y Josefina no escribía.
Entonces se murió Josefina, la muchacha
que se moría de casta y de sencilla
y registramos su alacena y su costurero,
los bolsillos de su ropa negra,
las macetas del patio, los atlas de la ternura
buscando la carta que ella nunca escribió,
o que escribió mil veces
con la invisible caligrafía del desconsuelo
y rompió otras tantas con la rabia sorda
de las amantes abandonadas.
Llevamos toda la vida esperando
que recibas una carta;
realmente nos creímos
que responderías a esa carta.
Solo ella sabía
que los muertos no escriben,
que era otra argucia del amor,
otro truco de poeta.

Carmen Rosa Monzon Delgado**AL POETA DEL PUEBLO MIGUEL HERNÁNDEZ**

Naciste de un pueblo
Que aborrece el totalitarismo
Que aborrece la opresión
Que ama libertad
Como tú mismo
Por encima de todo.
Viviste amando al hermano fraterno
Compañero del alma, compañero
Hasta que te dejaste el aliento
Ese aliento indómito e indeleble
De tu camaradería
Ese Amor por el pueblo
Intocable e intachable
El amor por la verdad, la justicia y la libertad.
Y, por el fin, nos haces libres.
Con tu pasión libertaria: EL AMOR FRATERNAL
Irradia por siempre inmortal
Hermano poeta del pueblo
Por siempre amante.
Viva, latente, está tu floreada obra
Jardín vibrante que siempre añoraré revivir.
Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

M^{re} José Vidal Prado

COMPAÑERO DEL ALMA

Todo era confuso
menos tu voz
cuando lloré sobre la tierra
tan temprano.
Tu verso fue la espada
más victoriosa
y corté las cabezas de los ídolos.
Después de la batalla,
tomé tu corazón por alimento.
Tu sangre me hizo libre,
me puso alas.

María Marrero Berbel**A Miguel Hernández.**

(Desde Orihuela, su pueblo y el nuestro).

Lloró el olivo escapándose en poemas,
con las manos del viento destilado,
con los pasos perdidos o quemados,
con las cuentas calladas entre penas
y aquí se queda escrito en la libreta,
los grillos de tus noches olvidadas,
las cárceles del alma tan cercadas
y los suspiros del aire en Orihuela.

¡Qué sabes tú, Miguel, de islas lejanas!

Tú sabes tanto de lo lejos y lo cerca,
de aquellas cosas que no tuvieron su mañana,
de aquel ayer que no sirvió de nada,
de aquel ayer que no cerró su puerta,
y de este hoy hecho poesía que se derrama.

Ana Esmeralda Piña Recuenco

MIGUEL...

(HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ).

Entre versos con sabor a derrota
se abre tu imagen de bruma y mies,
jamás fuiste barrote sino alondra,
compañero del alma,
Miguel...

Palabras henchidas en el letargo
de un alba que jamás llegó,
quebrantado entre requiebros de espanto
florece de nuevo el poeta que fue pastor.

En el aire aún palpita tu ausencia,
la del hombre que jamás silenció su voz;
el pueblo ya llora sus tres heridas,
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor...

Hoy de nuevo seré el hortelano
que acaricia el miedo bajo la piel,
hoy renacen vientos del pasado,
compañero del alma,
Miguel...

Manuel Roberto Leónís, Orihuela(Alicante)**RETRATO VERSAL.-**

Miguel, siempre tu frente
ardiente y la risa anacarada
es esplendente luz de tus dientes
que inunda tu límpida cara.

Cuando necesito verte me miro en el espejo de este...

Retrato de Miguel Hernández.

El generoso y enamorado Miguel,
durante su corta e intensa vida,
fue un pincel carmesí, que pintó
de amor toda su odisea,
en cambio, recibió muy poco.

Con sobrenatural plenitud mental
y madurez literaria, entregó
el triste y escaso lamento.

Bonhomía y hombría:

¡Lo más pesado del cuerpo!

Marina Aoiz Monreal

Sed de mañana

El ojo percibe la impetuosa ola del viento.
Sales al encuentro de una atmósfera nueva,
del color violeta de la boca
cuando acoge al huésped de la fiebre.

Sobre la viga de roble
alumbran la tarde las glicinas.

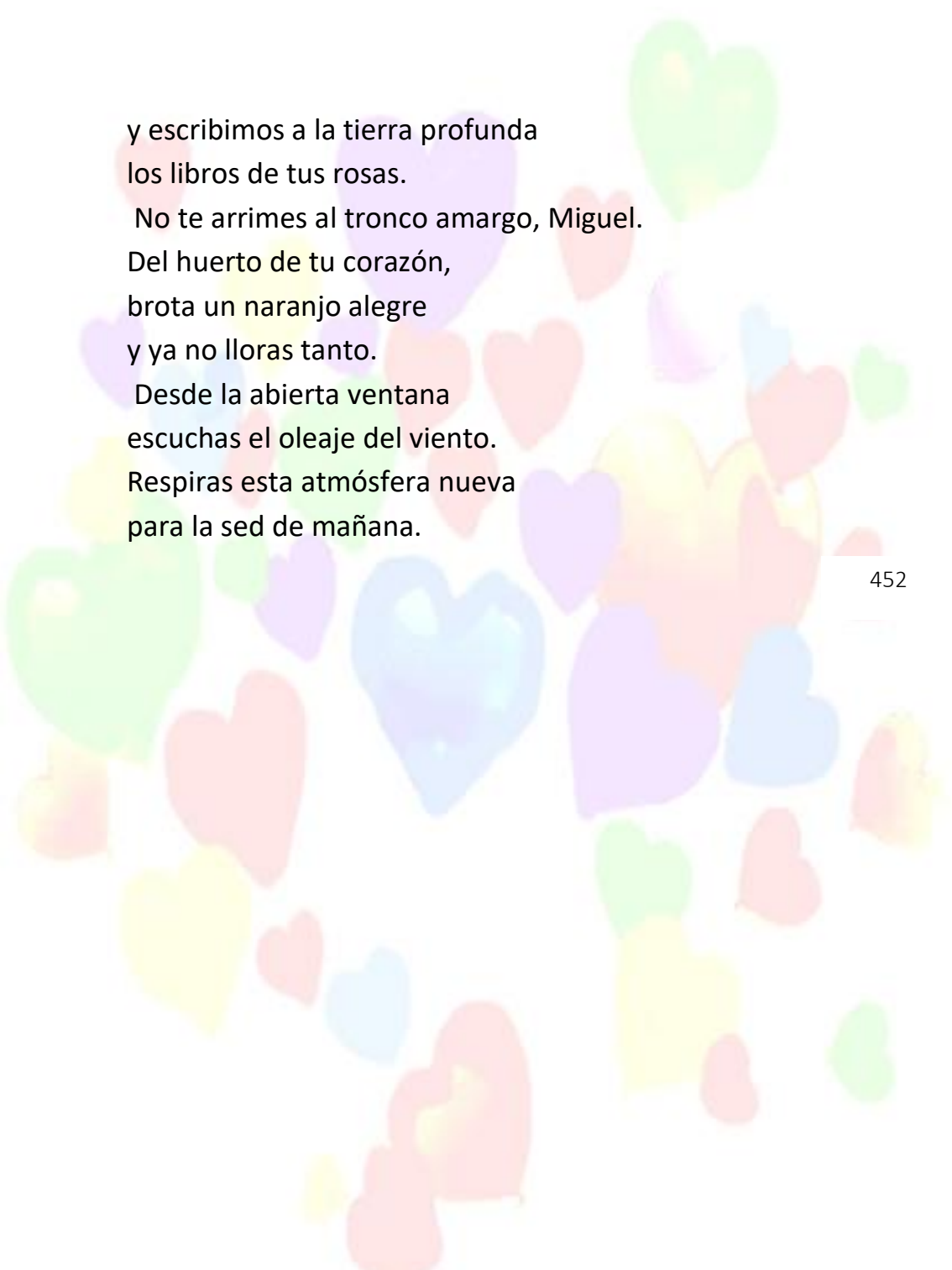
La tarde,
coronada de un perfume a tierra
que asciende de los huertos
y los diamantes de las acequias,
celebra la lectura de las hojas tiernas
y permite la simiente de la dicha
en las pupilas de las acróbatas.

Nos acercamos a la vida clara,
lejos de la ceguera
y del crujido insolente de la bestia.

Apostadas en la piedra
crudamente cincelada,
se desencadena la lluvia
que aguardábamos sedientas.

Al fin gotea lo no oído.

Si cierto es que el hombre
construye un ataúd
con la madera del violonchelo,
también lo es que advierte
un abrazo en el néctar del bosque.
En el lugar donde los últimos zapatos
demuestran ser cortezas,
el penal de ruiseñores moribundos,
abre de par en par
los postigos de cuarzo y malaquita.
Cautos observamos
el despertar del lirio en la garganta
con un cuerno,
un tintero,
un monaguillo
y un collar de cencerros arrebatados.
A pesar de la lluviosa pena de los retratos,
para las hijas e hijos
será la paz que forjas
con trigales temblorosos,
en la pleamar de los caballos
y la luz de los lagartos.
Por eso persistimos

The background of the page is filled with numerous hearts of various colors, including shades of green, purple, pink, blue, and yellow. The hearts are scattered across the page, some overlapping, creating a soft and decorative backdrop for the text.

y escribimos a la tierra profunda
los libros de tus rosas.

No te arrimes al tronco amargo, Miguel.
Del huerto de tu corazón,
brota un naranjo alegre
y ya no lloras tanto.

Desde la abierta ventana
escuchas el oleaje del viento.
Respiras esta atmósfera nueva
para la sed de mañana.

Elsa Solís Molina, Argentina, España**El elegido**

No todos fueron historia, ni valientes ni elegidos.

Algunos montaron barcos,
huyendo hacia otros caminos....

Padres hubo que la historia de una España valerosa,
no los tuvo en su destino...

Barcos con niños recios, para juergas, sol y vino,
exportaron subrepticios, a cobardes mantenidos....

Por eso brilla fulgente,

la historia del elegido, junto a soldados valientes
que aceptaron su destino

Y el mismo Miguel relata, en alta voz y sonido,

"Aquí echaremos raíces," (fue su muerte y su destino)

Y es el orgullo de ESPAÑA, su valor fuerte y perenne,

"Y la muerte se sintió, orgullosa de tenerles"

Casa vacía

*"Tu risa me hace libre,
me pone alas, soledades me quita,
cárcel me arranca"
Miguel Hernández*

Casa vacía,

paredes que el musgo ganó y siguió creciendo
dentro de dos almas separadas.

Risa que quedó vibrando entre lágrimas ocultas...

¿Será más valioso el ideal?

¿O el amor que la risa eleva,
o el brillo de su mirada...

que solo quedó en el recuerdo de la soledad elegida?

Pero el alma, puede viajar y llevar consigo
los recuerdos mutuos que se esfuman
en el abrazo de los sueños...

Sólo detrás de los montes solitarios
o entre las rejas de su celda,
percibe el brillo de sus ojos,
el perfume de sus besos,
la cárcel de su renuncia....

Y aunque su ideal lo sostiene,
Sólo la muerte, será su compañera.

Miguel Hernández**Al amigo**

Fraterno dolor, grito a la tierra
que cubre los despojos del amigo
grito por esa muerte, en la eterna
quietud incomprensible del olvido
En la oscuridad fría e infecunda
del final que lo abrumba y atormenta
apretando los puños a la bruma
del misterio final, llora y lamenta...

Tan fría, brutal e incomprensible
en medio del dolor que no termina
increpa, grita, llora y gime...:

¡"Y siento más tu muerte que mi vida"!

Para Miguel Hernández

Fuerza multiplicada, potente voz lanzada al viento,
inalcanzable, palabra que nacida en el grito que brota
sola, valiente inútil, desde el fondo de su alma....

Aún en la lucha, el hambre, no abandona
su intento...Y mirando el camino que llorando
despide, deja sola a su alma, su lugar, su destino
y lo cambia en destierro...Y sus manos amantes
de caricias perdidas, se aprietan con la sangre,

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

el sudor, las heridas, y escriben su renuncia
en la celda dormida. Cumplida la injusticia
se aquietan, juntas vagan y mueren yertas,
solas, las historias dormidas.

"Cuatro pasos y los muertos.

"Cuatro pasos y los vivos "

Miguel Hernández

Cuatro Pasos

Brillan en su poesía, apasionadas propuestas
de un destino marcado

¿Qué fue lo que le hizo tener siempre tan presente a
la vida como a la muerte?

Su juventud, era esperanza de libertad, amor y vida...

¿Por qué entonces tomó

decididamente el sendero que más
lo acercaría a un final prematuro?

La pasión en su alma, vibró con la más bella historia
de amor que el destino le reservaba;

su recuerdo fue bálsamo en momentos aciagos,

forjaron a su alrededor, un mundo de sueños,

en medio de la enfermedad que se agravaba

con las penurias de la cárcel...

A veces, pareciera que el destino,

eligiera a ciertas vidas en la historia, para

que, como árbol en medio del jardín de las penalidades, fructificaran con más esplendor. Así, la obra literaria de Miguel Hernández, pasando por el tamiz de su pasión y valentía, son ejemplo vigente de lo que es llegar con su palabra, al mismo núcleo del sentir humano.

EL NIÑO

Mirada absorta del niño, hecha de hierbas y estrellas
grito universal su sino, que lo arrulla, nutre y besa
principio de su camino, principio de su condena
escuela de sol y vino desde el fondo de la sierra...
Tierra fecunda de soles, pasos calientes de arena
mientras sus ojos enormes, buscan senderos y piedras
¿Qué semilla bien sembrada,
hundió en su alma la pena
que dio flores perfumadas de dolor, allí en la sierra?
Anticipo de inclementes, zarpazos de su destino
escondidas entre pliegues de aquellas nubes del cielo
luchas, renunciadas dolores, ya marcaban su camino
y el niño sueño moría y nacía un hombre nuevo
Hombre valiente que lucha, apasionado que ama
tanto la mirada ausente, como el sino que fue vida
dura, valiente y perdida, pero ejemplo, luz y palma
en la batalla, en la vida y en la eterna paz de su alma.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

***"Cantando espero la muerte
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas"***
Miguel Hernández

DESTINO

Vida de trabajo y sueños, guerra y amor maniatados
como buey fiel a su dueño, como recuerdo amarrado
como los ojos perdidos de aquel niño abandonado
como espíritus bravíos, que luchan esperanzados
como el hundido navío de los tesoros guardados
Así el alma de aquel niño, vivió su vida atrapado
entre su amor, lucha y sino consabido y preparado
por cruel y amargo destino y ruiseñores cantando.

458

La luz del amor

"Yo no quiero mas día, que el que exhala tu pecho"
Tu sangre es la mañana que jamás se termina"
Miguel Hernández

Percibo la incorruptibilidad de tu alma de niño,
dentro de un apasionado cuerpo de hombre íntegro,
genuino, fuerte.

Todo lo que emprendiste,
necesitaba de un alma,

con temple de acero,
con la fuerza que engendró en tu corazón,
la misérrima vida de los montes.
En la lucha impotente
del que no tiene nada,
forjaste los sueños más bellos entre la batalla,
la soledad y las lágrimas ...
La fidelidad al AMOR
perfumó tus días de cárcel y lucha.
Tus amores fueron la luz de tu calvario
floreciendo en la soledad de la amarga celda
y la ausencia eterna de la luz y tu amada....

Miguel Hernández

FUERZA

El coraje que regaba los valles y las colinas
flores nacidas del alma que alimentaba y cubría
Sangre y viento huracanado que a duras rocas vencía
lo llevaban de la mano nutriendo toda su vida.
León bravío y rebelde, grito de coraje al viento
y su corazón ardiente cobijando el sentimiento
Amor y lucha vehementes, renuncia sin un lamento
espinas, llagas y siempre,
jardiendo fuego en su pecho!

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

(De su prisión y muerte)

De la cárcel de Sevilla, a aquel Penal de Madrid
con la muerte a sus espaldas,
sin perdón vuelve a partir

La reja fiel compañera, carga y estigma sin fin,
Y en setiembre ya en Palencia y en Alicante, morir...

El niño débil y el hombre, van su destino a cumplir
la muerte por compañera, y el destino sin venir
y la oscura madrugada, también parece sufrir
y no hay cantos, y no hay trinos, ni el sol,
se anima a salir

Murió mirando de frente quien valiente fue al vivir...
(hombre y niño, fuego y temple, brazo rebelde y viril)
a su ESPAÑA, a sus sueños, joven, enfermo y febril
mientras la lucha seguía, y este mundo, sigue así...

Miguel Hernández

Comentario

Sus amores,
tan plenamente sentidos,
fueron el sostén de su vida atormentada.
La salud,
tan quebrantada le obligó a vivir de sueños,
que su talento convirtió en Poemas inolvidables.
¡Cuánta fuerza en humanidad tan debilitada...

¡Qué flor tan hermosa creció
y perfumó su triste existencia
convertida en Poemario tan expresivo e inolvidable...
Su destino breve y atormentado,
hizo posible que, desde sus apuntes,
legara al mundo tanta maravilla hecha verso.

***"No volarás. No puedes volar cuerpo que vagas,
por estas galerías donde el aire es mi nudo.
Por más que te debatas en ascender, naufragas.
No clamarás. El campo sigue desierto y mudo."***

Miguel Hernández

461

MUROS

Muros que, entre tinieblas, se levantan ajenos
a los sueños perdidos en noches de silencios
ojos ensombrecidos, ojos del niño bueno
mirada ilusionada detrás del firmamento...
Soledades nutridas de ideales, de sueños,
silencios compartidos con estrellas errantes
principio del camino que sigue con empeño
y es su cruz, su sendero, es su luz, y su amante.
Pero él sabe que nunca abrazará sus sueños
pero él sabe que nunca florecerán sus ansias,
pero él sabe que amores y paz, son un ensueño
y sabe que a su espalda la muerte lo acompaña

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

GRITO DE AMOR

Es el grito de amor en la penumbra
que, en desesperado pavor, solo el vacío
encuentra en esa búsqueda y murmura
su desencanto y orfandad a los caminos
Y clama al firmamento mudo y ciego
mientras inmutable sólo está el vacío
y sus brazos increpan al oscuro cielo
y su amor en el pecho, es un suspiro
No sabe si al amor o a sus amores
necesita en su alma desvalida
y el nombre de aquella con las flores
de distancia y pavor, caen rendidas.

ESE PASTOR

No sabía de luchas y reclamos,
ni de injusticias ni de amo, sabía
el aroma de los montes cercanos
fue su escuela, su luz, su melodía
el tiempo en su alma parió rosas
la injusticia, levantó sus manos,
y toda la armonía montañosa
acuñó en él, paz para sus hermanos
Aún el mundo, ignoraba que nacía,
esperanza para el pueblo sojuzgado

Aún Miguel no sabía que sería...
el soldado -poeta más nombrado.

El Toro

"Como el toro he nacido para el luto"

Miguel Hernández

Tanta pasión contenida
tanto amor apasionado
recíproca llama desairada
espada hundida en su costado
Tozudez de la bestia callada
Humanidad, amor embelesado
actitud de fuerza calculada
mente y corazón apasionados
Nunca aquella violencia desatada
nunca en los ojos rencores enquistados
¡Nunca la furia ciega desmañada
nunca la rabia golpeteando el suelo!
Rescata los proyectos maniatados
conciencia de respeto a sus ensueños
¡Potencia de un amor desesperado
que no se envilece ante los dueños!

ACEITUNEROS

***"Vuestra sangre, vuestra vida,
no la del explotador
que se enriquece en la herida
generosa del sudor"***
Miguel Hernández

OLIVARES

Jaén le muestra su surco
e increpa al trabajador
conciencia quiere que tome
de sacrificio y sudor
No es trabajo de los dueños
la tierra pone el valor...
de años, soles y sueños
de lunas, lluvia y amor
Estímulo que la tierra
del obrero recibió
mano de surco y arena
al olivo lo acunó
Verano, agua y trabajo
como a niños, arropó
la lucha, el valor y el trato
que el hombre duro...donó.
Madre España

***"España, piedra estoica que se abrió en dos pedazos
de dolor y de piedra profunda para darme...
no me separarán de tus altas entrañas,
madre"***
Miguel Hernández

FIDELIDAD

Nunca un hombre fue tan fiel a su destino ni amó
tanto a su tierra, su libertad y su pueblo...
Respetó cada signo de ese mandato
y lo sublimó con su conducta e ideales....
Y llevó esa estirpe hasta las últimas consecuencias,
sin desfallecer en la lucha
La dulce carga de su España será ejemplo
de la entrega más profunda y su pecho apasionado,
guardará hasta su último suspiro,
sus ideales de honor y el amor a su amada.
Ejemplo de la fortaleza del alma,
aún desde un cuerpo,
maltratado y enfermo...

Ivonne Sánchez Barea

***¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?***

***¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo detuvo
prisionero en una jaula?***

(fragmento de: VIENTOS DEL PUEBLO ME LLEVAN)

Miguel Hernández

Respuesta a Miguel Hernández

Los ruiseñores del alba,
cantan su serenata
en la tumba de tu pueblo,
Miguel, poeta, poeta del alma.
Huracanes sin yugos ni trabas,
rayos y tormentas sin jaulas,
Miguel en su calma agoniza
aún hoy en nuestra espalda.
Cielo calmo e infinito,
testigo de bueyes y arados,
toros amansados, leones cabizbajos,
águilas desplumadas.
Si levantarás la cabeza, Miguel,

veinte veces de tu muerte,
se ahogaría en tu garganta
el corazón de tu España.
Un doblón de libertad,
atrapado en su deuda extraña,
pueblo manso que se acalla,
¡Ay... Miguel! ¡, ...
que canten tus alas

Pedro Mateos Sánchez

Hierros y sueños

(En homenaje a Miguel Hernández)

Me duele verte amigo
con esos hierros.

Que no puedan contigo
es un consuelo.

Quiero que vuelas
lejos, con ese viento
que sopla fuerte.

Y sueñes con la casa,
el niño duerme,
su carita en la almohada,
no puede verte.

Le das un beso,
se revuelve en la cuna,
se queda quieto.

Sabe que envías nanas
desde la celda
él las oye lejanas
en duermevela.

Llegas despacio
y en sueños le susurras

por su descanso.
Tu morena mujer
que, a toda prisa,
canta al amanecer,
es por su risa.
Dulce es el canto
pues no puede llorar
por el muchacho.
Surcos en sus mejillas
ya están labrados
siendo ella una chiquilla,
con sus quebrantos.
Vive entre olivos
de troncos dilatados
y retorcidos.
Su pecho es lacerado
por una espina
hendida en su costado.
Madre dolida,
abraza al niño
lo arrulla poco a poco
entre suspiros.

Marcos Callau

Llegado de otros tiempos

Recuerda

cuando la noche era insuficiente
y el día escaso.

Recuerda

cuando eras una mancha gris,
apenas definida,
paseando de la Calle Estudios a Cortesías
y bajo esa torre mudéjar de la Magdalena,
recuerda

cómo urdías todos aquellos versos
que no se debían escribir.

Solo soñabas, pero eras entonces
un cuerpo vacío

formado con rastros de otoño.

Solo soñabas entonces, pero fuiste,
a fuerza de los golpes que otorga la vida,
la marca o señuelo al que regresar
sí se bifurca el camino.

Recuerda

las horas grises
de lunas oscuras.

Si te lo hubieran preguntado entonces
no hubieras apostado
ni un gramo de vida
por la felicidad conseguida
en esta amarga ciudad cercada.
Sin embargo, ahora, dichoso
y ante un café humeante en la Urbana,
anhelas, con todo lo que tienes hoy,
recuperar algo que dejaste prendido
y ahogado
en aquellos viejos tiempos aciagos.

Mariluz González Hidalgo

Al viento - a Miguel Hernández

Con la muerte apagaron tu vida,
tu futuro, tu presente,
pero nunca tu voz
ni tu semilla.

Fue la muerte el mejor amplificador
de tus versos
el abono immaculado
para tu semilla
esparcida por el viento del pueblo,
para todos los pueblos.

Quienes quisieron tu muerte
han hecho de ti un poeta libre
vivo en el pueblo para siempre.

Quienes callaron tu lamento
dieron voz al hambre y la guerra
al amor y la amistad en duelo,
al hijo y a la madre... a la tierra.

Contigo, siempre volvemos a la tierra.

Te quisieron muerto, en silencio
entre barrotes –enfermo, sin voz y muerto.

Pero, dime Miguel:

¿quién puede poner alambradas al viento?

Raúl Garcés Redondo

Tú

Otros se marcharon.

Tú decidiste quedarte.

Otros tomaron aviones, trenes, barcos.

Tú tomaste el fusil.

Otros vivieron en el exilio.

Tú sucumbiste en una cárcel.

Otros caerán en el olvido.

Tú serás recordado

Por siempre.

Antonio Gómez Hueso

ELEGÍA A MIGUEL HERNÁNDEZ

(En Alicante, ni su pueblo ni el mío,
se murió aquel rayo, Miguel Hernández,
quien tanto quería)

Yo quiero ser llorando el prisionero
de la celda que ennobleces y habitas,
compañero del tiempo, tan sincero.
Alimentando ilusiones y cuitas,
deshojando poemas y esperanzas,
vas consumiendo las horas marchitas
mientras fluyen, locas, las añoranzas.
Tanta injusticia se agolpa a tu lado
que todo lo veo con desconfianza.
Un abrazo tierno, un beso honrado,
un llanto amargo es mi único consuelo,
un furioso vendaval te ha llevado.
No hay dolor más grande que el de mi duelo,
sufro mi amargura y tu cruel ausencia
y siento más tu tumba que mi suelo.
Camino protegido por tu influencia,
teniéndote presente, sin tenerte,

llevo en mi corazón esta dolencia.
Temprano te llegó la mala muerte,
temprano se cerró la madrugada,
temprano se fue el daño sin vencerte.

No perdono a la guerra despiadada,
no perdono a tus viles delatores,
no perdono al destino ni a la nada.
En mi mente oigo llantos de pastores,
un río de lágrimas de poetas,
hombres y mujeres, tus bienhechores.
Quiero entrar en la tierra por las grietas,
quiero buscar tus restos y encontrarte,
hasta ver tu semblante entre siluetas.
Quiero escarbarlo todo hasta abrazarte
y besar tu renacida figura,
protegerte, mirarte y despertarte.
Volverás al monte y a la llanura;
por las orillas frescas del torrente,
llevarás en tu cuerpo la hermosura
de las inquietas aguas de la fuente.
Volverás a los campos de tu tierra,
con tu mujer, tus hijos y tu gente.

Guiarás a tu rebaño por la sierra,
contigo mi alma reluce y asciende,
la feroz pesadilla escapa y yerra.
Tu voz amable todo lo comprende,
alivio de las ovejas miedosas,
que a las cabras reconduce y atiende.
Frente al arroyo de orillas brumosas.
con la sombra del chopo de testigo,
hablaremos de todas nuestras cosas,
amigo de desventuras, amigo.

MA (María Ángeles García Garrido)**Mil poemas para Miguel Hernández**

La mirada ...

No mires mal al hombre, ni a la mujer
que pasa por tu lado acechándote
ni toques con tus manos su hombro, para señalar
al jinete de la noche negra con su guadaña,
volvería la cara y se haría la noche de tiniebla.

Una noche oscura sin nubes sin estrellas
Si luceros y sin luna.

En oscuridad absoluta y soledad quedarían
Como estatuas de sal petrificadas.

Sería necesario esperar a que la bella luz divina
pasará para alumbrar su camino
en la noche de luz eterna.

Con su bello manto nos arrojará
en las luces y sombras del infierno
de la vida sufrida y vivida
en la minada de su alma,
se refleja y mira a los lejos
hacia la luz divina de la esperanza,
que se note en tu mirada y

en mi mirada la buena onda hipnotizada.

De donde en las miradas de los ojos

se ve el espejo de luz,

de nuestras almas iluminadas.

Vivió venciendo a la muerte con su poesía

Miguel Hernández, con voz de hombre

que luchó por la libertad vivió venciendo

a la muerte con su poesía, en la otra vida

sigue cantando versos de libertad.

Vivió luchando por España hasta morir joven

por el sufrimiento de su enfermedad,

y en su pecho tatuado con sangre

del corazón amado llevaba estos versos

de furor patriota:

“¡Ay España de mi vida,

ay España de mi muerte!”

Miguel Hernández tu cantar

de versos desde el cielo

nos honra a nosotros tus hermanos

de sangre en esta tu patria querida.

España la voz cantora de tu alma.

¡Ay España de tu vida,

ay España de tu muerte!

Hoy eres hijo predilecto y te versamos

con la luz de poetas del mundo a ti maestro.
Dale que dale Miguel al verso...
Miguel un día escribiste El silvo del dale.
Dale Miguel, dale, que dale, a tu verso al universo.
Dale que dale poeta del pueblo, tu poesía reina en la
tierra
y en el cielo, con tu amor,
dolor y fuerza guerrera en paz.
Dale que dale Miguel poeta cabrero.
Dios te abrazó un día en su seno, y hoy
tú encuentras la luz en la tierra y en el cielo.
Tu poesía tiene su gloria e infierno
entre el más acá y más allá.
Dale que dale Miguel con el silvo del dale,
naces a la vida,
con poetas del mundo entero,
que te damos vida en nuestros cantos de versos
te vitoreamos en gloria viva...
Dale que dale Miguel al verso.
Miguel beso eres.
Miguel beso eres ante el odio vivido
eterna sombra de luz y paz,
hoy en nuestros corazones lates

y bates como el firmamento
en la noche azabache de luna.
Miguel vientos del pueblo te llevan
al mundo de los vivos,
donde te clamamos con tus letras escritas,
son tinta roja del corazón.
Miguel poeta de sangre viva,
epitafio de un alma errante ansiosa de libertad.
Eres hijo de la luz y de la sombra,
eres hijo del pueblo español,
te sobra corazón y alma entre tantos poetas.
La bandera de la libertad, fraternidad y del amor
entre pueblos del mundo ondeas,
con tus versos en tu cantar,
nos honras Miguel.

480

Haikus

Miguel Hernández
Odas de amor y luz
poetas del mundo.

Roja tu alma
roja sangre del pueblo
roja tu vida.

Luchador de paz
soldado valiente
tú alma libre.

Guerra de odio
Guerra de sangre vertida
sangrientas vidas.

Sino de poeta
vives en tus versos
tú alma de paz.

Bocas de ira
antes fue odio
hoy luce paz.

Naces poeta
vives dejando huella
tus versos laten.

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Orihuela
te guarda en tu tierra
corazón de amor.

España libre
tu poesía nuestra
la nuestra tuya.

A ti versándote
el mundo te escribe
en libertad total.

El mundo te lee
viva tu poesía
nunca mueres.

Miguel Hernández
tu poesía es luz
es eternidad.

Mil poemas
el mundo escribe
a ti poeta.

Ángela Reyes

A LA MEMORIA HAY QUE AYUDARLA UN POCO.

Hay que cogerla entre las manos
y tirar leve, pero definitivamente,
cómo se tira de un bebé que está naciendo.
Solo así volverán aquellos rostros familiares
que el tiempo ha resumido
en una sola lágrima.

Y es que a los muertos nunca
se les enturbia el ojo.

Uno llega cansado,
con la lengua dormida muy dentro de la boca,
y se sienta, y bebe cualquier vino
esperando a la noche para hacer inventario
y guardar lo que quede de risa y juventud.

Y al instante,
a la altura del hombro dolorido,
se posa una mirada oscurecida y familiar.
De estas miradas tengo el hombro lleno.
La de Miguel, me envuelve con su pátina húmeda.
Al enterrarle, nadie se acordó
de secarle los ojos
o de achicarle el lagrimal;

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

por ello sigue generando llanto.

Llora muy encalmado,
apenas sin parpadear, para que no le sientas,
y evitando mojarlo.

A veces, lo más triste son las noches.

No sirve que me duerma con las manos muy juntas.

Siempre acabo rozándole una lágrima
y ello me obliga a incorporarme
para buscarla entre la ropa
y guardarla en el puño.

Así empecé a tener la sensación
de que dentro de mí vivía un hombre
y que yo le tenía sujeto por la muerte:
esa parte del alma que más duele.

Y así caí en la locura
de convertir mi lecho en un zaguán
donde Miguel venía -con un poco de frío
a compartir conmigo la petaca
y a fumar despaciosamente, mirando cómo marzo
nunca parte definitivamente.

AL MORIR

hay que dejar el cuerpo
bien apoyado en la pared,
o apuntarlo como un árbol repleto de cerezas.

Luego, hay que partir disimuladamente
diciendo una palabra, solo una,
para que nos perdure
y humedezca el aire de la alcoba.

Es importante que mañana
el hombre que conviva en nuestro hogar,
ese que sube al dormitorio
a cubrirse con nuestra colcha,
no sienta que la piel se le desprende
o se le descoloca el corazón
por culpa del silencio de los cuartos vacíos.

Daban las cinco y media de un marzo por amanecer
cuando Miguel tan sólo dijo: Josefina.

Y ese nombre,
que se quedó de pie junto a su boca
intentando adaptarse a la orfandad,
el tiempo lo mudó en un trozo de tierra
que crece con la lluvia.

Crece, y es necesario sujetarlo
para que no le broten moras
y no surja retama
y no vengan de noche los toros a pastar.

Si los toros anegan un nombre de mujer,
ya nadie puede pronunciarlo,
recuérdelo,
porque es igual que si tuviéramos una asta
enclavada en el cielo de la boca.
Así, Miguel,
al sentir que la nieve le invadía por dentro,
apenas dijo: Josefina.
Luego, cuando supo que los erales venían todos
juntos,
volvió a llamarla,
con sus ojos de tierra.

486

NI UNA SOLA NOCHE

le ha faltado la voz a esa montaña.
Siempre, al atardecer, levanta su cabeza
como buscando inútilmente a Dios entre la bruma.
Apenas dobla el ángelus,
el viento la desmembra,
le arranca trozos de su carne
y la montaña llora,
rueda por la pendiente una quejumbre
como mujer mordida por un tigre.
Y, en ese instante, Miguel abría la ventana

y a su mesa de pino caía un poco de llovizna
o más bien desconsuelo,
ya sabe,
esa humedad tan propia de los montes que sufren.
¿Quién pondría esa peña junto
a la almohada de Miguel?
¿Quién la colgó al borde mismo de su infancia
para que él tuviera que subirla
muchas veces al día?
¿Cuándo creció y no se lo dijeron
ese cantil desnudo
que desde niño estuvo asustándole el poema?
Usted viene y pregunta
por la guerra y la escarcha de cebolla,
ignorando que el risco descendía
a compartir con él la luz del flexo
y el caldo en la cuchara.
De siempre, en este pueblo hubo casas
en donde la congoja dormía junto al porche,
pero en ninguna como en esta
cuando el aprisco entraba hasta la alcoba
llenándola con ruidos de corazón lejano.

Tuvo que ser esta pared
la que en sueños viniera a suplicarle
un espacio en su rostro para imitarle la tristeza.
Y parece que a él no le importaba
que hacia el anochecer viniera
toda brazos,
toda labio amarillo,
y como mantis religiosa
se le quedara asida al hombro
quieta, muy quieta,
sin devorarlo,
pero doliéndole en el pensamiento.
Tiene que ser el monte el que siga llorándole
y de rodillas cruce el pueblo
con su traje de yerba descosido
y derramando una neblina gris
que invita a la locura.

POETAS, ESCRITORES Y NIÑOS DEL MUNDO

Libre acceso y para imprimir:

http://alfredasis.cl/index_convocando.htm

Antologías-recopilaciones

"UN POEMA A PABLO NERUDA"

"MIL POEMAS A PABLO NERUDA"

"MIL POEMAS A CÉSAR VALLEJO"

"MIL POEMAS A MIGUEL HERNÁNDEZ"

"MIL POEMAS A JOSÉ MARTÍ"

"MIL POEMAS A ÓSCAR ALFARO"

"MIL POEMAS A SOR TERESA DE CALCUTA"

"A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ"

"HOMENAJE A JOSÉ MARÍA ARGUEDAS"

"I SEMILLERO VALLEJIANO"

"II SEMILLERO VALLEJIANO"

"Los niños de la Escuela Poeta Neruda de Isla Negra"

"HOMENAJE A VINICIUS DE MORAES"

"CENTENARIO DE NICANOR PARRA"

"HOMENAJE A CÉSAR ALVA LESCOANO"

"HOMENAJE A LA MUJER DE BOLIVIA"

"¿POR QUÉ, MÉXICO" A LOS DE AYOTZINAPA"

"HOMENAJE A ANA FRANK"

"HOMENAJE A MARA L. GARCÍA"

"HOMENAJE A LUIS WEINSTEIN"

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

"Epígrafes"
"Títulos sugeridos"
"Homenaje a Túpac Amaru"
"Homenaje a las voces celestiales"
"Homenaje a Alfonsina Storni"
"Homenaje a Federico García Lorca"
"Gatos poetas"
"Homenaje a Antonio Machado"
"Gabriela Mistral del Valle natural"
"Identidad de los pueblos"
"Homenaje a Martin Luther King"
"Homenaje José Carlos Mariátegui"
"Sociedades enfermas"

"Homenaje a Jorge Luis Borges"
"Homenaje a Víctor Jara"
"A los niños de Siria"
"Homenaje a Mario Benedetti"
"El agua de vida"
"Poetas y niños en navidad"
"Todos somos África"
"Cartas a Donald Trump"
"Homenaje a Miguel de Unamuno"
"Homenaje a Rubén Darío"
"Homenaje a Ángel Parra"
"III Semillero vallejiano"
"Homenaje a Diana de Gales"
"Pachacútec y Atahualpa"
"103 Años de Nicanor Parra"
"I SEMILLERO MISTRALIANO"
"Homenaje a Ciro Alegría"
"Homenaje a Benito Juárez"
"Homenaje a Poli Délano"
"Niños de México y Sor Teresa de Calcuta"
"Un borde azul para Bolivia"

"Centenario de Violeta Parra"

"Mil almas, mil obras"

"Homenaje a Danilo Sánchez Lihón"

"Reflexiones"

"Positivo"

"VersAsís"

"Alerta niños y padres del mundo"

"A Miguel de Cervantes Saavedra"

"Homenaje a Thiago de Mello"

"Homenaje a Luis Yáñez Pacheco"

"Susurros al oído"

"Décimas y otras letras a la paz"

"Gracias a la vida" (MOMENTOS)

"Centenario de César Alva Lescano"

"Insólita esperanza" LA PAZ EN COREA

"Homenaje cascos blancos de Siria"

"Sonetos y otras letras"

"IV Semillero Vallejiano"

"Family"

"Eros-Ticum"

"Niños de paz y humanidad"

"Homenaje a Charles Baudelaire"

Homenaje a "Cantinflas"

"Aborto"

"Nicaragua Detente"

"Los nuestros"

"Paz y felicidad de la humanidad"

"Detrás de la puerta"

"Sociedades"

"Al Padre Víctor Hugo Tumba Ortiz"

"Todos somos culpables"

"De la tierra al cielo"

"Los poetas en navidad"

"Buenos deseos para el 2019"

¿Qué pasa contigo Venezuela?

"Color de piel"

" Bendita naturaleza"

"Amor y semejanza"

Concurso, creación "VersAsís"

VersAsís de Myriam Rosa Méndes de Cuba

VersAsís de Ana María Galván Rocha

Juan Fran Núñez Parreño miles de poemas

Magali Aguilar Solorza miles de poemas

Hanna Barco miles de poemas

Elías Antonio Almada miles de poemas

José Martínez Alderete miles de poemas

Varenka de Fátima miles de poemas

José Santiago miles de poemas

Elisa Barth miles de poemas

Fidel Alcántara Lévano miles de poemas

"VersAsís a personajes"
"Los niños de Cali-Colombia"
"Homenaje al día de la tierra"
"Amor de mar a cordillera"

Memorial de Isla Negra "Danilo Sánchez Lihón"

René Arturo Cruz-Mayorga miles de poemas
Ximena Sánchez, Santiago de Chuco

"V Semillero Vallejano"
Foncho Ferrando miles de poemas
Ricci Keun miles de poemas
Maura Sánchez miles de poema

Homenaje al natalicio 115 de Pablo Neruda

Homenaje a los 100 años de Los Heraldos Negros de César Vallejo 493

Homenaje a los poetas de Oriente Desde Isla Negra Al Oriente
Mujer Versus Hombres
Semillero mundial de los niños (Niños del mundo)

Los niños del frío y el hambre

Desde Isla Negra al Oriente (Poetas de Oriente)

II Semillero Mistraliano (Niños de Chile)

[http://alfredasis.cl/ASIS AMAZONAS.pdf](http://alfredasis.cl/ASIS_AMAZONAS.pdf)

Jairo Dealba "VersAsís"

Homenaje al aniversario de la muerte de Neruda

Homenaje a Víctor Paz Estenssoro

Homenaje a la "COP25" Poetas y niños del mundo
Bringham Young University Taller VersAsís de Mara L. García
La alegría debe llegar, América convulsionada

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

VI Semillero Vallejano
Medio ambiente-cambio climático. Litoral de los poetas

Desde Cuba a José Martí

Tres días de duelo a César Alva Lescano

Habla el alma 2020

Homenaje a Germán Patrón Candela

Pueblos ancestrales

César Alva Lescano, miles de poemas

Juanita Conejero, miles de poemas

Eric Cobas, miles de poemas

Escuela 80520 niños de Santiago de Chuco

Escuela 80521 niños de Santiago de Chuco

Escuela 80522 niños de Santiago de Chuco

Escuela 80523 niños de Santiago de Chuco

Colegio César Vallejo niños de Santiago de Chuco

Colegio Idelfonso

Colegio Karl Weiss

Colegio Virgen de la puerta, Salaverry

Colegio Ciencias Integradas, Salaverry

Colegio: I. E. Eduvigis Noriega de Lafora N° 35 Guadalupe

I.E. José Carlos Mora Ortiz, Limoncarro-Guadalupe

Corporación de Educación Popular, Trujillo

Colegio: I.E.P Louis Pasteur, Laredo

Escuela Alto Trujillo

I. E. Daniel Becerra Ocampo, Moquegua

Colegio Belen

Colegio matemático católico

Universidad María Auxiliadora

Colegio: I.E. Inmaculada Concepción-Tumbes

Súper luna en el año bisiesto 2020

Día del amor y la amistad 2020

Mil frases del mundo

Homenaje a la mujer 2020

"Semejantistas" 2020

Homenaje a médicos y enfermeros COVID-19

Homenaje a "Marco Martos Carrera"

Homenaje a "Fidel Alcántara Lévano"

Homenaje a José Luis Castro de El Cusco

Homenaje a las trece rosas

Hambre en pandemia

Homenaje a Malala Yousafzai

Homenaje a Ernesto Kahan

Esperanza viva

Homenaje a René Aguilera Fierro

Espíritus de Antonio Huilca Huallpa y Túpac Amaru

www.alfredasis.cl/ASIS-ALMA-ISLANEGRA.pdf

Alma de Rapa Nui

“Premio Alfred Asís 2020” Irene Fernández

Homenaje a Jorge Aliaga Cacho

Alma de Santiago de Chuco,

Capulí, Vallejo y su tierra,

Poetas del mundo Isla Negra

Homenaje a Tania Castro González de El Cusco

Semillero mundial de los niños 2021

Homenaje a Leoncio Bueno

Homenaje de Alfred Asís a los poetas de España

Homenaje a Víctor José la Chira
Homenaje a Octavio Paz (210)
Homenaje a los poetas y escritores de Brasil
Homenaje a los poetas y escritores de Argentina
Homenaje a los poetas y escritores de España

"VersAsís"

Mil VersAsís 2022

50 "VersAsís" Ana María Galván Rocha

50 "VersAsís" Mara L. García

50 "VersAsís" Justo Adalberto Pérez Betancourt

50 "VersAsís" Elisa Barth

50 "VersAsís" Damaris Marrero Lupo

50 "VersAsís" Maura Sánchez Benites

50 "VersAsís" José Hilton Rosa

50 "VersAsís" Fidel Alcántara Lévano

50 "VersAsís" Conceição Maciel

50 "VersAsís" Ernestina Lumher

50 "VersAsís" Magali Aguilar Solorza

50 "VersAsís" Ernesto R. del Valle

50 "VersAsís" Paulo Vasconcellos

50 "VersAsís" Rossibel Ipanaqué Madrid

Los poetas y escritores en pandemia
Semejantistas con más de dos mil poemas
virtuales

Isla Negra virtual 2021

*****La Paz y no la guerra**

Semillero mundial de los niños
alumnos del mundo.
18 alumnos premiados:

1 - Premio 2021 edición a
Cícero Livino da Silva Neto
Brasil

497

2 - Premio 2021 edición a
Pablo Esteban Campos Mena
Perú

3.- Premio 2021 edición a
Sofía Andrade
Panamá

**Solamente
los grandes de espíritu
sienten, ven y hacen las cosas
desde el corazón
y no por obligación
ni por influencias ajenas
a su voluntad.**

498

Alfred Asís

